



**Universidad Nacional Autónoma de México**

---

**Facultad de Ciencias Políticas y Sociales**

**Relaciones Internacionales**

**“La Nueva Asociación para el Desarrollo de África (NADA): ¿Estrategia de desarrollo para África en el siglo XXI?”**

**Tesis que para optar por el grado de  
Licenciado en Relaciones Internacionales**

**P r e s e n t a :**

**Mónica Velasco Molina**

**Asesor: Doctor Leopoldo González Aguayo**



**Ciudad Universitaria, septiembre de 2005**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi mamá por su apoyo y confianza.  
Gracias por ser mi mejor ejemplo,  
alentarme para continuar  
esforzándome cada día, pero  
especialmente por ser una gran mujer.  
Gracias por creer en mí.

A mi asesor, el Dr. Leopoldo  
González Aguayo, a quien respeto  
y admiro como internacionalista,  
profesionista, pero sobre todo por  
su enorme calidad de ser humano.  
Gracias, porque en Usted he  
encontrado a un sincero y  
verdadero amigo.

Al Dr. Edmundo Hernández-Vela  
Salgado, por su ayuda y solidaridad en  
los momentos más difíciles. Usted es  
mi mejor ejemplo de tenacidad,  
tolerancia y disciplina.

A mis sinodales por sus valiosos  
comentarios.

A mis entrañables amigos que me  
alentaron a continuar y no detenerme  
frente a la adversidad.

A todos mis profesores que  
contribuyeron a mi formación.

A mi querida **Universidad Nacional Autónoma de México**.

## Índice.

Introducción .	1
Capítulo 1. Sudáfrica, Nigeria, Argelia y Senegal: los cuatro países impulsores de La Nueva Asociación para el Desarrollo de África (NADA).	6
La importancia de África para el mundo en el marco de la NADA.	15
Capítulo 2. Iniciativas internas y externas en la búsqueda de aminorar y superar los problemas económicos existentes en el continente en la década de 1980.	18
2.1. El Plan de Acción de Lagos para el Desarrollo Económico de África (1980 - 2000)	20
Las debilidades y obstáculos para la implementación Del Plan de Acción de Lagos.	31
2.2. Desarrollo Acelerado en África Subsahariana (Informe Berg)	35
Capítulo 3. Reordenamiento en el Sistema Internacional y la Nueva Asociación para el Desarrollo de África (NADA)	55
3.1. Los Planes de Ajuste Estructural (PAE)	55
3.2. La Nueva era de la Cooperación Internacional para el Desarrollo (1990)	61
3.3. La Nueva Asociación para el Desarrollo de África (NADA)	63
3.4. La NADA y la Sociedad Civil.	82

3.5. ¿Es la NADA la culminación de las reformas estructurales implementadas en la década de los ochentas en África?	84
Conclusiones	87
Bibliografía	91
Apéndice I	94
Apéndice II	95

## **Introducción.**

La Nueva Asociación para el Desarrollo de África (NADA\*) es una iniciativa generada por los africanos a principios del siglo XX, con la finalidad de alcanzar un mejor desarrollo y crecimiento económico. Su relevancia se centra en dos aspectos: 1) Todos los países africanos se han congregado en torno a un proyecto común para enfrentar los problemas económicos del continente. 2) El llamado a los países fuertemente industrializados para que formen con los países africanos una asociación que promueva y sostenga los numerosos proyectos que se albergan en el seno de la Nueva Asociación.

La NADA debe ser analizada como parte de un proceso histórico generado a principios de la década de los ochentas, con el surgimiento de dos documentos que son un punto de inflexión en los programas de desarrollo económico para África. El primero de ellos concebido por los líderes africanos, el cual tenía como sustento principal estimular la autosuficiencia del continente en todos sus sectores productivos, lo que le proporcionaría los elementos necesarios para conseguir su independencia total. En él, proponían fundamentalmente la cooperación, la que finalmente desencadenaría en una integración continental. Este proyecto se conoce como el Plan de Acción de Lagos para el Desarrollo Económico de África (1980 - 2000).

El segundo, el Documento Desarrollo Acelerado en África Subsahariana nace casi inmediatamente después que el inspirado por los africanos y surge como la respuesta del capital transnacional a las aspiraciones y los objetivos creados en África. A través del Banco Mundial, los países industrializados establecen los lineamientos y parámetros que debe seguir esa región del mundo, no sólo para alcanzar una mejor posición en el sistema mundial, sino también en las relaciones con Estados Unidos y los países de Europa Occidental.

Ambos programas nacieron en un escenario complejo para la Comunidad Internacional: la Guerra Fría. Sin embargo, a la caída del bloque socialista, las condiciones cambiaron y en el escenario internacional surgieron como únicos los valores y códigos de conducta occidentales que actualmente dominan las relaciones internacionales. Este giro también afectó un ámbito trascendental para los países en desarrollo, en especial para el continente africano: la cooperación internacional.

Debido a los planteamientos antes señalados, esta investigación se encuentra impulsada por el interés de conocer la viabilidad, los límites y alcances de la Nueva

---

\* En inglés, The New Partnership for Africa's Development (NEPAD). En francés, Le Nouveau Partenariat pour le Développement de l'Afrique (NPDA)

Asociación para el Desarrollo de África (NADA), la que ha causado grandes expectativas en la Sociedad Internacional y entre los líderes africanos por considerarla la vía más adecuada para que el continente africano afronte las dificultades económicas que padece.

El principal objetivo es conocer si la NADA es una alternativa creada a partir de una visión del mundo africana, que refleja la realidad histórica, las necesidades, la diversidad, las costumbres y las creencias, o por el contrario, es la implementación definitiva del neoliberalismo que tendrá como consecuencia la institucionalización de la dependencia del continente africano.

Los planteamientos básicos que surgen son los siguientes: ¿Cuáles son los motivos que originaron el fracaso del Plan de Acción de Lagos?, ¿Cuáles fueron las circunstancias para que el Documento Desarrollo Acelerado en África Subsahariana fuera el proyecto que prevaleciera por encima de los intereses africanos?, ¿Cuál es el grado de influencia que han tenido el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional para impulsar el neocolonialismo en África?, ¿Qué impactos generaron los diferentes cambios suscitados en la cooperación internacional a partir de la década de los noventa?, ¿Cuáles son el origen, alcances, límites y perspectivas de la Nueva Asociación para el Desarrollo Africano (NADA)?, ¿La NADA es la implantación definitiva de las reformas estructurales en el continente africano?.

El planteamiento principal es conocer y analizar tres iniciativas diametralmente opuestas en lo general, las cuales tienen sólo como común denominador ofrecer soluciones a los diferentes problemas de desarrollo económico que enfrenta África. Sin embargo, la forma, el fondo, las circunstancias internas y externas en las que surgieron, así como los actores que han influido en la creación de cada una de ellas son los elementos que han determinado sus antagonismos, así como su viabilidad e incluso su permanencia o desaparición como estrategia de desarrollo económico para esta región del mundo.

Las hipótesis de esta investigación son las siguientes:

- La Nueva Asociación para el Desarrollo de África (NADA) es parte de todo un proceso histórico que comenzó en la década de los ochentas y forma parte del neocolonialismo que ha sufrido el continente en los últimos decenios.
- Debido a que la NADA ofrece una asociación con el capital extranjero, el apoyo será contundente en contraste con el Plan de Acción de Lagos.

- El Plan de Acción de Lagos contiene una visión holística de la situación de África contrario al Informe Berg y a la NADA que tienen una mayor inclinación hacia el plano económico.
- La NADA es un mecanismo que permitirá que África sea una reserva de recursos naturales en manos de los países desarrollados.
- La sociedad africana se encuentra al margen de las iniciativas que buscan un desarrollo económico en la región, por lo que éstas tienen pocas posibilidades de cumplir sus metas.

La investigación tiene un espacio temporal bien definido, la cual tiene su punto de partida en los últimos años de la década de los setentas y principios del decenio de los ochentas, cuando surge el Plan de Acción de Lagos y el Documento Desarrollo Acelerado en África Subsahariana. El estudio finaliza en el año 2004.

El método que guió este trabajo fue tanto descriptivo como analítico. El primero de ellos porque por una parte se conocen los fundamentos, estructura, objetivos y funciones de los tres programas que se presentan, al tiempo de señalar los diversos acontecimientos que marcaron la década de los noventas. Analítico porque examina la viabilidad, razones y alcances que de éstos planes se vislumbren, así como de las opiniones, conclusiones y proyecciones que de este trabajo se desprenden.

Los cinco campos en que se desarrolla este documento son:

Económico, pues se trata de planes e iniciativas que contienen diferentes repercusiones en las políticas fiscales, monetarias y comerciales.

Político, debido a que es el medio más factible para ejecutar, negociar e informar sobre las iniciativas de desarrollo económico que se desean implementar en el continente, pero además porque es a partir de las reuniones y las declaraciones que se puede conseguir el apoyo, el rechazo o darle un nuevo giro a la cooperación inter - africana e internacional que se está planteando.

Social, porque los alcances, límites, obstáculos, perjuicios o beneficios recaerán principalmente en la sociedad africana, más que en los líderes africanos, empresarios u organizaciones internacionales.

Histórico, porque a partir de los diversos procesos se puede explicar, comprender, analizar y vislumbrar lo que puede ocurrir con estas iniciativas. Sin la parte histórica no se puede entender el presente y es difícil vislumbrar un futuro.

Cultural, porque más allá de los modelos que se han implementado en África, la equivocación es no entender que es una cosmovisión totalmente diferente a la de Occidente y que en ello radica la riqueza del continente africano. Esta investigación trató en la medida de lo posible de alejarse de prejuicios y de centrarse más en buscar explicaciones apegadas a la realidad africana.

La herramienta básica es de tipo documental: bibliografía, hemerografía, informes oficiales, e Internet. Éste último debido a que la NADA es de creación muy reciente y la mayor parte de los documentos se encuentran a través de este medio electrónico.

Los actores principales son los Gobiernos africanos que han promovido las iniciativas de desarrollo económico - Plan de Acción de Lagos y NADA -; los países desarrollados, los cuales se espera que generen una importante parte del capital para lograr que las acciones propuestas por los gobiernos africanos rindan los resultados esperados; las Empresas transnacionales, que buscarán concretar las asociaciones que se proponen en la NADA; los Organismos Financieros Internacionales, especialmente el Banco Mundial que en su momento impulsó el Informe Berg y el Fondo Monetario Internacional con los programas de ajuste estructural. Finalmente la Sociedad africana, que es en última instancia la que recibe los beneficios o perjuicios de cualquier estrategia de desarrollo económico.

El orden del trabajo es el siguiente: el primer capítulo cuenta con dos apartados. El primero tiene el propósito de fijar las posiciones y motivaciones de los cuatro países autores de la Nueva Asociación: Sudáfrica, Nigeria, Argelia y Senegal. Enseguida, establezco la importancia de África para el mundo, con la finalidad de hacer hincapié en la relevancia que cobran las numerosas aportaciones que este continente ha realizado a la humanidad y que los autores de la NADA han señalado como parte de las razones para que los países fuertemente industrializados apoyen esta nueva iniciativa de desarrollo económico.

En el segundo capítulo presento dos iniciativas de desarrollo económico las cuales son de suma importancia para el continente africano. La primera es el Plan de Acción de Lagos para el Desarrollo Económico de África (1980 - 2000). En este apartado se encuentra el contexto histórico tanto mundial como regional en el que surge, para posteriormente presentar sus objetivos, sus debilidades, así como los diferentes obstáculos para su aplicación. El segundo es el Documento Desarrollo Acelerado en África Subsahariana que tiene su origen en el Banco Mundial. Se presenta el contexto en el que nace y se analizan las diversas recomendaciones ofrecidas por este organismo internacional a los países africanos.

En el tercer capítulo, se esbozan los acontecimientos ocurridos entre la década de los ochentas y noventas en materia económica, especialmente con la implementación de los Planes de Ajuste Estructural (PAE), para después presentar los cambios ocurridos en la cooperación internacional a mediados del decenio de los noventas. Enseguida se exponen las propuestas de la Nueva Asociación para el Desarrollo de África (NADA). Los últimos dos apartados versan sobre el vínculo entre la Sociedad Civil africana y la Nueva Asociación y por último se responde a la pregunta: ¿Es la NADA la culminación de las reformas estructurales implementadas en África en la década de los ochentas?. Finalmente el apartado de las conclusiones.

## Capítulo 1

### Sudáfrica, Nigeria, Argelia y Senegal: los cuatro países impulsores de la Nueva Asociación para el Desarrollo de África (NADA).

La Nueva Asociación para el Desarrollo de África (NADA) es una iniciativa especialmente promovida por uno de los centros de poder más importantes que tiene el continente en este momento: Sudáfrica, ubicada en el África Austral, goza de un inmenso potencial geopolítico al ser uno de los pocos países en el mundo que posee salidas a dos océanos: el Atlántico y el Índico, lo que le brinda una gran movilidad en el ámbito comercial, en su interacción y comunicación, no sólo de alcance intercontinental, sino también internacional.



Cuenta con un enorme liderazgo a escala regional que se refleja en dos esferas: la ideológica y la material. La primera impulsada por un hombre reconocido en todo el mundo por su lucha incansable en contra de la segregación racial y en favor de una verdadera transformación política y social en su país: Nelson Mandela. Él recuperó la idea de un *Renacimiento Africano* como anhelo de un pueblo y el proyecto de un gobierno, a través de encontrar la paz y la seguridad de forma sostenible. Su sucesor, el ahora Presidente Thabo Mbeki, ha continuado con esta aspiración, aunque traspasando sus fronteras con el objetivo de proyectarlo a escala continental, lo que consiguió después de conjuntar una serie de propuestas generadas por otros líderes africanos para alentar el *Despertar Africano en el siglo XXI*<sup>1</sup>.

La mayor aportación de Sudáfrica en el *Despertar Africano* fue señalar cuatro prerequisites indispensables para alcanzar un desarrollo duradero: la paz, la seguridad, la democracia y la buena gobernabilidad, configurando a través de ellos la base política - ideológica de la NADA. Esta contribución debe ser entendida como el reflejo del proceso histórico emanado de este país; es decir, su liberación del *apartheid*<sup>2</sup>, transitando hacia una transformación democrática y de gobernabilidad que

<sup>1</sup> Celma Agüero, "Nepad: una expresión del Renacimiento Africano", en *Revista Mexicana de Política Exterior*, febrero 2003, número 67-68, publicación cuatrimestral, Instituto Matías Romero - Secretaría de Relaciones Exteriores, pág. 102

<sup>2</sup> *Apartheid*. "Sistema social, económico y político implementado en la Unión Sudafricana, institucionalizado oficialmente en 1948 por el Partido Nacional, que formaliza, integra, amplía, intensifica, precisa y regula diversas formas de *segregación* étnica que ya se venían practicando desde el siglo XVII con la llegada de los esclavos, rigiendo la vida de los sudafricanos con la pretensión de lograr el "desarrollo paralelo de las razas", cuyo término fue declarado formalmente el 17 de marzo de 1992. Este pernicioso sistema se basa en la superioridad de los blancos y la opresión y explotación de los no blancos; los primeros se reservan todos los derechos civiles, sociales, económicos y políticos, que niegan o restringen severamente a los

le otorga la suficiente credibilidad y calidad moral para establecer estos elementos como prioritarios.

Sudáfrica considera que tiene una responsabilidad especial, debido a que la segregación debe ser desterrada de toda África, por lo que el Presidente Mbeki, apoyado en los objetivos de política exterior de su país<sup>3</sup>, ha promovido en el ámbito internacional un discurso en favor de un mundo más humano, así como puntualizar la gran participación que ejerce el continente africano en la Sociedad Internacional.

El liderazgo moral no es suficiente, la cuestión social, económica, militar, así como las relaciones con el exterior son elementos de enorme importancia para dejar en claro su poder regional y el papel que puede ejercer como interlocutor tanto interna y frente al mundo.

Este país se encuentra entre los doce con mayor extensión territorial de África y el cuarto en población. Este último rubro fundamental, pues cabe destacar que del 100% el 54% es menor de 24 años; es decir, que es una población muy joven, lo cual le permite ser un actor sobresaliente debido a que cualquier acción encaminada a una transformación en el modelo político - económico en África deberá estar estimulada y fincada en este grupo social.

Su numerosa población le confiere una gran responsabilidad, pues la sombra del apartheid todavía se encuentra presente, especialmente en el sector del empleo. De acuerdo con la Cumbre 2003 sobre Crecimiento y Desarrollo en Sudáfrica "los africanos tuvieron el menor porcentaje de personas empleadas en el sector formal (62,3%). Mas del 90% de los Indo - asiáticos y la población blanca (90,5% y 93,6% respectivamente) estaban empleados en el sector formal. El porcentaje de trabajadores africanos empleados como trabajadores domésticos (11,4%) era más alto que los otros grupos de población (7,7% de los empleados de color, pero solo 0,3% de los Indo - asiáticos y 0,2% de los empleados blancos)"<sup>4</sup>. Por lo tanto, como uno de los más entusiastas protagonistas de la NADA deberá emprender grandes esfuerzos para que los compromisos asumidos en la nueva iniciativa se comiencen a reflejar en su gente.

---

segundos, además de controlar todas sus actividades y movimientos". Doctor Edmundo Hernández - Vela Salgado, *Diccionario de Política Internacional*, Quinta edición, Editorial Porrúa, México 1999, pág. 14

<sup>3</sup> Los objetivos de Política Exterior de Sudáfrica son, alentar: 1) los derechos del hombre; 2) la promoción de la democracia; 3) la justicia y el derecho internacional en la conducción de las relaciones entre las naciones; 4) la paz internacional y la resolución pacífica de los conflictos; 5) los intereses de África en los asuntos internacionales; y 6) el desarrollo económico por la vía de la cooperación regional e internacional en un mundo interdependiente, en Anatole Ayissi, "L'Afrique du Sud: une puissance régionale?", en *Questions Internationales*, Número 4 noviembre - diciembre, Ed. La Documentation Française, París 2003, pág. 103

<sup>4</sup> Sudáfrica. Empleo, desempleo y tipos de empleo creados, pág. 1 en <http://www.mundodeltrabajo.org.ar/Pistas/p012/africaSudafrica.htm>, consultado el 28 de diciembre 2004, 5:24pm

### Los países africanos más grandes y su población

País	Superficie (En millones de km <sup>2</sup> )	Población
Sudán	2 506	32 878 000
Argelia	2 382	31 266 000
República Democrática del Congo	2 345	51 201 000
Libia	1 760	5 445 000
Chad	1 284	8 348 000
Mali	1 240	12 623 000
Níger	1 267	11 544 000
Angola	1 247	13 184 000
<b>África del Sur</b>	<b>1 221</b>	<b>44 759 000</b>
Etiopía	1 104	68 961 000
Egipto	1 001	70 507 000
Nigeria	924	120 911 000

Fuente: *L'état du monde. Annuaire économique géopolitique mondial 2004*, Ed La Découverte, Paris 2003

En el plano económico, la República Sudafricana comenzó el siglo XXI estable y en claro crecimiento, lo que favorece sus negociaciones con actores regionales e internacionales. Según el Informe de Desarrollo del Banco Mundial de 2003, este país alcanzó un producto nacional bruto (PNB) de 125,500 millones de dólares, que lo ubicó dentro de las cinco economías más grandes del África Subsahariana, seguido de Nigeria (37,100 millones de dólares); Costa de Marfil (10,300 millones), Kenia (10,300 millones) y Tanzania (9,200 millones). Su PNB representó cerca de dos terceras partes del PNB de las cinco economías africanas más ricas y cerca del doble de la suma de los PNB de las otras cuatro.

El sector terciario es el que más beneficios ofrece a la economía sudafricana. En el 2003 representó un 65% del Producto Interno Bruto (PIB), del cual 20% correspondía a los servicios financieros. En este sentido, el Fondo Monetario Internacional (FMI) calificó al Mercado Financiero Sudafricano como altamente desarrollado y equilibrado, con un marco legal y regulatorio de amplia cobertura<sup>5</sup>.

En la distribución de la riqueza, Sudáfrica mejoró en el año 2003 con 2,900 dólares por habitante<sup>6</sup>, aunque "la pobreza mantiene su carácter racial debido a que en el año 2000 el hogar blanco promedio ganaba 6 veces lo que el hogar africano promedio"<sup>7</sup>.

<sup>5</sup> *Sudáfrica. Guía de negocios 2003*, Ed. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto - Secretaría de Comercio y Relaciones Económicas Internacionales - Subsecretaría de Comercio Internacional, Pretoria 2003, pág. 15

<sup>6</sup> Anatole Ayissi, *Op. Cit*, pág. 99

<sup>7</sup> Sudáfrica. Empleo, desempleo..., *Op. Cit*, pág. 7

Por lo que el reto de eliminar la brecha económica entre los diversos sectores que conforman la sociedad sudafricana todavía no ha sido alcanzado.

De acuerdo con el Informe sobre Desarrollo del Banco Mundial, fue el tercero más importante en la recepción de divisas, sólo detrás de países como Angola y Nigeria que son polos de atracción debido a sus yacimientos petrolíferos. El documento demuestra que a pesar que Sudáfrica no cuenta con ese mineral posee una gran captación de capitales internacionales debido a que otorga certidumbre y estabilidad, que junto con una valiosa infraestructura (telecomunicaciones, caminos, vías férreas, electricidad y servicios aéreos) y a sus grandes depósitos de carbón, diamantes, cobre, uranio, hierro y manganeso le permiten presentarse frente al mundo como uno de los países africanos más atractivos para los inversionistas, por lo que es considerada la "locomotora" del continente.

**Los cinco más grandes beneficiarios de la  
Inversión Extranjera Directa (IED) en África en 2000<sup>8</sup>**

País	IED (en millones de dólares)
Angola	1 698
Nigeria	1 082
Sudáfrica	961
Uganda	220
Zambia	200

*Fuente: The World Bank Development Report*

El sector militar es un elemento cardinal para afirmar y hacer valer su poderío. Como lo ha constatado el Instituto de Estudios Estratégicos en su publicación anual *The Military Balance 2001 - 2002*, a principios de este siglo era uno de los mejor preparados en el continente africano, sólo detrás de Nigeria en sus gastos destinados a la defensa y séptimo en el número de sus fuerzas armadas. Esto deja en claro que persigue una estrategia disuasiva, al ser uno de los pocos países que en este momento no enfrenta una guerra abierta con alguno de sus vecinos, pero se encuentra lo suficientemente equipado como para influir en el ánimo de un posible adversario, lo cual le concede una notable libertad de acción.

---

<sup>8</sup> Anatole Ayissi, *Op. Cit*, pág. 100

### Los principales gastos en defensa (2000)<sup>9</sup>

País	Gastos en defensa (en dólares)	Fuerzas Armadas
Nigeria	2,4 mil millones	78 500
Sudáfrica	1,9 mil millones	61 500
Angola	1,1 mil millones	130 500
Sudán	580 millones	117 000
Etiopía	457 millones	252 500
República Democrática del Congo	400 millones	81 400
Eritrea	360 millones	171 900

*Fuente: The International Institute for Strategic Studies, The Military Balance 2001 - 2002*

En el ámbito intercontinental posee una destacada labor diplomática, especialmente en la gestión de innumerables conflictos: "la mediación de Nelson Mandela en Burundi y el envío de una fuerza militar en ese país para proteger a personalidades políticas durante el período de transición; buenos oficios en República Democrática del Congo; intervención militar en septiembre de 1998 en Lesotho en vista de la restauración de la legalidad republicana después de un golpe de estado en ese país. El presidente Mbeki, en su calidad de presidente en ejercicio de la Unión Africana (junio 2002 - junio 2003) personalmente tomó parte de los esfuerzos de resolución de los conflictos de Liberia (acuerdos de Accra) y de Costa de Marfil (acuerdos de Marcoussis), entre otros"<sup>10</sup>

Con los factores antes expuestos queda claro que Sudáfrica se convierte en una importante potencia regional, por lo que las diferentes iniciativas que ésta genere tenderán a otorgarle beneficios económicos, siendo una clara evidencia la NADA. Si bien es cierto que para todos los países es fundamental mantener la paz y la seguridad, para éste representa estabilidad y certidumbre en la región, lo que le permitiría seguir creciendo y expandir sus mercados tanto al interior como al exterior. Pero también lograría ventajas políticas, porque ante la falta de acuerdos entre los líderes africanos, se erige como el guía idóneo para conseguir alianzas y en consecuencia alcanzar objetivos en común. Sin embargo, antes debe hacer frente a dos cuestiones: la disputa por el poder y la incomodidad que le representan algunos de sus vecinos. La primera de ellas surge de la desconfianza de otros países africanos que sienten que Sudáfrica ha estimulado una iniciativa como la NADA con la finalidad de controlar la zona, buscando un beneficio individual por encima del colectivo. Aunque

---

<sup>9</sup> *Ibid*, pág. 99

<sup>10</sup> *Ibid*, pág. 104

frente a estas críticas en reiteradas ocasiones el Presidente Mbeki "ha advertido que es imprescindible que las poblaciones sepan y confíen en que ningún país (al margen de su mayor o menor contribución al Renacimiento) pretende imponerse a los demás como potencia hegemónica y que las fuerzas del cambio deben valorarse y ponerse en práctica en cada país"<sup>11</sup>.

La segunda se refiere a países que se encuentran próximos a éste, como Swazilandia y Zimbabwe que no han dado muestras de democratización, así como de respeto a los derechos humanos. De una parte, Zimbabwe ofreció un *simulacro* de democracia el 31 de marzo de 2005, cuando convocó a elecciones legislativas, al tiempo que numerosos analistas independientes denunciaron la multiplicación de obstáculos para impedir un escrutinio equitativo. Entre las medidas tomadas por el Presidente de Zimbabwe, Robert G. Mugabe, destacan la existencia de muy pocas casillas de votación en zonas donde la oposición al actual gobierno es muy fuerte; dos de cada cinco electores inscritos son dudosos; la inmensa diáspora zimbabwense en su gran mayoría hostil a Mugabe no pudo participar en el escrutinio; de los 8500 observadores de la elección la mayor parte son originarios de países proclives a apoyar al actual gobierno, finalmente los periodistas extranjeros han sido declarados como personas non grata en Zimbabwe<sup>12</sup>.

De otra parte, Swazilandia con el Rey Mswati III, el último monarca absoluto en África, quien ha despertado una gran revuelta en la opinión pública después de comprar 10 automóviles de lujo, frente a una sociedad que tiene a más de la mitad de su población económicamente activa desempleada y 66% de los que encuentran trabajo sobreviven con menos de un dólar por día; no existe protección social, no se dispone de ningún programa para ocuparse de los huérfanos de SIDA, en un país que tiene una de las tasas más altas de infección de VIH, finalmente cerca de un tercio de la población necesita de ayuda alimentaria<sup>13</sup>.

Estos dos asuntos han comenzado a poner a Sudáfrica en serios apuros, pues Europa cuestiona que por un lado, defiende y apoya los cuatro principios político - ideológicos de la NADA y por otro, no ha realizado un fuerte y claro pronunciamiento contra el Presidente Mugabe y el Rey Mswati III. Por lo tanto, en los próximos meses el Presidente Mbeki deberá hacer uso de su liderazgo para buscar un consenso con los países signatarios de la NADA con la finalidad de pronunciarse claramente sobre éstos

---

<sup>11</sup> Celma Agüero, *Op. Cit*, pág. 105

<sup>12</sup> Michael Wines et Sharon LaFraniere, "Mugabe offre un simulacre de démocratie", en *Courrier International*, número 751, del 24 al 30 de marzo de 2005, pág. 32

<sup>13</sup> Besildon Peta et Daniel Howden, "Vent de révolte parmi les sujets de Mswati III", en *Courrier International*, número 751, del 24 al 30 de marzo de 2005, pág. 33

y otros casos que han llevado a que esta iniciativa sea fuertemente cuestionada y que se declaren como "ejemplos caricaturescos de los límites del *renacimiento africano*"<sup>14</sup>.

Existen otros dos países en la región que pueden inclinar la balanza en su favor: La República Federal de Nigeria y La República Democrática y Popular de Argelia. El primero con un gran peso estratégico, pues es el país más poblado del continente que le permite ser un actor clave en la toma de decisiones a escala regional. Posee una poderosa influencia en sus vecinos, debido a que la mayor parte de sus habitantes proviene de los países fronterizos, aunado a su enorme impacto en el plano político, económico, étnico y religioso, a pesar de existir el obstáculo lingüístico.

Es una economía fuerte (aunque no sólida) debido a que es la principal zona petrolífera de la región del Delta que lo convierte en un protagonista relevante en el sector energético regional e internacional, sobre todo a raíz de la guerra en Irak, pues incentivó el interés de los Estados Unidos al ser el mayor productor de petróleo en la región. Muestra de ello es la construcción de una nueva embajada americana en Lagos y la visita oficial del Presidente George W. Bush en julio de 2003<sup>15</sup>.

A escala regional busca promover y ejercer dominio sobre la Comunidad Económica de Estados Africanos del Oeste y la Comunidad Económica de Estados de África Occidental, por lo que algunos países, especialmente francófonos, le reprochan su hegemonía y arrogancia excesiva.

Para Nigeria la NADA no sólo representa la posibilidad de contar con mayor inversión extranjera directa, sino que además es precisamente el aumento en sus ingresos lo que le permitirá afianzar su posición de líder en la región y en las diferentes organizaciones en las que participa. Pero antes, el actual presidente de Nigeria, Olusegun Obasanjo, deberá compatibilizar los principios y propuestas de la NADA - destacando la asociación de los países africanos con el capital privado transnacional -, y la animadversión de los habitantes de Nigeria por los gigantes del petróleo a los que consideran que sólo explotan sus recursos naturales sin ofrecerles nada a cambio<sup>16</sup>.

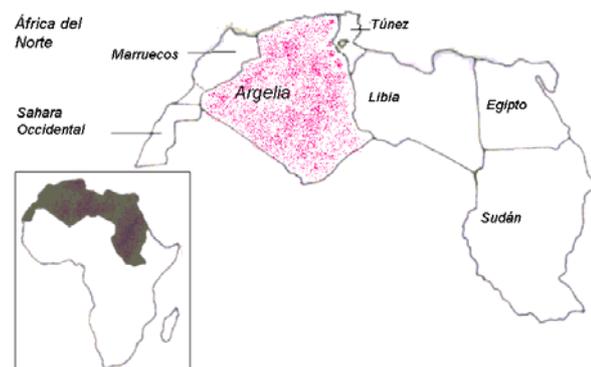
---

<sup>14</sup> Fabienne Pompey, "Le successeur de M. Mandela se veut l'artisan d'un "nouveau monde africain", en *Le Monde*, jueves 7 abril 2005, Franco Métropolitaine, número 18724, Sección Internacional, pág. 2

<sup>15</sup> *L'état du monde. Annuaire économique géopolitique mondial 2004*, La Découverte, París 2003, pág. 136

<sup>16</sup> Katharine Houreld, "Piège en eaux troubles", en *Courrier International*, número 741, del 13 al 19 de enero de 2005, pág. 22

La República Democrática y Popular de Argelia cuenta con una de las extensiones geográficas más grandes del continente (la doceava por su superficie, de la cual más de las tres cuartas partes es desértica) y posee una sobresaliente atracción de la inversión extranjera directa debido en parte a sus yacimientos de petróleo. Al igual que Nigeria es miembro de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), pero además se agrega un elemento substancial a su actividad productiva: la industria de la transformación.



Tiene una posición estratégica, debido a que se encuentra muy cerca de Europa, lo que le permite una gran movilización comercial. "Durante mucho tiempo se comportó como una potencia, en razón de su prestigio anti - imperialista"<sup>17</sup>. En tiempos más recientes se ha acercado de manera mucho más intensa a Occidente y esto se refleja en los contactos realizados en el plano político y económico. Sólo basta con mencionar que del período 2002 - 2003 realizó negociaciones con la Organización Mundial del Comercio (OMC) en búsqueda de su adhesión; tuvo presencia en la cumbre del Grupo de los ocho (G8) en Évian (1 al 3 de junio 2003), así como cooperación con la Asociación Europea de Libre Intercambio (AELI). En el plano económico se colocó como el primer cliente de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) con 3,700 millones de euros en importaciones<sup>18</sup>. Esta nueva fase de la diplomacia argelina se encuentra encauzada fundamentalmente por el hoy presidente Abdelaziz Bouteflika, el cual desde finales de la década de los setentas se ha inclinado por devolver un lugar al sector privado en la vida económica de su país<sup>19</sup>. En este sentido, la NADA se encuentra influida por la noción de apertura y de atracción de capital privado.

Para Argelia la Nueva Estrategia representaría no sólo un mayor acercamiento a Occidente, sino aún más, una mejor captación de inversión extranjera directa. Aunque tiene el reto de hacer coincidir los pronunciamientos en favor de la paz, así como la seguridad en el marco de la NADA y su situación interna, pues el llamado del actual presidente Bouteflika primero a la "Concordia civil" que buscaba ganar a buena parte de las fuerzas islámicas para la vida política argelina y después la "Concordia nacional" no han logrado mayores avances para detener los escenarios de violencia en el país<sup>20</sup>.

<sup>17</sup> Yves Lacoste, *Dictionnaire de Géopolitique*, Ed. Fammarion, París 1993, pág. 99

<sup>18</sup> *L'état du monde. Annuaire économique géopolitique mondial 2004, Op. Cit.*, págs. 96-100

<sup>19</sup> Frank Tenaille, *Las 56 Áfricas*, Ed. Siglo XXI, México 1981, pág. 54

<sup>20</sup> *L'état du monde. Annuaire économique géopolitique mondial 2004, Op. Cit.*, pág. 100

Finalmente, un Estado que no es considerado como potencia, pero que es importante por su ubicación geográfica es la República de Senegal. Se encuentra al Extremo Occidental africano y es una de las entradas al continente, no sólo de mercancías, sino también de ideas y religiones a través de su puerto en Dakar. No es casual que desde este lugar surgiera la figura de Cheikh Anta - Diop quien propuso y utilizó por primera vez el concepto de *Renacimiento Africano*.



"Su peso geopolítico más sobresaliente es ser el único país que sobre el Océano Atlántico acerca tres grandes continentes: Europa, América y por supuesto, África. Esto le ha permitido ser un destacado actor en diferentes épocas de la humanidad, desde el tráfico de negros hasta la Segunda Guerra Mundial"<sup>21</sup>.

Aunque enfrenta problemas al interior tanto económicos como sociales, sus progresos en el plano político y su histórica aproximación a Occidente, le permiten ser uno de los países que se encuentra impulsando la NADA. El ahora presidente de Senegal, Abdoulaye Wade, desde hace varios años se ha proclamado en pro del pequeño capital nativo; es decir, que el Estado ayude a los capitalistas autóctonos<sup>22</sup>, por lo tanto, esta idea también se refleja en el texto oficial de la NADA. Para Senegal esta iniciativa representa hacer frente a la desilusión que experimenta la población debido a que sus condiciones de vida no han mejorado a pesar de la llegada del Presidente Wade en la elección del 2000.

Con lo anteriormente expuesto he podido constatar que la posición tanto geográfica como política, social, ideológica, económica e incluso la obtención o mantenimiento a escala subregional y regional de su poder e influencia sobre otros países africanos, son las principales razones para que Sudafricana, Nigeria, Argelia y Senegal se hayan erigido como los grandes negociadores, así como los más entusiastas promotores de este nuevo programa de desarrollo económico para África en el siglo XXI.

<sup>21</sup> Entrevista al Doctor Leopoldo González Aguayo, martes 11 de enero 2005, Centro de Relaciones Internacionales - Facultad de Ciencias Políticas y Sociales - UNAM

<sup>22</sup> Frank Tenaille, *Op. Cit.*, pág. 227



Como podrá apreciarse en el siguiente capítulo, el trato en este sector era muy diferente a principios de la década de los ochenta con el Plan de Acción de Lagos, programa que también fue generado por los africanos.

- 2) Es un importante pulmón ecológico, debido a que con sus bosques tropicales y la presencia mínima de emisiones dañinas al medio ambiente proveen grandes beneficios a toda la humanidad, como los vastos bloques de bosque virgen de Gabón, así como las amplias extensiones en la República Democrática del Congo.

Este aspecto cobra especial relevancia al darse a conocer los efectos devastadores producidos por el cambio climático a escala internacional (aumentos en la temperatura, así como el nivel del mar, alteraciones en el ecosistema, entre otros) por lo tanto la conservación y protección de estos sitios no sólo impacta de forma positiva a las sociedades que habitan el continente, sino también a toda la Comunidad Internacional.

- 3) Posee sitios paleontológicos y antropológicos de gran trascendencia para la ciencia. En este sentido, se destaca que es la tierra que ofreció las condiciones necesarias para que el hombre lograra su evolución física e intelectual.

En el año 2001 se informó a la comunidad internacional que el origen del hombre tendría que reescribirse, pues la paleoantropóloga estadounidense Meave Leakey y su equipo descubrieron un fósil de homínido; es decir, uno de los predecesores bípedos del ser humano. Este ha sido clasificado como el *Kenyanthropus platyops* que tiene de 3.5 millones a 3.2 millones de años, el cual fue encontrado en Kenya. Lo anterior ha llevado a los especialistas a pensar que existe otro grupo al que se le puede adjudicar nuestro pasado como especie humana, el otro grupo son los miembros del género *Australopithecus*, el cual es notable por el *A. Afarensis*, que es famoso por el esqueleto fósil llamado *Lucy*. Este grupo tiene alrededor de entre 3 y 4 millones de años de antigüedad.

Más allá de comprobar si uno u otro de los grupos es nuestro primer antecesor, lo que debe quedar claro es que ambos han sido localizados en África y que, de acuerdo a los expertos, en el momento de la evolución del hombre el continente africano era el único que presentaba las condiciones naturales para brindar cobijo a esta nueva especie<sup>24</sup>.

- 4) Es un continente con una gran riqueza cultural, pues se ha caracterizado por albergar formidables artistas, pero también se destaca por su enorme contribución al enriquecimiento de otras culturas, como la brasileña y las ubicadas en todos los

---

<sup>24</sup> Para más información, Informe de campo, "Conozcan al hombre de Kenya", en *National Geographic*, octubre 2001, volumen 9, número 4; [www.nationalgeographic.com/outspot/](http://www.nationalgeographic.com/outspot/)

países en donde la trata de esclavos fue intensa, gracias a la enorme capacidad creadora de su gente.

Las aportaciones de los africanos a la humanidad se encuentran en todas las bellas artes destacando la pintura - escultura, que se reflejan en los diferentes centros así como en los grabados rupestres del África tropical y meridional; los grabados cincelados; la oralitura que es en realidad la historia oral de África Subsahariana, gracias a la cual se ha logrado profundizar sobre las formas y la visión de mundo de estos pueblos. Otro campo en donde África sobresale es en el desarrollo de la medicina tradicional, la cual ha llevado a algunos laboratorios farmacológicos a realizar numerosas investigaciones para conocer las diversas propiedades curativas de las plantas que se encuentran en la región, así como explotar el valioso conocimiento que han generado.

La milenaria e inigualable contribución de África a la cultura mundial, así como el inmenso potencial de su gente se ha visto por momentos entorpecida debido a que las difíciles condiciones económicas y políticas los han apartado de la paz, así como de la tranquilidad propia de los artistas, creadores e intelectuales. Ante este escenario, los impulsores de la NADA consideran que un apoyo decisivo al desarrollo económico del continente permitirá que la sociedad africana incremente su gran contribución a la humanidad en áreas como la ciencia, la cultura y la tecnología<sup>25</sup>. A través de estos instrumentos, África se reinsertaría en su verdadero lugar: la cuna del hombre y del conocimiento.

La NADA no sólo es una iniciativa económica, sino que abarca otras áreas, tales como la política y la medioambiental. Si bien, no ha sido la primera iniciativa creada por los africanos en la búsqueda de una mejor y más equilibrada relación con la Comunidad Internacional, a diferencia de otros, a ésta se la ha recibido con mucho entusiasmo entre los líderes políticos de los países fuertemente industrializados debido a que entre sus propuestas considera al sector privado como uno de los socios prioritarios para alcanzar los objetivos trazados en ese programa. Sin embargo, no es posible entender la Nueva Asociación a partir de sí misma, pues sus planteamientos no surgen en el año 2000, sino que tienen sus antecedentes a principios de la década de los ochenta con dos programas de desarrollo económico: el Plan de Acción de Lagos y el Documento Desarrollo Acelerado en África Subsahariana. Por lo tanto, en el siguiente capítulo se presentan estos documentos con la finalidad de conocer el proceso que tendió los puentes para que a principios del siglo XXI se lograra concebir la NADA.

---

<sup>25</sup> *Le Nouveau Partenariat pour le Développement de l'Afrique*, Op. Cit., pág. 4

## Capítulo 2.

### **Iniciativas internas y externas en la búsqueda de aminorar y superar los problemas económicos existentes en el Continente Africano en la década de 1980.**

África ha enfrentado diversos obstáculos para sostener una iniciativa que surja como consecuencia de su visión del mundo debido a que los países desarrollados, así como los organismos financieros internacionales (Banco Mundial - Fondo Monetario Internacional) rechazan su implementación, al mismo tiempo que imponen programas que sólo profundizan y agravan la situación económica del continente.

El caso más claro ocurrió a finales de la década de los setentas cuando se formularon dos modelos de desarrollo económico que nacieron como resultado de largas discusiones con respecto a la transformación africana en el plano económico - político. El primero de ellos fue el Plan de Acción de Lagos para el Desarrollo Económico de África (1980 - 2000), concebido por y para los africanos, el cual refleja sus legítimas aspiraciones y metas hacia el año 2000. El segundo, es el Documento Desarrollo Acelerado en África Subsahariana o mejor conocido como el "Informe Berg", sustentado tanto en el análisis como en las teorías defendidas por expertos del Banco Mundial, encontrándose desde un primer momento en una clara oposición al Plan de Lagos. A partir de estas dos iniciativas podré vislumbrar cómo los planteamientos básicos de la Nueva Asociación para el Desarrollo de África (NADA<sup>26</sup>) surgen en ese momento, por lo que su presentación es de gran relevancia para entender, no sólo la NADA, sino incluso los cambios ocurridos en sectores como el educativo.

Tanto el Plan de Acción de Lagos como el Informe Berg nacen en un escenario complejo en las relaciones internacionales. La década de 1970 será recordada por todos los países, y en especial por los subdesarrollados, por las enormes presiones económicas y políticas. Aunque, también por el gran esfuerzo de éstos últimos por buscar un mejor trato y defender su posición en el ámbito internacional.

La primera expresión de unidad entre los países subdesarrollados fue el Proyecto de Bandung que defendió la independencia política de Asia y África, la cual consideraban sólo un medio, pues el fin era la conquista de la liberación económica, social y cultural<sup>27</sup>. Debido a que este proyecto se encontraba en oposición a los intereses de las potencias fue rechazado, pero es valioso porque sentó las bases para un acercamiento

---

<sup>26</sup> En inglés, The New Partnership for Africa's Development (NEPAD). En francés, Le Nouveau Partenariat pour le Développement de l'Afrique (NPDA)

<sup>27</sup> Samir Amin, *El fracaso del desarrollo en África y en el Tercer Mundo. Un análisis político*, IEPALA, Madrid 1994, pág. 54

entre los países subdesarrollados que, a pesar de no contar con un acuerdo sobre la estrategia a seguir para lograr el desarrollo, sí impactó más tarde para que se unieran al reclamo por un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI).

El preámbulo de estas acciones fue una de las crisis más importantes que ha enfrentado el sistema capitalista, la que se reflejó en dos grandes sectores: el político y el económico. El primero se manifestó a través de un deterioro en el grado de cooperación y entendimiento entre los países. El ámbito económico fue el más afectado, pues se conjuntaron diversos elementos tales como el alza en los precios del petróleo por parte de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) que propició la llamada "crisis energética"; estancamiento en el crecimiento de los países desarrollados; estallido de la crisis monetaria internacional; stagflación, inflación y desempleo. Lo anterior produjo el resurgimiento del proteccionismo por parte de las economías avanzadas, lo que "se [manifestó] a través de un juego complejo de acciones y maniobras legislativas y administrativas, más que mediante los mecanismos arancelarios tradicionales, pero su resultado neto [fue] el mismo: un menor y más restringido acceso a los mercados de los países avanzados para los productos primarios y manufacturados de los países en desarrollo"<sup>28</sup>.

En este contexto los países subdesarrollados estimularon el diálogo Norte - Sur buscando crear un nuevo marco de relaciones económicas internacionales que les permitiera acceder al desarrollo. Se percataron del gran poder de negociación que tenían al poseer las materias primas y consideraron que era posible elevar el precio de las mismas sin que fuera un problema para los países desarrollados. Por consiguiente, obtendrían los recursos necesarios para acelerar su industrialización con la finalidad de encontrar mayor autonomía e independencia respecto de las naciones industrializadas.

En 1974 el Grupo de los 77<sup>29</sup> (G77) solicitó a la Asamblea General de las Naciones Unidas una Sesión Extraordinaria, de la cual resultaron las resoluciones 3201 (VI) y 3202 (VII) que desembocaron en la "Declaración sobre el Establecimiento de un Nuevo Orden Internacional" que incluía aspectos de carácter político, como la igualdad soberana de los Estados, el derecho a la autodeterminación de los pueblos, la

---

<sup>28</sup> Jorge Eduardo Navarrete, "El Nuevo Orden Económico Internacional y sus posibilidades", en *Alcances y Perspectivas del Nuevo Orden Internacional*, UNAM - Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos - SRE, México 1980, pág. 15

<sup>29</sup> El grupo de los 77 (G-77) fue establecido en 1964 por los 77 países en desarrollo firmantes de la "Declaración conjunta de los 77 países" aprobada al concluir la primera sesión de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) en Ginebra. Además de promover la cooperación económica y técnica entre los países en vías de desarrollo, produce declaraciones conjuntas, programas de acción y acuerdos sobre temas específicos, tales como la Carta de Argelia en 1967; la Declaración de Lima en 1971; Declaración de Manila en 1977, entre otros. Prepara declaraciones, apoya y negocia resoluciones y decisiones en las conferencias globales y otras reuniones que tienen lugar bajo la égida de las Naciones Unidas relacionadas con la cooperación económica y el desarrollo. Centro de Información para la Prensa, Cuba. En <http://www.cip.cu> consultado el 17 de diciembre de 2004, 11:45 a.m.

cooperación internacional para eliminar las desigualdades existentes, la reglamentación de las Empresas transnacionales, el derecho de liberación contra el coloniaje, el racismo y la ocupación extranjera de territorios, así como la plena soberanía sobre los recursos naturales. En el plano económico resaltaba la necesidad de establecer precios justos para los productos exportados por los países subdesarrollados, asistencia para el desarrollo, el acceso a los mercados de los países desarrollados, el sistema monetario, la transferencia de ciencia y tecnología, la cooperación entre países en desarrollo y las asociaciones de productores.<sup>30</sup> Esta estrategia no progresó.

El continente africano no estuvo exento de la crisis mundial, lo cual se reflejó en la fluctuación de los precios y declinación de sus exportaciones, que junto con la crisis del petróleo, comenzaron a mermar la mayor parte de la economía africana. En el ámbito político, el continente atravesaba por su segunda fase de independencias, que tuvieron lugar entre 1974 - 1980. Estos nuevos estados se encontraron receptivos al contexto internacional del momento (Sistema Bipolar), por lo que aunado a la creación de aparatos estatales centralizados y la existencia de economías que estructuralmente se pueden considerar distorsionadas, llevó a muchos "nuevos estados [a formar] sistemas políticos que, por lo menos en términos oficiales, se identificaban con las ideologías dominantes: desde el socialismo hasta el no alineamiento"<sup>31</sup>. Lo anterior provocó una serie de divisiones ideológicas, pero también convirtió al continente en uno de los territorios en donde se enfrentaron las dos superpotencias<sup>32</sup>.

## **2.1. El Plan de Acción de Lagos para el Desarrollo Económico de África (1980 - 2000)**

Ante estos acontecimientos internacionales - regionales, surge entre los dirigentes africanos la conciencia de impulsar la cooperación con la finalidad de crear los espacios necesarios para el desarrollo económico de sus países. A partir de ese momento aparecen diversas propuestas, tales como las expresadas por los presidentes Léopold

---

<sup>30</sup> En el caso de las asociaciones de productores, algunos sólo vislumbraban el sector petrolero, pero el grupo de los no alineados y los 77 se orientaron hacia una estrategia en la lucha colectiva por un alza del conjunto de los precios de materias primas, tal como lo demostraba la resolución relativo al Fondo de Solidaridad y las Asociaciones de Productores de Dakar en febrero de 1975. Este tipo de iniciativas no prosperaron. La estrategia de la organización de los productores con el objetivo de formar una acción colectiva fue sustituida por la vía indirecta de la CNUCED y de interminables negociaciones y diálogos por una estrategia de estabilización, impulsados por los países desarrollados. Samir Amin, *Op. Cit*, pág. 69

<sup>31</sup> Hilda Varela, *Organización regional en África Subsahariana: procesos e instituciones*, UNAM - FCPyS, México 2000, pág. 13

<sup>32</sup> Para el autor Giovanni Arrighi, "La pieza maestra de la Guerra Fría estadounidense en África fue la sustitución del gobierno democrático de Lumumba por el régimen depredador de Mobutu en el mismísimo corazón del continente". [www.newleft.net/PDFarticles/Spanish/NLR24901.pdf](http://www.newleft.net/PDFarticles/Spanish/NLR24901.pdf) En la revista *New Left Review*, mayo - junio 2002, pág. 29. Consultado el 15 de octubre de 2004

Sédar Senghor, Maga, Hamani Diori, Modibo Keita, que "recomendaron la creación de una comunidad económica, empezando por un mercado común, que [implicara] la supresión de los derechos aduaneros y de contingentes, así como el establecimiento de una tarifa exterior común. De la misma forma el presidente Sékou Touré se pronunció a favor de un mercado común o de regiones económicas africanas; de un Banco Africano de Desarrollo"<sup>33</sup>.

La idea general consistía en crear una Comisión Panafricana de ministros de Asuntos Exteriores, la cual serviría para elaborar un plan de alcance continental con el objetivo de organizar un programa económico e industrial. Éste debería incluir las siguientes áreas: a) un mercado común para África; b) una moneda común; c) una zona monetaria africana; d) un Banco Central Africano; y e) un sistema continental de telecomunicaciones<sup>34</sup>.

Aunque no sólo se discutieron propuestas de carácter económico, también se debatió la creación de una Universidad africana, lo que muestra la visión a futuro de los dirigentes africanos en busca de una verdadera independencia no sólo en un plano político - económico, sino incluso a nivel intelectual que les permitiría a las próximas generaciones encontrar las vías más adecuadas para una mayor libertad de acción, cooperación y nuevas formas de organización, así como retomar y conjuntar los valores africanos para descubrir un camino propio.

Pero muchas de estas instituciones representaban ceder cierto poder, lo cual no era del agrado de algunos líderes africanos que no deseaban sacrificar sus soberanías. Sin embargo, ante la urgencia de actuar en beneficio del continente se realizaron enormes esfuerzos por generar un programa de desarrollo en el seno de la Organización de la Unidad Africana (OUA) y en las diversas comisiones que se formaron.

Después de una serie de reuniones y consultas entre expertos y ministros, nació la Convención Africana de Cooperación de 1975, La Carta Cultural Africana del mismo año y la Declaración de Monrovia de 1979. Ésta última convocó a los líderes africanos a construir un programa de mutuo soporte, desarrollo e integración económica.

La estrategia de Monrovia para el Desarrollo Económico, Social y Cultural de África o Qué África para el año 2000, fue el informe final del Coloquio de Monrovia sobre las perspectivas de desarrollo y de crecimiento en África hacia el año 2000. Esta estrategia tenía una inclinación "autocentrada"<sup>35</sup> que se reflejó en el plan más interesante que ha

---

<sup>33</sup> Maurice Ahanhanzo - Glélé, L'Organisation de l'Unité Africaine (OUA), en Fabien Adonon Djogbénou, ¿África hoy?, Estudios Africanos, volumen 3, FCPyS - UNAM, México 2003, pág. 62 (La traducción es mía)

<sup>34</sup> *Ibid*, pág. 64

<sup>35</sup> El desarrollo autocentrado trata al comercio exterior como un residuo. Primero calculando las importaciones que son inevitables en cada fase del despliegue de la estrategia autocentrada, y luego, a partir de ese resultado, fijando los objetivos de exportaciones necesarias para la financiación de aquéllas.

generado el continente africano desde que regresó a la independencia formal, con la finalidad de proyectar su desarrollo económico valiéndose de sus propios medios. Esta iniciativa expresó la valentía y el carácter combativo de sus dirigentes en la búsqueda de un modelo que respondiera a las necesidades de su población, así como su lucha contra el neocolonialismo.

Producto de resoluciones y recomendaciones de la sesión extraordinaria de la Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno en Lagos (Nigeria) del 28 al 29 de abril de 1980 que tuvo como tema central los problemas del desarrollo económico de África, adoptaron el Plan de Acción de Lagos para el Desarrollo Económico de África (1980 - 2000), el cual fue presentado a la Asamblea General de Naciones Unidas en su onceava sesión en septiembre de 1980.

Sustentado en dos pilares fundamentales: la cooperación y la armonización de acciones intercontinentales. Éstos tienen la finalidad de alcanzar sus dos metas esenciales a nivel nacional y colectivo, la autosuficiencia - *self - sufficiency* - y valerse de sus propias fuerzas - *self - reliance* -. Lo anterior "implicaba el incremento en la dependencia del crecimiento económico y el desarrollo en la demanda interna estimulada, así como en la gradual sustitución de los productos importados por los domésticos"<sup>36</sup>, teniendo como objetivo principal, no sólo el desarrollo económico, sino aún más una verdadera independencia en todos los sectores que forman la vida del continente.

Para emprender esta revolución consideraron que el camino a seguir era a través del desarrollo económico - social, la integración de sus economías para facilitar y reforzar las relaciones económicas y sociales, así como establecer instituciones nacionales, subregionales y regionales<sup>37</sup>. Este proceso llevaría de manera paulatina a formar un Mercado Común Africano y posteriormente una Comunidad Económica Africana, por lo que se establece como un proyecto de gran alcance que se construye a partir de metas a corto, mediano y largo plazo que busca superar los diversos obstáculos estructurales generados no sólo a partir de la etapa de las independencias, sino que contempla todos aquellos generados desde la colonización y sus consecuencias, convirtiéndola en un plan estratégico de desarrollo que tiene como soporte principal la memoria histórica del continente, lo cual lo fortalece y fundamenta.

---

<sup>36</sup> Accelerated Development in Sub-Saharan Africa: An Assessment by OUA, ECA and ADB Secretariats, Addis Abeba, enero 1982, pág. 4

<sup>37</sup> Organización de la Unidad Africana, *Lagos Plan of Action for the Economic Development of Africa 1980 - 2000*, Segunda Edición, Institute for Labor Studies, Suiza 1982, Prólogo, párrafo 3, pág. 2. (La traducción es mía)

Se encuentra estructurado en trece capítulos, los cuales son: Alimentación y agricultura; Industria; Recursos naturales; Desarrollo y utilización de recursos humanos; Ciencia y tecnología; Transporte y comunicaciones; Comercio y finanzas; Medidas para construir y reforzar la cooperación económica y técnica, incluyendo la creación de nuevas instituciones y fortaleciendo las existentes; Medio ambiente y desarrollo; Países menos desarrollados de África; Energía; Mujer y desarrollo; Planeando el desarrollo, estadísticas y población; Anexos (4).

Esta división es más con el propósito de facilitar su comprensión, así como establecer de manera sistemática las áreas, objetivos - plazos acordados, pues es un programa integral de reestructuración - reformulación que requería de un alto nivel técnico para la exploración de los recursos naturales, evaluación - extracción; diseño de productos - procesos; producción industrial, así como su organización - administración; investigación - desarrollo; mercado, banca - servicios financieros, así como cambios en el modelo de comercio exterior y en la propiedad de las empresas, entre las públicas, privadas e indígenas y la demanda externa<sup>38</sup>.

Esta transformación contaba con dos puentes, el primero, era un real y profundo cambio en el sector educativo, así como en los programas de capacitación. El segundo, la realización de diversas investigaciones con la finalidad de poseer toda la información posible acerca de los recursos con los que contaban en ese momento. Esto es claro si se tiene en cuenta que por un lado, sólo con la formación de cuadros en áreas estratégicas se podrían alcanzar estas modificaciones, pero sobretodo, porque la educación que se aparta de las estructuras coloniales es un elemento fundamental que contribuye a la superación constante de la comunidad e impulsa la libertad de pensamiento e ideas, lo cual es necesario para ofrecer soluciones y alternativas; por otro, porque conocerse les permitiría una mejor negociación en el ámbito internacional, así como hacer más eficiente su uso, movilidad y aprovechamiento de los recursos que poseían.

El eje central del plan es fortalecer y desarrollar sus recursos humanos, así como explotar en beneficio propio los naturales, teniendo siempre presente que la idea que mueve la estrategia es el desarrollo de su industria y como punta de lanza la ciencia y tecnología. Esto tenía una enorme trascendencia, pues una revolución científico tecnológica entrelaza e incentiva todos los demás sectores, en particular al proceso productivo. En consecuencia, a lo largo del Plan se observa que una pieza fundamental

---

<sup>38</sup> Accelerated Development in Sub-Saharan Africa: An Assessment by OUA, ECA and ADB Secretariats, *Op. Cit*, págs. 3-4

es la generación de científicos y técnicos, los cuales impulsen el intercambio y la difusión del conocimiento y de las técnicas.

Se establece como prioridad apoyar e incentivar la invención, innovación, patentes, desarrollo de nuevas técnicas y la adaptación de la tecnología importada, sin relegar la sabiduría indígena, pues la historia ha demostrado que el saber tradicional al poseer una gran carga de experiencia permite que las nuevas técnicas tengan un mayor y mejor impacto sobre los diversos sectores.

El Plan de Lagos buscaba que la ciencia y la tecnología se encontraran al servicio de la comunidad africana funcionando como una pieza clave para la transición económica - social. La ciencia y tecnología se encontraron muy influidos por las ideas defendidas por el NOEI, entre ellas la regulación de las empresas transnacionales, que en ese momento se estaban consolidando como actores principales en las relaciones internacionales, así como implementar leyes para guiar tanto el desarrollo como el uso de la tecnología local.

En Lagos se subrayó el interés por fortalecer los recursos humanos en áreas específicas para desarrollar programas que tuvieran como objetivo producir medicamentos, materiales de construcción en áreas rurales, equipos de transporte y comunicación, pero sobretodo fertilizantes, así como herramientas para la agricultura<sup>39</sup>. Estos avances permitirían, entre otras cosas, fomentar una estrategia de gran alcance y trascendencia para el continente africano: conseguir su seguridad alimentaria.

La dependencia del exterior en el sector alimenticio traía graves consecuencias a la economía africana que requería importar cada vez más productos, lo que no sólo le generaba un desequilibrio en sus finanzas, también lo hacía altamente dependiente del exterior. Esto provocaba que por una parte el continente se encontrara vulnerable a los embates de las potencias y por otra, que su libertad de acción disminuyera notablemente.

En respuesta a ésta problemática, el Plan enfatiza la necesidad de detener la migración del campo a la ciudad, especialmente de los jóvenes, haciendo más atractiva su estancia a través de políticas que introdujeran una reorientación en el sistema social; es decir, apoyando las pequeñas granjas, cooperativas e integrándolos al proceso de desarrollo económico y social.

Las nociones expresadas en este ámbito reflejan el ahínco por dirigirse a la raíz del problema, porque si se otorgan apoyos para que la población se quede a trabajar la tierra, se rompe el círculo vicioso que se forma con este flujo migratorio: desempleo - marginación - pobreza, que paralelamente tiene repercusiones en menor productividad,

---

<sup>39</sup> Organización de la Unidad Africana (OUA), *Op. Cit.*, Capítulo V, págs. 43 - 70

desabasto y mayor dependencia con el exterior, lo que propicia una nueva dimensión económica - social, tanto al interior como al exterior de las diferentes localidades debido a las consecuencias que desencadena.

Los sectores en los que se soporta esta estrategia alimenticia son la agricultura, ganadería y productos del mar, aunque también en la producción forestal. Singular relevancia tuvieron los cereales debido a que éstos contienen una gran cantidad de proteínas que son importantes para muchos países en desarrollo en los cuales la proteína animal es escasa y cara para el promedio de ingresos<sup>40</sup>.

Si bien, el Plan también reconoce la trascendencia de mantener un equilibrio en los precios, de tal forma que tanto el oferente como el demandante obtengan un trato justo de la negociación que resulte entre ellos y de esta manera continuar incentivando el ciclo productivo. Se busca establecer quién produce qué, para quién y en qué cantidades, lo que permitiría maximizar los recursos vitales como el suelo y el agua, así como optimizar el trabajo en cada localidad.

Dentro del Plan se enfatiza reconsiderar los valores nutricionales de los alimentos y salvar simultáneamente los problemas de la baja nutrición y malnutrición<sup>41</sup>, así como retomar algunos hábitos alimenticios de la cultura tradicional que con el paso del tiempo habían ido desapareciendo.

Un gran eslabón en esta estrategia es el método *learning - by - doing* y la técnica *do - it - yourself* la cual pretende que la tecnología no se encuentre alejada de la sociedad, y por el contrario incentivar y motivar desde la educación primaria un acercamiento a la ciencia y tecnología, con la finalidad que en la enseñanza superior exista la posibilidad de generar profesionales con la versatilidad requerida para resolver problemas específicos en cada una de sus localidades<sup>42</sup>.

Aterriza la preocupación de la generación de nuevo conocimiento, al atender el asunto de quién se encargará de desarrollarlo y llama a los gobiernos locales para emprender políticas que busquen alcanzar la autosuficiencia en sus recursos humanos formando cuadros sociales y técnicos. Por lo que brindaría un verdadero sustento a la fuerza motora y al receptor inmediato de todo desarrollo, los recursos humanos.

---

<sup>40</sup> "Los granos enteros de todos los cereales tienen una composición química y un valor nutritivo parecidos. Aportan energía a partir de carbohidratos y de grasas, junto con una proporción variable de proteína vegetal, según la especie, la variedad y las condiciones de cultivo [...] por lo general, las proteínas de los cereales tienen un buen valor nutritivo, especialmente cuando los cereales se consumen junto con legumbres en la misma comida [...] Los cereales aportan una buena parte a las necesidades dietéticas de proteínas si se dispone de ellos para el consumo en cantidades suficientes. Entre los nutrientes minerales de los granos comestibles figuran el potasio, el magnesio y el calcio, sobre todo en forma de fosfatos y sulfatos". Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), *Utilización de alimentos tropicales - cereales*, Cuadernos Técnicos de la FAO 47/1, Roma 1990, págs. 13 - 15.

<sup>41</sup> OUA, *Op. Cit.*, pág. 9 párrafo 25

<sup>42</sup> *Ibid*, Capítulo V, Programa 2, del párrafo 129 - 134

El crecimiento de la industrialización se encuentra planteado en tres etapas - corto, mediano y largo plazo. Los objetivos a largo plazo se centran en el año 2000, los cuales consistían en colocar al continente con un 2% en la producción mundial en concordancia con la meta establecida por el Acuerdo de Lima, para lo cual era necesario crear toda una estructura industrial en el ámbito nacional sobre la base de una economía integrada. Era indispensable establecer conexiones entre la industria y otros sectores - subsectores para buscar una interdependencia entre ellos, lo que llevaría a una armonización industrial y sobre todo a un desarrollo económico, que tendría un sustento en la dotación de recursos disponibles<sup>43</sup>. Para estos momentos se esperaba que todas las áreas hubiesen tenido un despegue lo suficientemente sólido como para que no sólo existiera un crecimiento económico sino que aún más, se alcanzara el desarrollo sostenible.

A mediano plazo se esperaba que durante la década de 1980 a 1990 se prepararan las condiciones para alcanzar un 1.4% de la productividad industrial mundial y al mismo tiempo hacer todo lo posible para conseguir la autosuficiencia en los sectores alimenticios, materiales de construcción, vestido y energía. Para lograr estos objetivos era necesario crear una fuerte base industrial a escala regional y subregional<sup>44</sup>. De este modo la creación de infraestructura y el apuntalamiento en sus recursos humanos eran elementos esenciales para establecer las bases de su progreso económico.

A corto plazo se buscaba que el continente generara cerca del 1% de la producción industrial mundial, desarrollar la industria básica a escala nacional o subregional, para lo cual era necesaria la cooperación<sup>45</sup>. Mediante estos tres planos, el continente definía sus acciones para los próximos veinte años con el objetivo de alentar un desarrollo en las tres actividades económicas: primaria, secundaria y terciaria. Este esquema les brindaría la oportunidad de sostener su desarrollo, obtener una mayor libertad de acción e independencia económica valiéndose de sus propios medios.

En este esfuerzo por construir una industrialización se contemplan especialmente las potencialidades de sus recursos tanto humanos como materiales, las cuales se alentarían y aprovecharían, pero en ningún momento se menciona la trascendencia o el imperativo de una alianza con el capital extranjero sin la cual el proyecto se encontraría anulado.

Los líderes africanos estaban conscientes de la extensión del continente y que los problemas de cada país eran diferentes, en cuanto a la proporción y la jerarquía que le

---

<sup>43</sup> *Ibid*, Capítulo II, págs. 19, 20

<sup>44</sup> *Ibid*, Capítulo II, pág. 20

<sup>45</sup> *Ibid*, Capítulo II, págs. 20, 21

asignara cada uno, por lo que la base de los programas era el ámbito nacional, aunque donde coincidían todas estas políticas eran en las comunidades económicas establecidas y reforzadas donde se perseguía la coordinación y cooperación de todos los miembros para que en última instancia, los frutos de este esfuerzo se reflejaran a nivel continental.

Las regiones en las que se "dividió" África para obtener ésta armonización de acciones fue: África Central, del Este, Sur y Norte. Sin embargo, para lograr una verdadera interrelación era necesario reforzar o generar instituciones, pero sobretodo, cumplir con un prerrequisito: la creación de infraestructura que no sólo conectara zonas rurales - urbanas - ciudades - países, al interior y al exterior, sino que aún más, tuviera como finalidad desarrollar el inmenso potencial del continente.

La infraestructura es vital para activar los sectores económicos, pues sin una adecuada red de comunicaciones y servicios los demás sectores se inmovilizan. "La industria se paraliza sin energía eléctrica y la gente se enferma sin agua potable; los negocios se mueren sin comunicaciones apropiadas y la salud es inexistente sin una infraestructura física salubre y hospitalaria adecuada. Sin una infraestructura, el país está condenado al estancamiento"<sup>46</sup>. En este ámbito destaca la energía, sobre todo en los términos en que el Plan la aborda, pues enfatiza la generación y desarrollo de la energía renovable, y no sólo la dependencia del petróleo. Busca intensificar la exploración y el conocimiento en la aplicación geotermal con la finalidad de generar electricidad que sería utilizada en las exploraciones mineras; reforzar la investigación en la conversión de la energía solar hacia la mecánica o eléctrica, examinando las potencialidades de este tipo de energía y la destilación de agua salada a través de la energía solar; así como las acciones encaminadas a la utilización de energía nuclear. Se esperaba aprovechar tanto los yacimientos de uranio como la gran capacidad que posee el continente para transformar energía de sus afluentes, del sol y del viento.

El Plan también contempló incrementar la exploración de los hidrocarburos y desarrollar una fuerte industria petroquímica, así como sus potencialidades en las reservas y utilización de carbón. Si bien es cierto que la prioridad otorgada a la energía renovable pudo haber surgido a causa de las presiones en los precios del petróleo, aún así es un análisis que tiene un alcance a largo plazo, pues sabiendo que sólo unos cuantos países poseen el oro negro, desean crear nuevas alternativas para generar energía, indispensable para el sistema productivo y por consecuencia el desarrollo para todos. En este tenor de ideas, se recomendó la formación de una Comisión Africana de

---

<sup>46</sup> Centro de Investigaciones para el Desarrollo A.C. (CIDAC), *Infraestructura y Desincorporación*, Ed. Diana, México 1990, pág. 7

Energía que fuera capaz de coordinar todas las actividades y programas implementados<sup>47</sup>.

Las vías de comunicación que en ese momento se encontraban habían sido diseñadas y creadas por las ex - metrópolis, por lo que tenían la finalidad de conectar a la metrópoli con las colonias para facilitar la extracción de los recursos naturales, por ejemplo las principales vías férreas conectaban recursos naturales - puertos, por lo que no era importante la comunicación entre las diferentes regiones, poblaciones o comunidades que se encontraban al interior de África.

El Plan de Acción de Lagos enfrentaba el reto de superar las estructuras coloniales para buscar realmente una interacción al interior para maximizar su inmenso potencial. Era indispensable replantear el trazo y las funciones de las mismas. El Plan se apoyó en la Conferencia de Ministros de Transporte, Comunicaciones y Planeación de mayo de 1979 convocada por la Comisión Económica Africana (CEA). Tenía como objetivo trabajar en la promoción del transporte y en la infraestructura de las comunicaciones con la finalidad de incrementar el comercio intra- regional; coordinar, armonizar y eficientar el sistema de transporte para lograr facilitar el libre tránsito de bienes y servicios; estimular el uso de los recursos humanos y materiales locales, así como la creación de una industria del transporte y equipo de comunicación<sup>48</sup>.

Los africanos de la década de los ochentas se encontraban adelantados a su época, pues antes que se contemplaran en otras partes del mundo "la libre movilización de las personas"<sup>49</sup>, en este plan se asume como una pieza nodal. La trascendencia de esta noción es que reconoce la interacción milenaria de los diversos grupos que conforman la sociedad africana que, a pesar de las fronteras establecidas, no ha dejado de ser constante.

Para lograr tan ambiciosos objetivos la Conferencia dividió la década en dos fases con la finalidad de tener claro el problema de los transportes y una verdadera solución a los mismos. La primera fase se contempló de 1980- 1983, en la cual se identificarían y estudiarían tanto proyectos como la financiación de los mismos. Asimismo de la Conferencia emanó una publicación en dos volúmenes titulado: *Estrategia global y plan de acción para la primera fase 1980 – 1983*. El primer volumen es un análisis sobre el estado de los transportes y el significado para África de las comunicaciones, así como

---

<sup>47</sup> OUA, *Op. Cit.*, pág. 107

<sup>48</sup> *Ibid*, págs. 71,72

<sup>49</sup> *Ibid*, pág. 72

una serie de recomendaciones para identificar los proyectos requeridos. El volumen dos estimaba los costos y ventajas de los diversos proyectos<sup>50</sup>.

La segunda fase de 1984 -1988, buscaría la implementación de los proyectos analizados en la primera parte, así como la identificación, financiación e implementación de nuevos proyectos. Todas las formas de transporte y comunicación fueron analizadas: caminos, transporte marítimo, puertos, aeropuertos, transportes multimodales, telecomunicaciones, comunicación vía satélite, servicio postal y radiodifusión. Lo anterior requería de una eficiente y armónica cooperación, pero sobretodo de la capacidad de los presidentes y Jefes de Estado africanos por sobreponer el interés colectivo al individual, conscientes que este sector sería la llave que abriría otras áreas de desarrollo, convirtiéndose en una herramienta esencial para lograr su independencia definitiva.

A lo largo de todo el Plan los diferentes grupos sociales fueron considerados como piezas clave debido a que sus conocimientos, trabajo, capacitación y esfuerzo son esenciales para conseguir los objetivos que este documento se propone. En este sentido, este plan de desarrollo estaría incompleto si alguno de los miembros de la comunidad fuera excluido de este esfuerzo. No sólo porque dejaría de ser una estrategia de un continente subdesarrollado para ser sólo una representación a pequeña escala de lo que ocurre en el ámbito global, sino aún más, porque no podría concebirse como un plan dirigido al bienestar de la sociedad africana ya que una de sus virtudes es que la comunidad, en su totalidad, es elemental para el buen funcionamiento de la misma, así que excluir a una de sus partes sería como tratar de olvidar su esencia; es decir, alejarse de sus valores y visión de mundo.

El medio ambiente es uno con las comunidades africanas, por lo que es objeto de un capítulo en el Plan de Lagos. Intitulado *Medio ambiente y desarrollo*, se identifican las prioridades en el área medio ambiental, entre las que destacan: control de la contaminación del agua para la agricultura y los desechos industriales. Desertificación, reforestación, degradación del suelo, así como la contaminación y conservación de los recursos marítimos, que establecería un control más estricto en la explotación de la zona económica por empresas transnacionales. Asentamientos humanos, minería y contaminación del aire<sup>51</sup>. Cabe destacar que se incluye un inciso especial dedicado a "educación ambiental y legislación para normar la protección al ambiente"<sup>52</sup>,

---

<sup>50</sup> *Ibid*, págs. 73,74

<sup>51</sup> *Ibid*, págs. 93,94

<sup>52</sup> *Ibid*, pág. 94

reconociendo que la naturaleza no se encuentra apartada de la sociedad sino que está estrechamente ligada a su bienestar y calidad de vida.

La preocupación por el medio ambiente en África no surgió en años recientes y dada la relación tan estrecha de los africanos con su hábitat se deduce que la mayor parte de su degradación fue provocada por las ansias de las ex metrópolis y empresas transnacionales por explotar los atractivos recursos naturales. Sin embargo, en la década de los ochentas al interior se reconoce una corresponsabilidad respecto a la fuerte destrucción de su ecosistema, por lo que las medidas antes mencionadas surgen del verdadero interés por el mantenimiento del planeta. Al igual que en otros ámbitos este Plan se presenta a la vanguardia, pues para ese entonces apenas se comenzaba a tratar el tema del medioambiente en la Sociedad Internacional.

Como se comienza a vislumbrar, existe una diferencia tajante con la Nueva Asociación para el Desarrollo de África (NADA). Pues mientras en Lagos se discutía la manera de proteger y salvaguardar su hábitat, en la NADA se exhibe como un elemento a considerar por sus potenciales socios para atraer sus inversiones.

El Plan de Acción de Lagos es una estrategia que en primer término señala el establecimiento de un Mercado Común Africano, para más adelante alcanzar la creación de una Comunidad Económica Africana<sup>53</sup>. Pero para lograr tal nivel de integración existen varios mecanismos que proporcionan la ruta a seguir. Primero, la armonización y preparación de la posición africana en las negociaciones internacionales en los asuntos relacionados con el comercio, las finanzas, materias primas y todos aquellos sectores en los que sus intereses se vean afectados<sup>54</sup>; una estrecha cooperación entre los estados miembros y los países subdesarrollados; promover estudios con la finalidad de conocer qué, cuánto y dónde se encuentran sus recursos naturales, así como conocer las carencias y necesidades de la población a través de cifras lo más cercanas a la realidad, lo cual serviría para tomar mejores decisiones, maximizar y defender sus recursos, y utilizar esa información como elemento de negociación internacional con las grandes potencias y las empresas transnacionales.

En el ámbito continental estarían al frente dos organizaciones clave que se encuentran a lo largo del Plan proporcionando la armonización en estas acciones: la Organización de la Unidad Africana (OUA) y la Comisión Económica Africana (CEA). Aunque sin duda las acciones más valiosas deberían surgir y fortalecerse en el ámbito nacional, la cooperación y el intercambio constante de experiencias solicitaban

---

<sup>53</sup> *Ibid*, págs. 82-85

<sup>54</sup> *Ibid*, se observa con mayor claridad en el párrafo 78, ii y 257, b)

organizaciones que albergaran en su seno a todos los países. De ahí que estas instituciones se convertirían en el eslabón para generar diálogo y compromisos.

El Plan de Acción de Lagos se apoya y complementa en el Derecho Internacional a través de las diferentes convenciones internacionales, generales o particulares, firmadas por los Estados Africanos. Si bien es cierto que prevé impulsar su desarrollo a través de sus propios medios, no se cierra al apoyo de las Organizaciones Internacionales como Naciones Unidas y el sistema que la conforma; países desarrollados y en desarrollo, así como de las empresas transnacionales de las que básicamente busca obtener transferencia de tecnología y capacitación para sus futuros cuadros técnicos<sup>55</sup>.

La relevancia del Plan de Acción de Lagos fue que expresó una política común de los Estados Africanos que adoptarían acciones conjuntas frente a la situación global con la finalidad de alcanzar un progreso generalizado en el continente. "Este desarrollo no sólo [consistía] en promover el desarrollo de las naciones y de las personas, también [su] progresiva integración."<sup>56</sup> .

La manera más sencilla de definirlo es que tiene un carácter holístico, pues como he constatado, abarca todas las ramas productivas, pero al mismo tiempo las repercusiones que éste generará en la sociedad; y es realista, porque observa los distintos problemas a los que se enfrenta debido a los factores internos que caracterizan al continente, como la falta de vías de comunicación, la desigualdad, el conflicto entre las formas tradicionales y las modernas o menos tradicionales, especialmente en la industria agrícola, la falta de infraestructura, entre otros.

Las debilidades y los obstáculos para la implementación del Plan de Acción de Lagos

El Plan de Acción de Lagos no fue del todo perfecto y sus debilidades permitieron, en cierta medida, que no pudiera sostenerse por encima de las presiones externas. Una de las críticas más severas proviene de Samir Amin quien expresa que "... pese a su declaración de intención "autocentrada", pese a su vigorosa crítica de la herencia colonial y neocolonial, no consiguió librarse de la metodología convencional, que está estrechamente asociada a la estrategia [...] del desarrollo capitalista periférico. Su enfoque tecnicista e "institucionalista" (por no decir burocrático), en el sentido de que, en respuesta a cada problema, el plan plantea la creación de una organización panafricana encargada de éste; su ingenua visión de la integración africana por medio

---

<sup>55</sup> *Ibid*, pág. 52

<sup>56</sup> *Ibid*, pág. iv (La traducción es mía).

del "mercado común"[...]; sus notables silencios, tanto en lo que se refiere a la identificación de los actores (¿los Estados o las empresas privadas, y cuáles?) como en lo que atañe a las estructuras del poder económico en África, muestran ampliamente ese conflicto no resuelto entre las loables intenciones y los medios preconizados"<sup>57</sup>. Agrega que el Plan no consiguió librarse de una visión de la industrialización subordinada a las exigencias de la división internacional del trabajo, cuando en su capítulo dedicado a la Industria, en el apartado II, recoge el plan de industrialización de la Conferencia de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) celebrado en Lima, que establece que el 2% de la producción industrial mundial correspondería al continente africano para el año 2000, lo que según este autor, demuestra una falta de imaginación y poca conciencia de la naturaleza de la opción autocentrada<sup>58</sup>.

Sin embargo, Samir Amin es demasiado duro con esta crítica, pues el continente africano no podía salirse automáticamente del sistema capitalista o desconectarse de la realidad mundial, pues las estructuras coloniales establecidas durante siglos en el continente habían permeado los sistemas económicos y políticos. Este autor no contempla que este plan no sólo busca un desarrollo en la producción industrial o una integración económica, sino que supera estas cuestiones para entender tanto el desarrollo como la integración en sectores más amplios como en educación, ciencia y tecnología, recursos humanos, medio ambiente, etcétera. En lo que atañe a la industrialización, en realidad el problema es que el Plan refleja una idea de un desarrollo lineal, cuando es imposible que un país y menos un continente logre realizar un desarrollo siguiendo los mismos pasos que siguió otro.

Los africanos buscaron, en mayor o menor medida, el respaldo del exterior para implementar los diferentes programas que conformaban el Plan de Acción de Lagos. Pero la propuesta central de Lagos era alcanzar una independencia total de África respecto de los países de Europa Occidental y de los organismos financieros internacionales.

En 1981 las condiciones en las que se encontraba la Sociedad Internacional hacía difícil un desarrollo autocentrado para los africanos pues incluso Estados Unidos intensificó su presencia en el continente debido a su enorme potencial en los recursos energéticos, de hecho para 1958 comienza a invertir en la región cada vez con mayor fuerza. "Una porción importante de (esas) inversiones (...) se ha dedicado a promover la industria petrolera, lo que hace suponer que, a medida que las perspectivas de dar

---

<sup>57</sup> *Ibid*, pág. 72

<sup>58</sup> *Ibid*, pág. 71

con petróleo sean mejores, se dispondrá de más capital norteamericano para su exploración y producción"<sup>59</sup>.

No sólo era Estados Unidos, también las ex - metrópolis tenían grandes intereses que proteger en la región. No habían pasado muchos años desde que África se convirtió en vital para la economía francesa, uno de los países con más presencia en la etapa colonial.

"Durante la década de los sesentas los países africanos [constituyeron] para Francia una fuente de aprovisionamiento en divisas extranjeras mucho más seguras que las provenientes de la producción industrial francesa, pues [crecía] a un ritmo acelerado en un momento en que [su] balanza financiera se encontraba sumamente comprometida"<sup>60</sup>. Por lo tanto, el continente africano debe ser considerado un actor fundamental para que este país europeo no cayera en un peligro mayor como resultado de la crisis de mayo de 1968, cuando la industria francesa estuvo parada más de un mes y su balanza financiera mostró un déficit de 18,000 millones de nuevos francos con el extranjero. Así el Consejo Económico y Social de Francia reconoció el 15 de abril de 1970 que "la ventaja para Francia [era] clara. Los estados africanos y Malgache lejos de costar en divisas, aportan más y más"<sup>61</sup>.

Las ex metrópolis europeas tuvieron un gran aliado en las economías africanas, debido a que cubrían su déficit con Estados Unidos y Japón con los excedentes producidos en ese continente y en general con otros países subdesarrollados en donde tenían poder.

Ante los intereses de los países industrializados, las posibilidades reales de éxito del Plan de Acción de Lagos se encontraban anuladas y por el contrario el sistema capitalista buscó reafirmar sus zonas de influencia. Esto lo consiguió a través de impedir el funcionamiento del Plan, especialmente negando el financiamiento para el desarrollo de sus programas.

África contaba con un impresionante potencial en recursos humanos y recursos naturales, pero no se encontraba en posición de solventar su propio financiamiento<sup>62</sup>. Esto era un serio problema, especialmente en la zona del franco, pues ésta coartaba en

---

<sup>59</sup> Rupert Emerson, "Los intereses norteamericanos en África", en *Foro Internacional*, Revista trimestral, Colegio de México, vol. 1, julio 1960 - junio 1961, pág. 260

<sup>60</sup> Jean - Pierre Ndiaye, *La juventud africana frente al imperialismo*, Ed. Siglo XXI, México 1973, págs. 22, 23

<sup>61</sup> *Ibid*, pág. 24

<sup>62</sup> El concepto *financiamiento* será entendido como la aportación de capitales necesarios para el funcionamiento de la empresa o del Estado. Las fuentes de financiamiento pueden ser internas o externas. El interno se realiza invirtiendo parte de los beneficios de la empresa (autofinanciamiento). El externo proviene de los créditos bancarios o de la emisión de valores como las acciones y las obligaciones. Santiago Zorrillo Arena y José Silvestre Méndez, *Diccionario de Economías*, Ed. Noriega Limusa, México 2002, pág. 88

gran medida la libertad de acción de los países africanos miembros, debido a que "el funcionamiento de los sistemas monetarios de estos países se [basaba] en el principio de la libre y absoluta transferencia de capitales con un tipo de cambio fijo, garantizado por la metrópoli. A cambio de esta garantía los bancos centrales locales no estaban autorizados a prestar ayuda a los Tesoros africanos más que en límites muy estrechos"<sup>63</sup>. Los bancos locales eran filiales y sucursales de los bancos metropolitanos, por lo que la política monetaria no sólo se encontraba en manos del Banco Central, también influían los intereses de los grandes consorcios. El nexo del sistema financiero de los países africanos respecto a Francia era total.

La influencia del NOEI favoreció para que en reiteradas ocasiones se enfatizara el asunto de la regulación de las Empresas Transnacionales. Los líderes africanos consideraron que las empresas eran capaces de realizar contribuciones positivas en áreas como el desarrollo en la enseñanza científica y técnica o la transferencia de tecnología. Este último punto complicado, pues a finales de la década de los setentas, principios de los ochenta, periodo en el que este plan es concebido, la tendencia del capitalismo internacional "se [desplazaba] al campo de la revolución tecnológica, y la potencialidad de sus proyecciones en los perfiles técnicos de la producción; de ahí el proteccionismo y la perspectiva de creciente autosuficiencia"<sup>64</sup> de los países industrializados dejando relegados a los demás países.

En reiteradas ocasiones el Plan de Lagos busca el apoyo del sistema de Naciones Unidas e inclusive se le designa como una de las instituciones claves, junto con la CEA y la OUA para armonizar las acciones que se emprenderían. Sin embargo, ésta organización internacional nació del sistema para servir a éste y aunque surgió con una esencia idealista, en gran parte también fue creada para tener muy poca libertad de acción, por lo que existía una ausencia de operatividad y resultados, y cuando los países subdesarrollados intentaron atraer su apoyo para impulsar una verdadera autonomía se enfrentaron a "una permanente tensión, instrumentada mediante una guerra sorda que incluyó el impago de la decisiva contribución económica [que correspondía] a Estados Unidos"<sup>65</sup>.

El Plan de Acción de Lagos, tuvo contradicciones e insuficiencias, pero debe reconocérsele haber creado toda una estrategia que reflejó los diferentes problemas y carencias, objetivos y metas que la sociedad africana perseguía. Lo anterior no sólo es digno de conocerse, sino aún más que los propios africanos rescaten su esencia de

---

<sup>63</sup> Samir Amin, *Op. Cit.*, pág. 138

<sup>64</sup> Juan Carlos Mendoza Sánchez, *Op. Cit.*, pág. 34

<sup>65</sup> Le Monde Diplomatique, *Geopolítica del Caos*, Ed. Temas de Debate, España 2000, pág. 372

independencia, así como de confianza en sí mismos y no sólo recuperen ideas aisladas. También sirve como un ejemplo para los latinoamericanos que en diferentes momentos han buscado generar una unidad en el continente, pero que nunca se ha logrado concretar en un plan semejante al del africano.

Finalmente debido a sus propuestas y que concibió el desarrollo desde otra perspectiva, el Plan de Acción de Lagos fue rápidamente anulado por los países industrializados. Así en 1980 el Banco Mundial preparó un informe especial sobre el problema del desarrollo económico de África. La respuesta del Banco Mundial a los Gobernantes Africanos fue el Documento "Desarrollo Acelerado en África Subsahariana" o mejor conocido como el "Informe Berg", el cual fue publicado en 1981, coincidiendo con la reunión anual del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional.

## **2.2. Desarrollo Acelerado en África Subsahariana (Informe Berg)**

La década de los años ochentas resultó ser para la mayor parte de los países en desarrollo muy difícil. Por una parte, el segundo gran incremento del precio del petróleo en 1979 llevó a la economía mundial a un período de recesión que se combinó con una baja significativa en los precios de las materias primas y la primera contracción del comercio internacional de la posguerra<sup>66</sup>. Lo anterior tuvo como consecuencia que los países se vieran imposibilitados para pagar la deuda externa originándose "la crisis de la deuda" que azotó a todo el mundo.

En este contexto el continente Africano se encontró en una posición muy delicada, pues sólo en el transcurso de la década de los setentas su deuda se incrementó de 6,000 a 38,000 millones de dólares, aunado al servicio de la misma, que para el siguiente decenio registró un aumento del 11%<sup>67</sup>. A estos problemas se deben agregar otros obstáculos como la sequía del Sahel que detonó en una crisis alimentaria. El reflejo de esta situación es evidente en la siguiente tabla:

---

<sup>66</sup> Anne O. Krueger, *La economía política de la reforma en los países en desarrollo*, Ed. Alianza, Madrid 1996, pág. 9; Ronald Oliver y Anthony Atmore, *África desde 1800*, Ed. Alianza Universidad, Madrid 1997, pág. 389

<sup>67</sup> Anne O. Krueger, *Op. Cit*, pág. 11

*Tasa de crecimiento del PIB*

	1965 - 1973	1973 - 1980	1980 - 1989
<b>Tasa de crecimiento del PIB real per cápita</b>			
Todos los países en desarrollo	3.9	2.5	1.6
<b>África Subsahariana</b>	<b>2.1</b>	<b>0.4</b>	<b>-1.2</b>
Este asiático	5.3	4.9	6.2
Sur de Asia	1.2	1.7	3.0
Europa, Oriente Medio, Norte de África	5.8	1.9	0.4
América Latina y Caribe	3.8	2.5	-0.4

Fuente: Banco Mundial, World Development Report, 1991, pág. 3

El continente africano resultó seriamente afectado, a tal grado que entre 1965 y 1989, contrario a las expectativas generadas en el Plan de Acción de Lagos, la economía tuvo un retroceso significativo. Además, a principios de la década de los ochentas las reglas de la economía mundial comenzaron a cambiar. La ideología del libre mercado fue enarbolada por el Presidente de Estados Unidos Ronald Reagan y por la Primera Ministra Británica Margaret Thatcher. Este acontecimiento se reflejó inmediatamente en las instituciones financieras creadas en Bretton Woods<sup>68</sup>, las cuales en vez de centrarse en la estabilización económica y ser un apoyo para el desarrollo, giraron hacia una clara intervención en las economías de los países subdesarrollados colocando como prioridad el liberalismo económico.

El Banco Mundial (BM) que durante muchos años se presentó como una agencia multilateral de desarrollo logró fácilmente ejercer cierta presión a través de sus recomendaciones e informes, convirtiéndose junto con el Fondo Monetario Internacional (FMI) en actores protagónicos de este cambio en las reglas económicas.

El BM y el FMI surgieron de la segunda posguerra respaldados en mayor medida por el país vencedor del bloque occidental: Estados Unidos. Por lo tanto, sus

---

<sup>68</sup> El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial son el resultado de la Conferencia Monetaria y Financiera de las Naciones Unidas en Bretton Woods, New Hampshire, en julio de 1944 y fueron parte del esfuerzo concertado para reconstruir Europa tras la devastación de la guerra y salvar al mundo de depresiones económicas futuras. El BM que en un principio fue denominado El Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo, tenía como objetivo principal "ayudar a la reconstrucción y fomento de los territorios de los países miembros, facilitando la inversión de capital, la restauración de las economías destruidas o desarticuladas por la guerra, la reconversión de los medios de producción a las necesidades de la época de paz, estimular el desarrollo de los medios de producción y recursos en los países subdesarrollados" (Convenio Constitutivo). Al FMI se le encargó impedir una nueva depresión global. Lo que conseguiría descargando presión internacional sobre los países que no cumplieran con su responsabilidad para mantener la demanda agregada global y dejaban que sus economías se desplomaran. Si fuera necesario el Fondo suministraría liquidez en forma de préstamos a los países que padecieran una coyuntura desfavorable y fueran incapaces de estimular la demanda agregada con sus propios recursos. En Rosario Green, *Los Organismos Financieros Internacionales*, en la colección Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas, UNAM - Coordinación de Humanidades, México 1986, 27 p.p.; Joseph E. Stiglitz, *El malestar en la globalización*, Ed. Taurus, México 2002, Capítulo I; *Santiago Zorrillo Arena y José Silvestre Méndez*, Diccionario de Economía, Ed. Limusa, México 2002, pág. 16

planteamientos, coordinadas para la cooperación económica y reglas fueron las que dominaron en la construcción y consolidación de ambas instituciones. Lo anterior es de destacarse debido a que un informe emanado del BM fue el que detonó el cambio en la política económica del continente africano, sepultando al Plan de Acción de Lagos (PAL) e impulsando en su lugar un concepto de desarrollo acorde a los intereses de las potencias.

La estructura de gobernación del Banco Mundial refleja enormes asimetrías de poder, con una gran influencia del gobierno de Estados Unidos y países desarrollados, así como de grupos de interés y de presión en detrimento de otros actores. Se ha consolidado como un sobresaliente protagonista en el análisis de problemas, el diseño de estrategias de desarrollo y las evaluaciones de las políticas en África y en el mundo, convirtiéndose así en el interlocutor privilegiado de los gobiernos, de una parte de la sociedad y la iniciativa privada.

Su poder se refleja en la hegemonía que posee en el consejo técnico y de análisis en las políticas de desarrollo que generan los países subdesarrollados, ya sea a través de las misiones de negociación de programas de préstamos o en las instituciones de asistencia técnicas y consultoría. Es uno de los mayores proveedores de datos sobre desarrollo tanto a nivel cuantitativo como cualitativo, así como en el procesamiento, difusión y análisis de los datos recogidos. Finalmente, junto con el FMI ejercen una considerable influencia sobre otros donantes y agencias de cooperación para el desarrollo.

El FMI y el BM motivados por el *Reaganismo* y el *Tacherismo*, así como por la crisis en la balanza de pagos de un gran número de países, se alinearon a los mandatos de Estados Unidos para llevar la doctrina del libre mercado por todo el mundo. Al interior comenzaron los cambios necesarios para lograr dicho objetivo. En 1981 llegó al Banco Mundial el nuevo presidente William Clausen y como economista en jefe, Anne Krueger. Ambos se concentraron "en cómo los mercados fracasaban en los países en desarrollo y en lo que los Estados podían hacer para mejorar los mercados y reducir la pobreza"<sup>69</sup>.

Para la economista Krueger, el problema era el Estado y las inadecuadas y contradictorias políticas que los países implementaban, por lo tanto todas las dificultades tenían como fundamento los obstáculos internos. Así, los diversos documentos creados en esa época fueron apuntalados bajo estos supuestos teóricos y una clara muestra de ello es el documento que enseguida presentaré.

---

<sup>69</sup> Joseph E. Stiglitz, *El malestar en la globalización*, Ed. Taurus, México 2002, pág. 39

El Informe titulado *Desarrollo Acelerado de África Subsahariana: un programa para la acción* o también conocido como Informe Berg en alusión a Elliot Berg el coordinador del texto, fue publicado en 1981. Surge ante la preocupación de los gobernantes africanos ante las negativas proyecciones que el Banco Mundial expuso en su Informe de Desarrollo Mundial de 1979, por lo que solicitaron a esta institución un documento especial sobre los problemas de desarrollo económico de sus países y al mismo tiempo un apropiado programa para ayudarlos.

El equipo de expertos del Banco Mundial aclara desde la primera página que “los juicios expresados no son necesariamente compartidos por los Directores Ejecutivos del Banco o de los Gobiernos que ellos representan”<sup>70</sup>, aunque es evidente que el texto se encuentra cargado de los valores y preceptos que el BM promulgaba en ese momento.

Está conformado por nueve capítulos, los cuales son: 1. Introducción, 2. Limitaciones, 3. Factores externos, 4. Marco Político y administrativo, 5. Políticas y prioridades Agrícolas, 6. Recursos Humanos, 7. Otros sectores productivos, 8. Consecuencias a largo plazo, 9. Asistencia Internacional en la década de 1980 y un anexo con información estadística.

Es un informe centrado en el crecimiento a corto y mediano plazo, teniendo como objetivo principal: “Hacer más eficiente el uso de los recursos escasos – humano y capital, directivo y técnico, doméstico y extranjero”<sup>71</sup>.

A lo largo del Informe se pueden apreciar cuatro grandes líneas que lo recorren y que son sus hilos conductores: 1) los factores internos son el principal obstáculo para el crecimiento y desarrollo del continente, en tanto que los factores externos son considerados de bajo o insignificante impacto; 2) existe un grave problema para abastecer de servicios a la población, pero el más grave es el educativo, por lo que consideran necesario no sólo reformular los programas sino también permitir tanto al sector público como privado internacional intervenir en este proceso; por último es claro que propone dos soluciones: 3) una urgente apertura hacia el mercado exterior, permitiendo que el capital intervenga de manera mucho más abierta en la vida económica del continente; y 4) basar su desarrollo en el sector agroexportador.

A partir de estas nociones, realiza toda una argumentación para lograr convencer a los gobiernos sobre la apertura de sus fronteras y los beneficios del libre mercado, pero a la vez cambiar instituciones que tendrán un impacto mucho más fuerte a largo plazo como lo es el sistema educativo.

---

<sup>70</sup> Banco Mundial, *Accelerated Development in Sub-Saharan Africa: An Agenda for Action*, Washington, D.C. 1981, pág. II

<sup>71</sup> *Ibid*, pág. V

Para justificar sus recomendaciones, los autores se basan en dos sectores que atravesaban por serias dificultades: el económico y el social. En el primero destaca que existe una situación de crisis en la región debido a que "entre 1960 y 1979, el ingreso per cápita en 19 países creció por debajo del 1% al año y durante la [década de los sesentas], 15 países tuvieron un índice negativo en su crecimiento"<sup>72</sup>.

Esta crisis fue especialmente evidente en la agricultura debido a que la economía tiene un fuerte sustento en esta área, por lo que su deterioro y otros factores internos y globales provocaron la crisis de la balanza de pagos en la década de los setentas, reflejándose en un notable incremento en el déficit de la región que pasó de \$1.5 billones en 1970 a \$8 billones en 1980.

La descompensación en la balanza se registró en la importación de granos, que junto con el alza en la ayuda alimentaria derivó en una alta dependencia del continente frente al exterior (observar tabla). Aunado al gran aumento de la deuda y el servicio de la misma, así como presiones fiscales<sup>73</sup>.

*Crecimiento de las Importaciones de los productos agrícolas, 1961 - 1963 a 1977 - 1979  
(En Volumen)*

Productos	Porcentaje		Anual		África	Subsaharia
	1961 - 1963 a 1969 - 1971	1969 - 1971 a 1977 - 1979	Países de 1961 - 1963 a 1969 - 1971	Exportadores de petróleo 1969 - 1971 a 1977 - 1979	1961 - 1963 a 1969 - 1971	1969 - 1971 a 1977 - 1979
Cereales	7.4	6.8	21.5	18.2	9.0	9.5
Trigo	9.3	9.2	26.8	13.3	12.9	10.7
Arroz	4.9	7.3	3.7	68.0	4.9	12.1
Maíz	8.5	2.6	..	47.3	8.7	5.7
Productos lácteos	9.8	5.4	..	17.0	7.2	7.2
Azúcar	2.1	-0.1	6.0	23.4	2.5	5.8
Carne	1.1	5.4	2.3	33.1	1.3	13.3
Aceites animal y vegetal	11.6	5.4	9.1	70.3	11.5	13.0

Fuente: *Accelerated Development in Sub-Saharan Africa: An Agenda for Action*, Banco Mundial, Washington, D.C., pág. 48

En el plano social resalta que el 20% de la población es urbana y el trabajo remunerado absorbe una pequeña parte de la fuerza de trabajo, por lo que se trata de una sociedad de autoconsumo que genera dos consecuencias, en primer término, una declinación en la producción alimentaria propiciando el desabasto que agravó la situación dado el incremento en la tasa de fertilidad. Segundo, debido a que la mayor

<sup>72</sup> *Ibid*, pág. 2

<sup>73</sup> *Ibid*, págs. 3, 4

parte de la población se dedica sólo a un sector de la economía disminuye la producción en otras áreas.

Los servicios básicos son limitados, lo que impacta en dos sectores fundamentales: la educación y la salud. La primera es muy restringida en los niveles básico y avanzado en comparación con otros países subdesarrollados, resalta que sólo el 3% de la población en edad de recibir educación secundaria lo ha conseguido. Además que como resultado de la colonia, la comunidad no fue preparada para asumir un papel empresarial o educada en carreras técnicas, lo que provoca una escasez en recursos humanos calificados, frenando el progreso y propiciando que muy poca gente se encuentre capacitada para hacer frente a problemas como las enfermedades, lo que repercute en la baja expectativa de vida, en la baja productividad e innovación.

Para el equipo de Elliot Berg, existían tres grandes obstáculos para que el continente africano pudiera encontrar un desarrollo. El primero era la fragilidad política, la cual consideran surgió una vez que los Estados despertaron a la vida independiente y brotaron conflictos violentos internos debido al pluralismo de las sociedades africanas y a las dificultades de la consolidación política postcolonial<sup>74</sup>. A partir de esta afirmación se comienza a observar las diferencias con el Plan de Acción de Lagos, pues los expertos del Banco Mundial no reconocen la responsabilidad de las ex - metrópolis y por el contrario lo resaltan como un impedimento que nace del interior, cuando en realidad ese problema surge en la etapa colonial con las fronteras arbitrariamente impuestas en la Conferencia de Berlín y que desde entonces han provocado una serie de fricciones entre diversos grupos debido a que se les unió o separó de manera irracional. Sin embargo, esto no resultaba ningún problema para el Plan de Lagos que había señalado como requisitos indispensables el diálogo, la cooperación y el mutuo entendimiento.

El segundo, es que existía una fuerte tendencia a la agricultura de autoconsumo, por lo que el documento señala que "los agricultores deben ser inducidos a producir para el mercado, sembrar nuevos granos y emprender nuevos riesgos<sup>75</sup>, además de existir muy poca investigación, conocimiento y experimentación, por lo que hay escasa información sobre los nuevos métodos de cultivo. Existe una ambigüedad en la frase *producir para el mercado*, pues el Informe no aclara si se refiere al mercado interno o externo, aunque a partir de la frase *emprender nuevos riesgos*, es claro que se trata del externo. Sin embargo, en ningún momento se advierte que esos peligros en realidad son los múltiples obstáculos a los que se enfrentarían los productos africanos

---

<sup>74</sup> *Ibid*, pág. 10

<sup>75</sup> *Ibid*, pág. 12

para entrar a los países industrializados debido a los aranceles y medidas fito y zoonosanitarias, en contraposición con las enormes ventajas que representarían para las potencias estos grandes mercados de consumo.

Finalmente, los autores insisten que la infraestructura es inexistente y peor aún, que el capital privado se encuentra mal distribuido<sup>76</sup>. Aunque esta situación tiene su explicación en la etapa colonial, pues los europeos formaron enclaves dentro del continente para satisfacer sus necesidades, por lo que la inversión sólo se destinaba a las partes en donde se concentraban los recursos.

En el apartado *Obstáculos para el crecimiento: la situación postcolonial*, se agrega a la lista la cuestión climática y geográfica argumentando que debido a que sus suelos son moderadamente fértiles, existen problemas para la búsqueda de los minerales en las zonas tropicales y un ambiente propicio para las enfermedades, así como la sequía en Sahel, es un impedimento para el crecimiento de África, aunado al gran tamaño del continente.

Estos *obstáculos* como los denominan los autores del Informe en realidad no son tales, pues el problema no era la extensión del continente sino una apropiada infraestructura de comunicaciones que conectara a todas las poblaciones para evitar la dispersión y los enclaves económicos, de lo cual el Plan de Acción de Lagos hace una clara alusión al respecto. Además, se subraya que existen muchos problemas para obtener los recursos minerales, siendo así, es contradictorio que durante tantos años existiera una fuerte discordia entre las potencias en turno para explotarlos.

Los expertos del Banco Mundial, apuntan que el problema es básicamente estructural y subrayan que el crecimiento negativo de la región se exagera por las inadecuadas políticas internas, en consecuencia el impacto de la ayuda oficial para el desarrollo ha sido diluido por el inadecuado medio político local.

Las malas medidas políticas han llevado a que el comercio y el tipo de cambio haya sobreprotegido la industria, contuviera la agricultura y propiciara el crecimiento de la burocracia; además se había dado poca atención a las restricciones, movilización - desarrollo de los recursos administrativos, lo que debilitaba frecuentemente la capacidad en la toma de decisiones y de dirección en el sector público; así como una consistente inclinación contra los precios, impuestos y políticas de tipo de cambio en la agricultura<sup>77</sup>, aunado a la pobre transformación en sus artículos de exportación.

Era momento de cambiar de prioridades, una vez superada la consolidación política y una infraestructura básica, era mejor centrarse en la alta producción a través de

---

<sup>76</sup> *Ibid*, pág. 12

<sup>77</sup> *Ibid*, pág. 4

convenientes políticas de comercio y de tipo de cambio; incrementar la eficiencia de los recursos utilizados en el sector público; y mejorar las políticas agrícolas, así como la organización - dirección de la actividad económica para determinar cómo todos los recursos y energías de los agentes económicos podían ser mejor movilizadas y desarrolladas.

Todas estas acciones analizadas en su conjunto indican que sólo se buscaba que África abasteciera de mejor manera y calidad al mercado exterior, postergando la solución a problemas económicos que incidirían realmente en el bienestar de la sociedad africana. También se deduce que se relega el desarrollo de la infraestructura, para sólo concentrarse en la ya existente, por lo que es claro que lo único que se persigue es la continuación de la explotación de los recursos naturales dirigidos a los países industrializados. El título del Informe: *Desarrollo Acelerado en África Subsahariana*, en realidad es un disfraz de sus renovadas aspiraciones neocolonialistas, pues establecía desde el principio la importancia que debía jugar el sector privado tanto local como extranjero, lo que evidencia una inclinación hacia el liberalismo.

El Informe señala que existían cuatro grandes reformas para combatir la situación de precariedad en la que vivía el continente: el comercio y tipo de cambio; la organización y dirección del sector público<sup>78</sup>. Debía efficientarse la producción en cada nación africana de acuerdo a los recursos que poseían para producir mejor.

Con respecto a los primeros puntos señalaban que ambos fueron manipulados por casi todos los gobiernos africanos; es decir, se fijaban cifras que superaban varias veces su valor real en el mercado de divisas, lo que provocaba que las importaciones resultasen baratas de manera artificial y por consecuencia los productos alimenticios importados crecieran cada vez más, lo que favorecía el autoconsumo debido a que los agricultores recibían menos de la mitad del valor real de su producción, induciendo a que el abastecimiento del mercado local proviniera del exterior. Para sostener dicho tipo de cambio se valieron de estrictos controles y sistemas de licencias para las importaciones y exportaciones, lo que en la mayor parte de las ocasiones atrajo el crecimiento de la burocracia, la corrupción<sup>79</sup> y que los productos resultaran poco competitivos para el mercado internacional, cerrando las posibilidades de desarrollo.

Ante este panorama la solución inmediata no era pensar en una integración continental pues ésta sólo reflejaría sus bondades a largo plazo, más bien se debía corregir el sobrevaluado tipo de cambio, lo que sería una herramienta para reestructurar los precios y los incentivos, por lo que también existiría un cambio en las

---

<sup>78</sup> *Ibid*, pág. 24

<sup>79</sup> *Ibid*, págs. 24 - 28

prioridades de los presupuestos; incentivar la exportación; menos protección para las industrias; reducir los controles directos al igual que el nivel y la estructura de las tarifas. Finalmente considera que una devaluación permitiría más altos precios para las exportaciones sin subsidios<sup>80</sup>.

Existen varios elementos que analizar en estas reformas. Primero, una industria no puede ser lo suficientemente competitiva sin antes haber desarrollado todas sus capacidades, por lo tanto, solicitar que los mercados africanos se abrieran, y eliminaran la protección a sus industrias sin tener consolidado este sector simplemente era anular la posibilidad de una floreciente y después sólida industria nacional. Segundo, es un discurso engañoso, pues la mayor parte de las empresas transnacionales se beneficiaron de esta protección y ahora que requerían mayor libertad para realizar sus operaciones se "recomendaba" a través del Banco Mundial una apertura. Tercero, es evidente que el Informe fue redactado bajo el discurso neoliberal, pues es bien sabido que una devaluación hace más baratos los productos locales y, en la lógica del mercado, con mayor competitividad mundial debido a que el costo disminuye, pero también provoca la escasez de divisas, por lo tanto es muy difícil realizar importaciones de bienes manufactureros y de capital, así que el país se ve envuelto en deudas y en un difícil camino por recorrer.

Al interior del Informe se reconoce que las medidas propuestas son inmediatistas, pero al mismo tiempo se descalifica la posibilidad de generar una integración, pues se desconoce que el Plan de Acción de Lagos es un proceso que cuenta con varias etapas y que busca un bienestar colectivo, sí a largo plazo, pero que tendría también un impacto en un futuro próximo.

Las otras dos reformas se dirigen a impulsar el desarrollo: 1) fortalecer la capacidad en la toma de decisiones de mercado en el sector público, para lo cual existen tres áreas en las que deben poner especial atención: la generación de proyectos, que se encuentre acompañado de un análisis profundo de datos técnicos y económicos, con la finalidad de buscar las zonas ideales para poner en práctica el proyecto que se desea realizar, así como tener en cuenta los factores sociológicos y las necesidades específicas del lugar. En este último punto consideran que el Banco Mundial podría jugar un papel sobresaliente debido a la experiencia generada en otras partes del mundo. 2) No continuar con las industrias paraestatales, aludiendo que el gobierno en vez de recibir ganancias, excepto las de extracción de minerales, reportan graves pérdidas para el país o su excedente es limitado. "En muchos países africanos las

---

<sup>80</sup> *Ibid*, pág. 30

paraestatales presentan simplemente el más urgente y visible problema en la transformación del sector público"<sup>81</sup>.

Los expertos del Banco Mundial consideran que el sector privado debe jugar un papel mucho más activo en la economía africana, pues estimularía la competitividad y la eficiencia. Este razonamiento se encuentra influido por las ideas neoliberales, por lo que serán de las primeras ocasiones que el Banco Mundial exprese su inconformidad hacia las paraestatales, pero no dudará en puntualizar que con el apoyo y la coordinación con el capital extranjero éstas empresas "poco rentables" pueden generar mejores dividendos.

En el Informe hay cuatro grandes pasos para acelerar el proceso de desarrollo de la región: mejorar el costo - eficiencia de la fuerza de trabajo del gobierno; delegación y consolidación de los servicios de la producción; cooperación entre la administración y la población; y la calidad en los análisis y convenientes soluciones para las condiciones de cada país. Además de reducir el tamaño del gobierno.

Es inquietante el trato que se le otorga al sector agrícola. En primer lugar el Informe señala que existe una gran dependencia del continente hacia el extranjero como consecuencia de las erróneas políticas económicas seguidas en la agricultura; es decir, las instituciones no llevaron al sector a incrementar la producción debido a que los precios oficiales eran muy bajos, existía incertidumbre en el sistema de mercado, había ineficiencia y falta de competitividad, los agricultores tenían una muy limitada participación en los asuntos rurales, así como deficiencia en la investigación y en la organización de los agentes del sector público<sup>82</sup>. Se recomendó que en vez de centrarse en una serie de metas como el Plan de Acción de Lagos, era el marco político el que supliría las inversiones que el Plan deseaba adoptar. Por lo tanto, se observan cuatro grandes rubros:

1) Centrarse en la producción de los pequeños agricultores que permitiría reducir el fenómeno de la pobreza, considerado un fenómeno rural, por lo que sería el camino idóneo para que pudiesen cubrir de mejor manera sus necesidades básicas, así como incrementar la producción. Para obtener rápidos resultados y continuar invirtiendo, se otorgaría una atención selectiva. Era necesario que la agricultura tuviera una inversión pública y privada, por lo que el gobierno tendría que considerar dar más apoyo a las empresas agroindustriales (quizás por medio de concesiones) en donde el capital externo, así como el *Know - how* podría ser aplicado a las plantaciones o a los campos de irrigación o bien para uso industrial, con lo que la inversión privada no sería

---

<sup>81</sup> *Ibid*, pág. 39

<sup>82</sup> *Ibid*, pág. 49

considerada sólo como un recurso de un agricultor a gran escala, sino que podía concebirse en una idea más amplia. Los programas facilitarían la migración de las personas más pobres a las regiones mejores dotadas<sup>83</sup>.

Bajo la óptica del Banco Mundial esto era perfectamente posible, pero en un plano más amplio no se contemplaron los valores y costumbres de la sociedad africana. Para lograr este tipo de acciones era necesario introducir en cada africano un concepto esencial para occidente y que en cambio no significaba absolutamente nada para el africano: la pequeña propiedad. Para la comunidad africana la tierra es de todos, porque son parte de ella, su presente, pasado y futuro se refleja en este elemento y es un símbolo de una comunidad que busca un bienestar colectivo, por lo que no tiene un valor monetario.

A partir de esto se puede comenzar a vislumbrar que lo que se pretende es un cambio radical de la verdadera forma de pensamiento de la sociedad africana por una consumista, capitalista y sobretodo individualista. Llega a tal punto este deseo que se persigue la "promoción de la industria indígena como un objetivo básico"<sup>84</sup>. Por lo que una vez más éste Informe no se encuentra acorde a la realidad africana. Además, se hace un explícito llamado a la migración en oposición al PAL, el cual pretendía que la gente se quedara en su lugar de origen para aprovechar cada ecosistema y biodiversidad del continente, en consecuencia detener las concentraciones en un sólo sitio que provocaría que en las zonas con alto nivel poblacional se reprodujera el problema de la pobreza al no poder abastecer todas las necesidades de la población.

Dadas las características del sistema capitalista, los países industrializados no proporcionarían el *know - how* o la tecnología necesaria para que el continente pudiese aprovecharla como mejor le conviniera, sino que se estipularían una serie de condiciones para implementarlas y el costo por la obtención de las mismas sería tan elevado que el inversionista extranjero sería el que podría movilizar dichos elementos y consigo trazaría el camino conveniente para extraer los recursos y hacer con ellos lo que sus intereses le indicaran. Este *know - how* no sería para los africanos como un inicio de investigaciones propias, pues la patente impediría el libre uso de ellas, y cuando este monopolio terminase ya sería tan viejo dicho descubrimiento que no serviría para enfrentar los problemas cotidianos, además la ciencia y la tecnología se verían remplazadas por el conocimiento que sólo occidente ofreciera y no por un desarrollo endógeno, lo que limitaría uno de los grandes objetivos del PAL.

---

<sup>83</sup> *Ibid*, págs. 50 - 52

<sup>84</sup> *Ibid*, pág. 95

El segundo rubro consistía en mejorar la estructura de incentivos, así como más apertura y mercados competitivos, por lo que el Informe recomendaba reducir los impuestos con la finalidad de incrementar los niveles de exportación y dejar libre de impuestos algunos elementos rentables para algunos granos. Al mismo tiempo era indispensable un ajuste al tipo de cambio y la revisión de los impuestos para mejorar los incentivos para la producción.

Para los autores la estrategia de autosuficiencia era difícil, pues se veía en la necesidad de importar una serie de bienes para lograr la intensificación de la agricultura. Por lo que era mejor ser más competitivos en el mercado mundial con una serie de productos; es decir, a través de la especialización, así como dar la pauta a la liberalización, haciendo más fácil el acceso para compradores y agricultores. Requería darle mayor énfasis al desarrollo y mantenimiento de caminos, así como más información sobre el tamaño y el precio de los granos.

El sector público sería básicamente el organizador del mercado y el sector privado jugaría el rol en la producción y distribución. Una de las demandas del Informe era crear incentivos para atraer a las compañías privadas con la finalidad de proveer servicios. Para los autores una real seguridad alimentaria viene de una agricultura dinámica<sup>85</sup>.

La argumentación ofrecida en el segundo rubro para la transformación en el marco político ayudan a comprender las grandes diferencias entre el Informe Berg *versus* Plan de Acción de Lagos. El hecho que el Informe Berg señale como difícil una autosuficiencia debido a que tendrían que importar una serie de productos necesarios para la intensificación de la agricultura es una clara muestra de la oposición de los países industrializados a un desarrollo autocentrado y a la posibilidad que África consiguiera una verdadera independencia. Si un país, y no se diga un continente, es autosuficiente en su alimentación está en posición de ser libre en sus decisiones, pues no existe la posibilidad de coerción a través de un elemento básico para cualquier sociedad: la alimentación.

La seguridad alimentaria que plantea el PAL, no sólo vislumbra una independencia alimenticia por sí misma, sino que observa un campo mucho más amplio, al otorgar singular importancia a la ciencia y tecnología que le ayudará a crear sus propios productos para abastecer la serie de necesidades que se desprendan de la actividad agrícola.

Los planteamientos del Banco Mundial estaban anulando la posibilidad que el continente desarrollara otro tipo de industrias al centrarse de manera tan reductiva en

---

<sup>85</sup> *Ibid*, págs. 61 - 69

la agricultura sin dar posibilidades que África pudiera extender sus campos de conocimiento en beneficios propio, sino que debía sujetarse a las decisiones y caminos señalados por Occidente.

Los expertos del BM sabedores de los altos subsidios generados en los países desarrollados, buscaron de manera engañosa hacer creer a través de sus argumentos que no sólo el continente, sino todos se abrirán al mercado externo, por lo que sólo faltaba que África accediera a esta condición para gozar de los privilegios, cuando en realidad se sabe que los países industrializados hacen valer su poderío para fijar barreras tanto arancelarias como no arancelarias para obstruir el paso de una serie de productos que realmente son competitivos frente a los locales. El PAL sí contempló estas adversidades, por ello señaló que lo primero sería hacer uso de sus mercancías primarias para estimular su propia industria. Así África crearía su propia demanda interna para estimular la producción<sup>86</sup>.

El Informe pone el acento en los incentivos para atraer al capital extranjero, sobretodo de las compañías privadas para proveer servicios y en especial en el sector de transporte y comunicación. Sin embargo, debido a la gran maquinaria con la que actúan tales empresas se puede vislumbrar que inmediatamente coartarían la iniciativa local para crear un monopolio privado disfrazado de apertura económica, y no sería más que la dependencia del continente de manera institucionalizada pues los recursos, técnicas, equipo y transportes estarían en sus manos con la posibilidad de manejar y explotar los recursos que les convengan. Las ganancias no repercutirían en una mejor calidad de vida de las comunidades africanas. Una sociedad que no es autosuficiente en los productos básicos, está condenada a la dependencia de aquellos que sí los posee, por lo que estas recomendaciones dejan claro cómo el sistema manipula toda la información a su alcance para hacer que todo un continente se someta a las reglas que establecen los países industrializados.

La tercera y cuarta reforma que se plantea en el Informe, es ampliar la investigación agrícola y que se logre proporcionar a las empresas una rápida flexibilidad en las actividades de irrigación agrícola. El Informe plantea que en la década de los sesentas y setentas se destinó muy poco dinero a la investigación, por lo que no existió continuidad en los proyectos y la mayor parte de los avances en ciencia y tecnología se generaron en las instituciones académicas. Hay una declinación en la calidad, además de existir áreas que no son favorables para la agricultura, por lo que

---

<sup>86</sup> Accelerated Development in Sub-Saharan Africa: An Assessment by OUA, ECA and ADB Secretariats, *Op. Cit*, pág. 16

los esfuerzos de desarrollo poco impactan y como resultado se tiene una investigación muy limitada.

Las prioridades deben enfocarse en reforzar y reorientar el sistema de inversiones, los programas nacionales tienen que ser evaluados de acuerdo a las condiciones y valiéndose de la tecnología desarrollada por la investigación regional e internacional. Es prioritaria la consolidación, rehabilitación y la generación de proyectos que tengan relación con la dirección del agua y servicios agrícolas, así como un exacto estudio de las condiciones del suelo; mejorar los incentivos económicos para los agricultores, entre otros.

Debido a que la rehabilitación es muy costosa, la asistencia externa puede ocupar un papel importante en lo que se refiere a la infraestructura y asistencia técnica. Finalmente, "un giro en la agricultura es la precondition de reanudar el crecimiento para la mayoría de las economías rezagadas del continente africano"<sup>87</sup>, pues un rápido crecimiento agrícola estimularía la demanda de numerosos productos industriales<sup>88</sup>.

La última anotación proporciona otro marcado contraste entre el Plan de Acción de Lagos y el Informe Berg. Mientras el primero considera que la industrialización es un punto nodal para despegar en su crecimiento y desarrollo económico, teniendo como soporte la agricultura que dará la pauta para obtener su seguridad alimentaria, el segundo considera que la precondition es la agricultura, un sector muy variable y poco confiable para concederle todo el peso de una estrategia tan ambiciosa como la planteada por el PAL. De hecho en el Informe sólo consideran a la industrialización como un objetivo a muy largo plazo, que si bien cardinal para el cambio estructural y la diversificación, así como para la generación de empleos, capital y divisas, opinan que es arriesgado proporcionarle tanto dinero porque muchos sectores quedarían desprotegidos<sup>89</sup>.

Los expertos del Banco Mundial aseguraron que el Informe no se encontraría en oposición al PAL, tan sólo pretendía generar una serie de recomendaciones para el mejor desenvolvimiento de las economías africanas a corto plazo. Sin embargo, hay un claro antagonismo.

Uno de los ejemplos más nítidos es que en numerosas ocasiones desalienta de manera directa la integración africana, pero sobretodo minimiza sus esfuerzos de cooperación. En el capítulo 8 *Longer - Term Issues*, expone los marcados contrastes entre los países africanos insistiendo en que los esfuerzos de la cooperación económica

---

<sup>87</sup> *Ibid*, pág. 91, Capítulo 7 *Other Productive Sectors*

<sup>88</sup> *Ibid*, pág. 95

<sup>89</sup> *Ibid*, pág. 91

y de integración han tenido muy poco avance debido a que los costos - beneficios a corto plazo no son favorables dado que las políticas internas habían sido en las décadas anteriores la prioridad, mientras que la cooperación regional no fue la adecuada; y finalmente porque hay problemas en la distribución de los beneficios, además de los altos costos administrativos. Por lo tanto, si se deseaba llegar a esa condición se requería de cambios sustanciosos para lograr instrumentar todas las políticas deseadas<sup>90</sup>. Se recomienda una integración por los canales informales; es decir, a través de los negocios, debido a que la integración regional está muy alejada de tener éxito si los costos de producción son justamente cerrados al nivel mundial<sup>91</sup>.

De lo anterior se desprende que para los países desarrollados es mucho más fácil negociar con cada país que con todo un bloque, por lo que una Comunidad Económica Africana, no sólo será planteada como un verdadero problema, sino que se formará la idea que es imposible debido a las condiciones que experimenta el continente.

El Informe aclara desde un principio que sólo persigue objetivos de corto y mediano plazo, sus reformas y conclusiones no apuntan en ese sentido, por el contrario, sus repercusiones tienen alcances mucho más amplios por lo que debe notarse que los países industrializados no comparten la idea de una unión africana de manera permanente, solidaria y menos de un África independiente y segura de sus acciones.

Uno de los sectores que es estratégico para cualquier comunidad es el educativo, pues a partir de él las costumbres, historia, formas, valores, actitudes y en general, la cosmovisión de cada sociedad, se transmite de generación en generación. Uno de los pilares en los que se basa el Informe es precisamente el recurso humano y en especial el área educativa. Para el documento creado por el BM "la educación cubre toda la instrucción (formal e informal) y debe ser considerada como una inversión tan buena como los bienes de consumo. Para las políticas de mercado, esto significa que los costos en educación deben estar balanceados sobre el potencial privado y el beneficio social"<sup>92</sup>.

Los expertos consideran que debido al rápido crecimiento población del continente africano, es necesario acelerar el desarrollo humano y una mejor formación e intensificación de la técnica. Especial atención se otorga al nivel primaria a raíz de que existen evidencias que es la etapa en la que se reflejan más efectos en la modernización, mientras que se recomienda que la secundaria llegue a más lugares y la Universidad logre cubrir la demanda requerida.

---

<sup>90</sup> *Ibid*, págs. 118, 119

<sup>91</sup> *Ibid*, pág. 94

<sup>92</sup> *Ibid*, pág. 81

La estrategia educativa debería tener como objetivo principal la eficiencia en los recursos tanto humano como material, por lo que las sugerencias eran: reducir los costos unitarios en relación alumno - profesor, no invertir en escuelas secundarias técnicas donde la demanda es mínima, pues es muy costosa y raramente la gente trabaja como técnico.

En el apartado *Improved Quality*, del Capítulo 6 *Human Resources*, se hace un claro señalamiento que los libros de texto son escasos, obsoletos y frecuentemente inapropiados, se insiste en la necesidad de más y mejores maestros, libros de texto y sobre todo la adaptación del curriculum local a las necesidades y reformas del sistema nacional (¿o internacional?) de examinación. Lo importante era un incremento en la eficiencia y en el uso de los recursos. Los expertos del BM recuerdan que la ayuda oficial para el desarrollo ha financiado una gran variedad de proyectos de capacitación, en la educación media y en el sector público con los profesionistas - directivos. Subraya que hay nuevos esfuerzos para combinar efectivamente la enseñanza y la investigación para que se encuentren más apegados a los problemas laborales de la administración pública o de los directivos de las empresas paraestatales.

Pero toda la argumentación muestra que la educación en África, para los expertos del BM, no significa desarrollar un conocimiento propio de la realidad que viven, sino más bien obtener una serie de valores útiles para cumplir determinadas funciones en el sistema productivo: eficiencia, competitividad, especialización, individualismo y una estandarización de las formas de evaluación. Esto se contrapone a los valores y preceptos que rodean a la comunidad africana, que puede resumirse en que la comunidad está por encima de los intereses individuales.

Así se puede entender por qué el BM clasifica a la educación africana como *obsoleta e inapropiada*, es claro que la participación del sector privado no sólo abarcaría la cuestión del financiamiento, trataría de imponer también sus ideas e intereses en los programas diseñados para los diferentes niveles educativos, especialmente en el básico donde es más sencillo introducir conceptos en las nuevas generaciones, cambiando su cosmovisión de acuerdo a lo que el mercado requiera, por lo que la realidad será vista desde esta perspectiva impidiendo se desarrolle y despierten sus capacidades, así como sus habilidades para ver la realidad con su propios ojos vislumbrando soluciones y alternativas a los obstáculos que enfrentan. Lo que busca el mercado son sólo administradores de las empresas transnacionales y del gran capital.

En el sector salud subraya la falta de financiamiento para poder solventar los proyectos necesarios para combatir las diferentes enfermedades que se presentan en el continente, por lo que debe existir una notable movilización de los recursos privados

y públicos. Sugiere debe existir una "reducción en las restricciones legales para vender medicamentos básicos, lo que incrementaría el acceso al público a este tipo de medicina y reduciría el costo, por lo que existiría una mayor contribución a la salud de una gran parte de los africanos"<sup>93</sup>.

Es claro que no pretende el bienestar y salud de la comunidad africana, sino de los grandes laboratorios farmacéuticos, pues las patentes de los medicamentos básicos y aquellos que combaten una serie de enfermedades que se encuentran en África son propiedad de las grandes empresas transnacionales.

Para las empresas es mucho más conveniente persuadir para que en vez de desarrollar su propio conocimiento, los africanos inviertan en la compra de estos productos, generando a largo plazo un freno en la investigación africana.

El Informe señala que debe consolidarse un sistema de salud básica, la cual incluya: supervisión, suplemento de dogas y desarrollo de fuerza de trabajo, pues debido a la falta de financiamiento se ha tenido un deterioro generalizado, se requiere la rehabilitación y equipamiento de los hospitales, así como la simplificación y estandarización de los procedimientos. Se busca que se tenga una "evolución" de la medicina tradicional a una salud planificada<sup>94</sup>.

Se otorga especial énfasis en la investigación de las vacunas, reiterando que la asistencia de los donadores es primordial, pues el control de enfermedades es caro y requiere de complicadas estructuras administrativas y de dirección.

Un eslabón substancial para el buen funcionamiento de la infraestructura es la energía. Para los autores del Informe, uno de los problemas del combustible es la escasez en muchas partes del continente africano, aunado al incremento en la demanda. Contrario a la voluntad del PAL por producir energía renovable y no sólo depender del petróleo, el Informe asegura que si bien la energía renovable merece una atención meritoria, los altos costos dejan sin posibilidades reales este sector, enfocándose mayoritariamente a la producción del petróleo y yacimientos de carbón como única fuente de energía.

El Informe se inclina porque los países carentes de petróleo continúen a expensas de una materia prima que tiene la característica que su precio es altamente inestable, por lo tanto se deduce que más bien se busca asegurar el abastecimiento para los países industrializados y una vez más insistir que la investigación, así como el desarrollo de nuevas fuentes de energía deberá surgir en los países "avanzados".

---

<sup>93</sup> *Ibid*, pág. 88

<sup>94</sup> *Ibid*, pág. 89

Enumera los problemas de planeación, la responsabilidad de las medidas político - administrativas y la eficiencia en el uso de la energía. Concluye que lo mejor es su conservación a través de la reducción de consumo. Consideran cardinal la cooperación tanto regional, y la de los donantes para poder explotar las ventajas de los diferentes recursos energéticos. La ayuda se dirigiría a impulsar un incremento en la producción de la energía doméstica. Los actores internacionales que participarían en este sector serían los siguientes:

*Las empresas petroleras extranjeras*, las cuales según los expertos, algunas veces son reacias para hacer negocios en regiones subdesarrollados, incluyendo África, temiendo cambios en las reglas una vez que sean realizados los descubrimientos significativos, pero opinan que la participación del BM puede ayudar a reducir este miedo.

*Instituciones multilaterales de préstamo que tiene una única posición de ayuda en el aceleramiento del desarrollo energético*. Sin mencionar nombres, considera que ellos pueden asistir a los países africanos a evaluar los riesgos geológicos, así como las estrategias para desarrollar la exploración, ayudar a las empresas y a los gobiernos receptores para lograr acuerdos de exploración y explotación, así como asegurar a las partes que los riesgos políticos pueden ser mínimos.

El financiamiento de la infraestructura se lograría por medio de *instituciones multilaterales* que también pueden alentar a *compañías privadas* para extender el trabajo de exploración<sup>95</sup>.

Los expertos del BM parecen ser realmente muy comprensivos con las empresas privadas y buscan en lo posible que se perciba que en vez de negocios estos grandes consorcios arriesgarán tanto dinero en las inversiones que no deja lugar para cuestionar las grandes y cuantiosas ganancias que el sector representa. Es evidente que una empresa no llegará a invertir sin algún estudio previo sobre los recursos energéticos disponibles, pues es claro que para ese momento, se habrá desplegado toda una maquinaria para determinar dónde, en qué cantidades, los costos y las ganancias que tendrá, así como una negociación con el gobierno que le garantizará, por lo menos, su inversión base.

Los países industrializados y las instituciones financieras internacionales no ven en los países necesidades, retos y bienestar, sino mercado, ganancia y reproducción del capital. El Informe resalta cuatro grandes prioridades: exploración petróleo y gas; evaluación de energía renovable, especialmente las posibilidades de la hidroeléctrica; mejoramiento del suministro de energía rural; y la planeación de la energía.

---

<sup>95</sup> *Ibid*, pág. 104

En transporte y comunicaciones, resaltan la escasez de recursos financieros que han tenido como consecuencia un gran deterioro en las vías de comunicación. Los donadores deberían otorgar financiamiento para el mantenimiento, así como capacitación y nuevos proyectos relacionados con la construcción, los cuales son esenciales para alcanzar los objetivos de desarrollo que África se ha trazado.

Se infiere que esto es una careta de sus verdaderas intenciones pues el hecho que una gran parte del financiamiento sea aportado por los países desarrollados, originaría que sean ellos los que elijan los proyectos que les beneficiarían y no los encaminados a impulsar una comunicación en el continente como el Plan de Acción de Lagos pretendía. Dejar la mayor parte de la construcción de las vías de comunicación y el servicio de telecomunicaciones en manos extranjeras es un enorme peligro, porque se deja a los países a expensas de una serie de trazos para continuar con la explotación y extracción de los recursos, además de ser un elemento estratégico para presionar a los gobiernos para tomar determinadas decisiones. Es dejar al desnudo al continente frente al otro y con pocas posibilidades de éxito.

Los últimos dos capítulos del Informe versan sobre los problemas de largo plazo y la asistencia internacional en la década de 1980. En el primer punto destaca el rápido crecimiento poblacional y el cuidado del medio ambiente: conservación del suelo, reforestación y medidas para suplir la leña como combustible. El segundo y que es sólo parte de la retórica del BM para apuntalar sus argumentos, es la que se refiere a la ayuda internacional. Considera necesario un cambio en la orientación de sus políticas, cómo incrementar los incentivos en la producción agrícola que permita la expansión de producción con un mínimo de inversión y bajo costo en divisas, así como reducir el tamaño del gobierno y dejar más campo de acción a la inversión privada.

Es una falacia cuando señala que son los africanos los que dirigirán este esfuerzo, pues los préstamos e incluso la ayuda oficial para el desarrollo establecen previamente la manera en cómo serán administrados esos recursos, por lo tanto, en términos reales los gobiernos se encuentran atados a las condicionalidades y reglas que los donadores han impuesto.

El Informe apunta a un incremento en la asistencia externa, en los créditos solicitados y por lo tanto en la dependencia total de la inversión extranjera, por lo que invalida el espíritu del PAL en la búsqueda de una autosuficiencia valiéndose de sus propios medios.

Mientras el documento diseñado por expertos del Banco Mundial sólo proyecta un crecimiento en su Producto Nacional Bruto, en donde la inversión extranjera y privada

es indispensable. El PAL, prefiere un crecimiento en su PNB por medio del desarrollo de su fuerza humana científica y tecnológica en todos sus niveles<sup>96</sup>.

El Informe Berg sugiere competir en el mercado internacional, explotando sus ventajas comparativas, además de mostrar una decidida defensa en los privilegios a la iniciativa privada, en especial al gran capital internacional, además de considerar la Ayuda Oficial para el Desarrollo como un elemento indispensable para impulsar una estrategia para el continente. El PAL, antepone el fortalecimiento en todos sus sectores creando primero una demanda interna que incentive todo su aparato productivo buscando su autosuficiencia en áreas clave, valiéndose de sus propios medios, contemplando tanto la AOD como a la empresa privada internacional sólo como complemento de su esfuerzo.

De esta manera, todos los argumentos expuestos en estas líneas, me permiten afirmar que el Informe Berg sólo buscó el camino para una mayor dependencia del continente en detrimento de los objetivos del PAL. Lo que confirma que el Sistema Capitalista absorbe o elimina aquellos proyectos que son contrarios a las características que le han dado vida y que lo han perpetuado: desigualdad y explotación. Paralelo a esto, desarrolla una serie de mecanismos para introyectar sus ideas, lo cual será especialmente notorio en el siguiente capítulo cuando se observen las profundas transformaciones en el discurso de los líderes africanos hasta llegar a una iniciativa con las características de la Nueva Asociación para el Desarrollo de África (NADA).

---

<sup>96</sup> Accelerated Development in Sub-Saharan Africa: An Assessment by OUA, ECA and ADB Secretariats, *Op. Cit.*, pág. 19

### **Capítulo 3.**

#### **Reordenamiento en el Sistema Internacional y La Nueva Asociación para el Desarrollo de África (NADA<sup>97</sup>)**

El siguiente capítulo tiene la finalidad de esbozar los acontecimientos ocurridos entre la década de los ochentas y noventas que dieron lugar a un reordenamiento en el sistema internacional. Estos cambios se percibieron en todos los ámbitos, pero especial atención poseen dos sectores para la comprensión de esta investigación: el económico, con la implementación de los Planes de Ajuste Estructural (PAE) que provocaron la entrada del neoliberalismo en África. Segundo, en el ámbito de política internacional, en particular las nuevas formas que adoptó la cooperación internacional y la Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD). Lo anterior servirá para comprender tanto el escenario como las ideas que dieron origen a la Nueva Asociación para el Desarrollo de África, punto clave de este apartado.

#### **3.1. Los Planes de Ajuste Estructural (PAE)**

El Informe Berg tuvo serias repercusiones en la política económica del continente africano, pues se convirtió en el inicio de una fuerte embestida del capital transnacional en la búsqueda de la implementación del neoliberalismo en África, la cual fue acompañada de nuevas fórmulas de entendimiento entre los gobiernos africanos, las instituciones financieras internacionales (FMI - BM) y los países industrializados.

El mundo subdesarrollado estuvo envuelto en una de las crisis más importantes del Siglo XX: la llamada crisis de la deuda. Para el año de 1985, la situación era apremiante para los africanos al no poder solventar sus obligaciones financieras con el exterior, por lo que solicitaron una renegociación de la deuda.

Los Jefes de Estado y de Gobierno africanos se congregaron en Addis Abeba con el propósito de discutir una propuesta para enfrentar los problemas económicos del continente. De esta sesión surgió el documento *Africa's Priority Programme for Economic Recovery, 1986 - 1990 (APPER)*, el cual insistía en la responsabilidad de los factores externos y en la necesidad de empujar hacia la autoayuda. Este texto cambió en esencia el discurso formulado en el Plan de Acción de Lagos, pues "reconocía sin rodeos las responsabilidades de los gobiernos africanos en la crisis y las limitaciones de cualesquiera acciones emprendidas por los Estados africanos por sí solos. En línea con

---

<sup>97</sup> En inglés, The New Partnership for Africa's Development (NEPAD). En francés, Le Nouveau Partenariat pour le Développement de l'Afrique (NPDA)

ese reconocimiento, aceptaba poner en práctica varias reformas políticas acordes con el Informe Berg y pedía a la comunidad internacional que emprendiera acciones para aliviar la carga aplastante de la deuda externa africana y para estabilizar los precios pagados por sus exportaciones"<sup>98</sup>.

Como consecuencia del *APPER*, surgió el *Programa de Acción de Naciones Unidas para la Recuperación y el Desarrollo Económico de África, 1986 - 1990 (UNPAAERD)*<sup>99</sup>. Sin embargo, nuevamente los actores importantes fueron las instituciones financieras internacionales que se presentaban como las únicas fuentes viables para prestar dinero a las naciones que se encontraban en estas circunstancias, así que los países debían sujetarse al conjunto de disposiciones llamadas de *condicionalidad*<sup>100</sup> que éstos les imponían. Una de las consecuencias fue asumir el "remedio económico" a cambio de su "ayuda".

En África esta "medicina" fue designada con el nombre de Planes de Ajuste Estructural, mejor conocidos como PAE. Éstos tienen su origen en la década de los setentas, pero fue en los ochenta que se consolidaron y extendieron. Los PAE surgen ante las malas políticas económicas internas que el Banco Mundial ya había señalado en el Informe Berg y buscaban implementar las recomendaciones que en ese documento se estipulaban.

Lo que se ofreció en el Documento Desarrollo Acelerado en África - Subsahariana como una serie de sugerencias, en poco tiempo se convirtieron en obligaciones. El argumento del BM - FMI fue que se introdujeron con la finalidad de "restablecer la confianza", y para lograrlo era necesario realizar una "larga serie de drásticas medidas de *ajustes estructural* de corte neoliberal, entre las que destacan: devaluaciones monetarias, reducción severa del gasto público, eliminación de los subsidios públicos y las empresas paraestatales, desregularización y privatización de la economía, liberalización comercial y de los regímenes de cambios, financiero y de inversiones

---

<sup>98</sup> Giovanni Arrighi, *Op. Cit.*, pág. 9

<sup>99</sup> Junto con el Plan de Acción de Lagos y el Programa de Acción de las Naciones Unidas para la Recuperación y el Desarrollo de la Economía Africana, existen otras iniciativas regionales e internacionales para el continente que abordan el tema del desarrollo en la región creadas desde el año de 1981. En el Apéndice I se enumeran algunas de ellas, tomando como referencia a Oriji Chimere - Dan, *El desarrollo social en África*, en [www.unesco.org/issj/rics162/chimeredanspa.htm](http://www.unesco.org/issj/rics162/chimeredanspa.htm), consultado el 2 de noviembre de 2004, 5:40 p.m.

<sup>100</sup> Se conoce como condicionalidad al conjunto de disposiciones del Convenio Constitutivo y de políticas crediticias del Fondo Monetario Internacional (FMI) que deben cumplir los países miembros a los que presta apoyo financiero por diferentes mecanismos, durante todo el proceso de ajuste de los desequilibrios de su balanza de pagos, de acuerdo a un programa económico concebido, definido y acordado conjuntamente, y cuyos resultados son supervisados permanentemente mediante criterios de ejecución y el empleo de indicadores. Definición extraída del artículo del Doctor Edmundo Hernández-Vela Salgado, "Aspectos esenciales de la condicionalidad del Fondo", en *Relaciones Internacionales*, volumen XII, Número 48, mayo - agosto 1990, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales - UNAM, pág. 70

extranjeras, reforma fiscal, supresión de los desajustes de precios, etcétera"<sup>101</sup>. De esta forma los países subdesarrollados renunciaron a su soberanía económica y quedaron completamente sumergidos en la lógica del mercado. Los primeros países en firmar este tipo de documentos en África fueron: Burundi, Gambia, Mauritania, Níger y Sierra Leona<sup>102</sup>.

Estas medidas económicas han demostrado su falta de resultados positivos para las naciones africanas. Como ejemplo, en 1997 la Comisión Económica para África (CEA) señaló que África contaba con el ingreso per cápita más bajo del mundo (650 dólares en 1996), la participación del continente en el comercio mundial disminuyó del 2.4% en 1993 a sólo 1.9% en 1997, mientras que los flujos de inversión correspondían a menos del 10% del total en los países menos desarrollados. La deuda exterior creció un 2.6% de 1996 a 1997 y la deuda externa total como porcentaje del PNB aumentó 65% en 1993, 66% en 1994 y 68% en 1995, 1996 y 1997<sup>103</sup>.

El FMI y el BM a pesar de todas estas evidencias continúan optimistas con los resultados generados y argumentan que debido a la falta de constancia de los países las bondades de estas políticas no se han reflejado completamente. Sin embargo, "sólo 21 de los 241 PAE para el África Subsahariana fueron abandonados o llegaron a su fin antes de la fecha final, mientras que el 75% de todos los PAE satisfacían las condiciones establecidas por el Banco Mundial"<sup>104</sup>.

A pesar o a causa de la implementación de estos planes la situación económica de África ha empeorado. Existen muchas críticas respecto a los ajustes estructurales, entre ellas destacan las que provienen del interior de las instituciones nacidas en Bretton Woods, como las del "antiguo asesor del FMI Jeffrey Sachs (1998), que [las] criticó abiertamente [...] por su incompetencia en la estabilización de los mercados financieros mundiales y su uso de condiciones para ayudar a los países en desarrollo"<sup>105</sup>. O el ex vicepresidente del Banco Mundial Joseph Stiglitz, quien señala que "... con demasiada frecuencia la condicionalidad no aseguró que el dinero se gastaba bien ni que ocurriesen cambios políticos significativos, profundos y perdurables. La condicionalidad fue a veces incluso contraproducente, porque las políticas no se ajustaban al país o porque el modo en que fueron impuestas despertó la hostilidad hacia el proceso de reformas. A veces el programa del FMI dejó al país tan

---

<sup>101</sup> Doctor Edmundo Hernández-Vela Salgado, *Diccionario de Política Internacional*, Ed. Porrúa, México, Quinta Edición 1999, pág. 6

<sup>102</sup> Ver Mapa *Endettement et Plans Structurels*

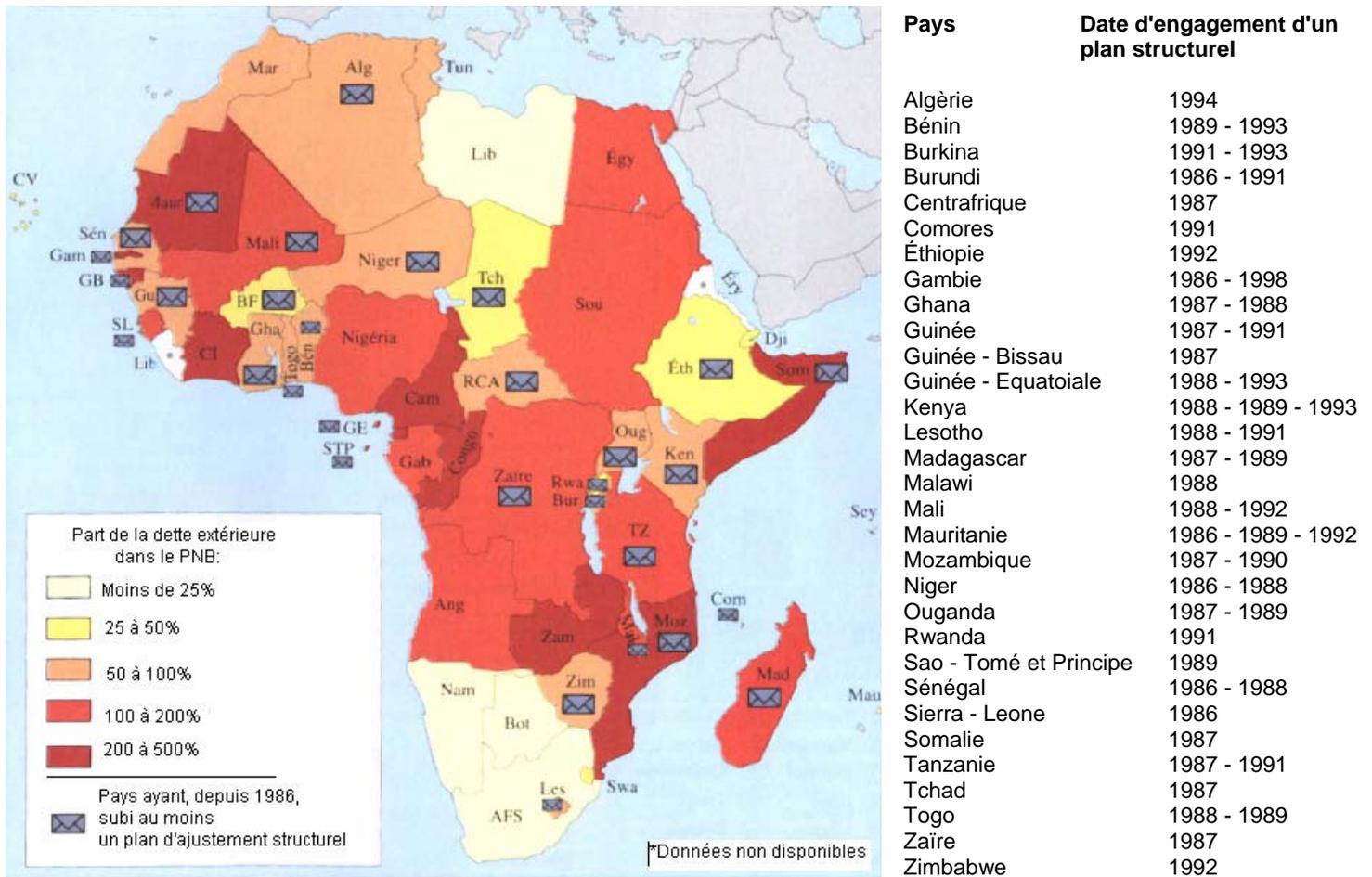
<sup>103</sup> Oriji Chimere - Dan, *Op. Cit.*, pág. 3

<sup>104</sup> Carlos Lopes, *¿Ajustarse a qué? ¿Son los programas de ajuste estructural una respuesta adecuada a la globalización?*, <http://www.unesco.org/issj/rics/rics162/lopesspa.htm>, consultado el 15 de octubre 2004, 1:23 p.m.

<sup>105</sup> *Ibid*, pág. 3

pobre como antes pero más endeudado y con una elite dirigente aún más opulenta"<sup>106/107</sup>.

## ENDEUDAMIENTO Y PLANES DE AJUSTE ESTRUCTURAL



Este mapa ilustra las grandes dificultades a los que se enfrentaron los países africanos debido a la pesada carga de la deuda externa, por lo que numerosos países comenzaron a contraer las responsabilidades asumidas en los Planes de Ajuste Estructural.

*Fuente: Philippe Lemarchand, L'Afrique et L'Europe. Atlas du XXe. Siècle, Editions Complexe, París 1994.*

<sup>106</sup> Joseph Stiglitz, *Op. Cit.*, pág. 80

<sup>107</sup> Es cierto que a lo largo de estas páginas se ha señalado que los factores externos han jugado un importante rol en el deterioro de la economía africana, jamás se ha indicado que son los únicos responsables de la situación que enfrenta el continente, pues no se puede soslayar el hecho que muchos líderes africanos tomaron la economía del país para satisfacer sus gustos personales, frente a la cada vez más precaria situación de sus pueblos. El ejemplo más claro de esta situación es el presidente Mobutu (ex Zaire), que para 1988 poseía una considerable fortuna privada de 55 millones de dólares, aunque algunos consideran que era mucho mayor. Ronald Oliver, *Op. Cit.*, pág. 391

Las reformas de ajuste estructural no han respondido a las necesidades de los países que las adoptan debido a que no se consideran sus características sociales, económicas y políticas; es decir, su especificidad, lo que origina que en la mayoría de los casos no sean las soluciones adecuadas y peor aún, no existe reciprocidad debido a que por un lado se continúa presionando a los países subdesarrollados para ejecutarlas, pero los países industrializados ni siquiera las consideran en sus políticas internas. Así, el mensaje enviado por el congreso de los Estados Unidos en 1998 en el informe *Una política global de Estados Unidos para el comercio y el desarrollo en el África Subsahariana* es claro cuando señala que "la liberalización económica y la expansión irrestricta del capital internacional [son] condiciones para el crecimiento y para luchar contra la pobreza. Además, [de condicionar] la ayuda y los incentivos en la medida en que los países han iniciado reformas económicas respondiendo a las orientaciones del mercado liberal"<sup>108</sup>.

El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional han ido más lejos y a través de diversas publicaciones como *Adjustment and Growth (1988)*, *From Crisis to Sustainable Growth (1989)* y *Adjustment in Africa (1994)* sostienen que entre más apertura, mayor profundización de las reformas iniciadas y en su aplicación, más fácilmente lograrán los países proporcionar una mejor calidad de vida a sus ciudadanos<sup>109</sup>.

Pero para que estas ideas logren alcanzar aceptación en los diferentes países sin que exista una gran oposición de parte de los encargados de la economía nacional, el Banco Mundial se apoya en la educación. En el apartado dedicado al Informe Berg, señalé la importancia que los expertos del Banco Mundial otorgaban a este sector, especialmente a la educación primaria, los profesionistas y directores de empresas o a los encargados de concebir y ejecutar decisiones de gran relevancia para el país. Durante toda la década de los noventas, hasta la actualidad han influido en el cambio de programas de educación básica y superior. Por supuesto que ha tenido repercusiones, como señala Ngugi wa Thiong'o, en su introducción al cuento *Wedding at the cross*:

The oppressed and exploited of the earth maintain their defiance: liberty from theft. But the biggest weapon wielded and actually daily unleashed by imperialism against that collective defiance is the cultural bomb. The effect of a cultural bomb is to annihilate a people's belief in their names, in their languages, in the environment, in their heritage of struggle, in their unity, in their

---

<sup>108</sup> Orijei, *Op. Cit.*, pág. 6

<sup>109</sup> Carlos Oya, *El modelo del Banco Mundial para África: ¿hacia un consenso internacional?*, del Congreso de Estudios Africanos del Mundo Ibérico, Barcelona, 12 - 15 de enero de 2004, en [www.africa-catalunya.org/congres/pdfs/oia.pdf](http://www.africa-catalunya.org/congres/pdfs/oia.pdf), consultado el 15 de octubre de 2004, 1:23 p.m., pág. 4

capacities and ultimately in themselves. It makes them want to identify with that which is furthest removed from themselves; for instance, with other people's languages rather than their own. It makes them identify with that which is decadent and reactionary, all those forces which would stop their own spring of life. It even plants serious doubts about their moral rightness of struggle. Possibilities of triumph or victory are seen as remote, ridiculous dreams. The intended results are despair, despondency and a collective death - wish<sup>110</sup>.

Este párrafo expresa claramente todo lo que significa que los organismos financieros internacionales y las potencias en turno se inmiscuyan en la vida africana, especialmente en el sector educativo. Pero la gran lucha que han sostenido los africanos por tratar de salvar su memoria colectiva, llevó al Banco Mundial a reforzar esta intromisión bajo la presidencia de Wolfehson en 1996, el cual impulsó "con la etiqueta de "Banco del Conocimiento" (*Knowledge Bank*) [una] gran cantidad de recursos en el moldeamiento de perfiles intelectuales y de investigación en África Subsahariana, a través de agencias - instituciones como el *World Bank Institute*, el *Africa Economic Research Consortium* o el *Africa Economic Capacity Building*, especialmente dirigidos a académicos e investigadores africanos, que, dados los escasísimos recursos públicos para la investigación, se acogen a los programas patrocinados por el BM para mejorar su perfil investigador o como acceso a oportunidades lucrativas de empleo y consultoría en desarrollo"<sup>111</sup>.

A partir de todas estas consideraciones se entiende cómo el neoliberalismo ha podido entrar al continente casi sin ninguna objeción de los presidentes y jefes de Estado de las naciones africanas, pero además cómo un discurso tan valiente y combativo como el reflejado en el Plan de Acción de Lagos ha ido desapareciendo para dar paso a los lineamientos dictados por los países industrializados.

El cambio en la visión de mundo se encuentra dirigido fundamentalmente, que no de manera exclusiva, a las clases dirigentes, por lo que se logra concebir que por un lado, sean precisamente los presidentes africanos los que hayan diseñado e impulsado una iniciativa de las características de la NADA, y por otro, que una parte de la sociedad no se identifique y se encuentre en desacuerdo con ésta.

---

<sup>110</sup> cita extraída de Edna Álvarez Murillo, *Las voces y el silencio en "Wedding at the cross" de Ngugi Wa Thiong'o*, Facultad de Filosofía y Letras, Ciudad Universitaria noviembre 2002, pág. 23

<sup>111</sup> Carlos Oya, *Op. Cit.*, pág. 4

### 3.2. La nueva era de la Cooperación Internacional para el Desarrollo (1990)

Durante el periodo en que las reformas de ajuste estructural estaban consolidándose, en el ámbito de la política internacional ocurrieron varios cambios que sacudieron la Sociedad Internacional. Entre los que sobresale la reunificación alemana, la caída de Unión Soviética, el predominio de una superpotencia - Estados Unidos - y potencias capitalistas, la idea que el liberalismo había ganado sobre el socialismo - "El fin de la historia" como lo llamó Fukuyama. Por lo tanto, los valores occidentales ahora serían los únicos que imperarían en el mundo, tales como democracia, derechos humanos, el desarrollo a través del neoliberalismo, igualdad de género, entre otros.

Especial importancia tienen los cambios suscitados en la cooperación internacional. En el documento titulado *El papel de la cooperación para el desarrollo en los albores del siglo XXI*, de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) de mayo de 1996, indica que "uno de los cambios más positivos propuestos en el campo de la cooperación internacional para el desarrollo es aceptar el modelo basado en la asociación, pero definiendo en forma más precisa los papeles respectivos que deben desempeñar los socios. Desde el momento en que esta cooperación está basada en la asociación, los donantes ya no deben actuar en vez de los países en desarrollo y sus pueblos, sino en colaboración con ellos. Se trata de realizar un esfuerzo destinado a ayudarlos a ayudarse. Los planteamientos paternalistas no tienen cabida en este modelo. En una verdadera sociedad, la dirección de las operaciones debe dejarse progresivamente a los actores locales y los socios externos deben conformarse con apoyar los esfuerzos que realizan los primeros"<sup>112</sup>. El Informe señala que sólo la voluntad de las partes hace posible el éxito de la Ayuda Oficial para el Desarrollo, por lo que son los actores locales los que deben impulsar su propio desarrollo; es decir, son ellos mismos los que deben forjar un cambio en sus condiciones.

En el discurso puede parecer una propuesta interesante para los países en desarrollo, la realidad es que las repercusiones pueden ser mucho más profundas. Hay que tomar en cuenta que la connotación de "socios" no significa que se trabaje en igualdad de circunstancias; es decir, que puede existir uno denominado mayoritario, el cual tendrá mayor peso en la toma de decisiones, las ganancias y por supuesto en los riesgos que se asuman. Pero el documento no aclara quiénes serán esos socios mayoritarios. Aunque dada la esencia del neoliberalismo básicamente serán las empresas transnacionales, las cuales como se ha podido constatar a lo largo de la vida

---

<sup>112</sup> Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, *El papel de la cooperación para el desarrollo en los albores del siglo XXI*, OCDE, mayo de 1996, pág. 13

del sistema capitalista, tienen como objetivo principal generar utilidades en su beneficio, asegurados a través de la cooperación internacional, pues "la prosperidad de los países en desarrollo amplía los mercados de bienes y servicios de los países industrializados, [ofrece] un clima de mayor seguridad [disminuyendo] las presiones migratorias y por consiguiente las tensiones sociales y ambientales que suscitan. La estabilidad política y la cohesión social reducen a su vez los riesgos de un conflicto armado, el terrorismo y la criminalidad cuyas repercusiones inevitablemente se dejan sentir en otros países"<sup>113</sup>.

La razón argüida durante tanto tiempo la cual indica que la acción de la cooperación internacional es "fundamentalmente humanitaria [y que] la ayuda al desarrollo expresa el sentimiento de *compasión* que suscitan la extrema pobreza y los sufrimientos humanos..."<sup>114</sup> se encuentra seriamente cuestionada. Pero aún más, esta lógica de buscar socios se complementa con la ideología que defienden las instituciones nacidas en Bretton Woods (BM - FMI) acerca que el libre mercado es la solución a los problemas que enfrentan los países subdesarrollados, por lo tanto se debe proporcionar un mayor impulso a las reformas estructurales. Reflejo de lo anterior es que se considera como una responsabilidad de los países en desarrollo adoptar políticas macroeconómicas apropiadas, crear un clima favorable para la empresa y la movilización del ahorro local para la inversión, así como asegurar una gestión financiera sana vigilando, en especial, la eficiencia del sistema fiscal y que el gasto público sea productivo, entre otras<sup>115</sup>.

La OCDE aún no termina por explicar cómo los actores locales serán los protagonistas, cuando de antemano señala que "los miembros del CAD, en colaboración con los organismos multilaterales y otros donantes, se unirán para *ayudar* a sus socios en desarrollo *a afinar sus propias estrategias de desarrollo* y fomentarán una acción concertada de parte de la comunidad de los donantes"<sup>116</sup>.

La cooperación internacional origina dudas sobre los verdaderos valores y principios que la sustentan, cuando se muestra que en realidad es parte de toda una estrategia para 1) atar a los países subdesarrollados a realizar diversas acciones que tienen un beneficio mínimo en comparación con las ganancias que representarán para el gran capital, y 2) coptar o eliminar los programas que realmente ofrezcan beneficios a la comunidad. Este tipo de conceptos sí han logrado influir en el pensamiento de algunos

---

<sup>113</sup> *Ibid*, pág. 6

<sup>114</sup> *Ibid*, pág. 6. El énfasis es mío.

<sup>115</sup> *Ibid*, pág. 15

<sup>116</sup> *Ibid*, págs. 15, 16. El énfasis es mío.

líderes, especialmente ahora que se ha manejado la idea que únicamente existe una vía para el desarrollo y no hay alternativas para los países subdesarrollados.

África se encontró inmersa en este nuevo orden internacional y receptiva a los valores lanzados por Occidente tanto en el sector económico, político, social y por supuesto en el ámbito de la cooperación internacional. A partir de las ideas antes expresadas y en el contexto internacional - regional descrito, es el escenario en el que nace la Nueva Asociación para el Desarrollo de África (NADA).

### **3.3. La Nueva Asociación para el Desarrollo de África (NADA<sup>117</sup>)**

La nueva estrategia para colocar al continente africano en una mejor situación económica en la Sociedad Internacional surge una vez conseguida la independencia política de toda la región y el *apartheid* desterrado de Sudáfrica, lo que originó un ambiente favorable para que algunos líderes africanos observaran la oportunidad de crear una nueva agenda para la recuperación de África.

El presidente Thabo Mbeki de Sudáfrica, el presidente Obasanjo de Nigeria y el presidente Bouteflika de Argelia analizaron las posibilidades para que el continente se incorporara a la comunidad global sin depender del resto del mundo, por lo que decidieron generar un programa de acción que tuviera como objetivo principal erradicar la pobreza y el subdesarrollo de la región, así como *exigir* la inclusión de temas africanos en los foros mundiales<sup>118</sup>.

La primera acción para lograrlo se concretó en el Plan del Milenio para la Recuperación de África, el cual tenía como "prioridades, el desarrollo de recursos humanos e infraestructura; paz y seguridad; compromiso con la democracia y los derechos humanos; crecimiento y desarrollo económico sostenible"<sup>119</sup>. Este plan se proyectó a escala internacional, cuando en la Cumbre Extraordinaria de la Organización de la Unidad Africana (OUA) en Sirte, Libia septiembre 1998, se facultó a los Presidentes Mbeki, Bouteflika y Obasanjo para negociar con los acreedores de África la cancelación total de la pesada carga de la deuda externa y presentar las preocupaciones del continente a la Comunidad Internacional. Con este voto de confianza, los líderes africanos se presentaron en la Cumbre del Sur del Movimiento de los Países No Alineados y del G77 en la Habana, Cuba el mes de abril del 2000, meses

---

<sup>117</sup> En inglés, The New Partnership for Africa's Development (NEPAD). En francés, Le Nouveau Partenariat pour le Développement de l'Afrique (NPDA)

<sup>118</sup> Pieter Andries Swanepoel, "Una asociación constructiva entre África y el Mundo desarrollado", en Pieter Andries Swanepoel, *El Renacimiento Africano. Ensayos*, Cuadernos de Investigación 9, Instituto de Estudios de la Revolución Democrática, México, 2002, pág. 29

<sup>119</sup> Pieter Andries Swanepoel, "Programa del Renacimiento Africano", en Pieter Andries, *Op. Cit*, págs. 16, 17

más tarde en la Cumbre de Japón de junio de 2000 con los líderes del G8 y al año siguiente en el Foro Económico Mundial de Davos, Suiza.

Paralelo a estas reuniones, el Presidente Mbeki consideró necesario elaborar un documento más completo, por lo que redactó una serie de propuestas, las cuales fueron presentadas y aprobadas por los otros dos mandatarios. Con el ánimo de realizar un documento más preciso, los tres presidentes africanos nombraron un Comité Directivo Ejecutivo, del que emanó el *Proyecto de Política 3(a)* en febrero de 2001, el cual logró delinear "el programa de acción, obligaciones y responsabilidades de los líderes africanos y de los países industrializados"<sup>120</sup>.

De manera simultánea a estos acontecimientos, en Senegal, el Presidente Wade elaboró el Plan OMEGA, presentado por primera ocasión en la Cumbre Franco - Africana de Yaudé, Camerún en enero de 2001 y posteriormente en la Cumbre Extraordinaria de la OUA en Sirte, Libia en marzo del mismo año. Este Plan tenía como prioridades: la construcción de infraestructura que incluyera comunicaciones, así como tecnología de la informática, educación, desarrollo de recursos humanos, salud y agricultura.

En este mismo periodo el Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para África (CEA) redactó un documento que fue denominado el Nuevo Compacto Global de la CEA. Este texto desarrolló una serie de ideas con la finalidad de volver operativo el Plan del Milenio.

En la quinta Cumbre Extraordinaria de la Organización de la Unidad Africana (OUA), celebrada en Sirte, Libia en marzo del 2001, donde los dos programas y el documento compacto se presentaron, pero al ser evidente la complementariedad de objetivos, se resolvió englobar todas las propuestas en un documento único.

Después de varias reuniones de trabajo se expuso en la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA en Lusaka, Zambia en julio de 2001 el documento titulado: "Nueva Iniciativa Africana: Fusión de la Asociación del Milenio para el Programa de Recuperación de África y el Plan OMEGA", el cual fue aprobado por unanimidad como la Declaración I de la Cumbre. A partir de ese momento ha sido intenso el trabajo de los líderes africanos para impulsarla y darla a conocer.

El 23 de octubre de 2001 en Abuja, Nigeria se decidió cambiar el nombre de trabajo por "La Nueva Asociación para el Desarrollo de África", así como elaborar el texto definitivo. Esta iniciativa surge de la conjunción de propuestas realizadas al interior del continente, por lo que cuenta con el respaldo y compromiso de la mayoría de los líderes africanos.

---

<sup>120</sup> Pieter Andries, "Una asociación..." *Op. Cit.*, 30

Simultáneo a este proceso, la Organización de la Unidad Africana<sup>121</sup> con casi cuarenta años de existencia fue sustituida por la Unidad Africana (UA) el 2 de marzo de 2001 en la quinta Cumbre extraordinaria de la OUA en Sirte, Libia. La nueva organización asume como parte de sus principios la gobernabilidad, la promoción de los derechos humanos y la democracia, aunque también adoptó un carácter fuertemente económico, así que la NADA se eligió como el programa operacional en el ámbito socioeconómico.

Entre la NADA - UA no existe confrontación o alejamiento, como señala el Parlamento Europeo "las dos iniciativas se refuerzan mutuamente: la NADA confiere a la UA credibilidad y eficacia a corto plazo, mientras que la UA proporciona un cuadro institucional y una legitimidad política a la NADA"<sup>122</sup>.

La Nueva Asociación se encuentra dividida en ocho grandes capítulos: 1) La introducción; 2) África en el mundo de hoy: entre la pobreza y la prosperidad; 3) La nueva voluntad política de los dirigentes africanos; 4) Llamado a los pueblos africanos; 5) Programa de acción: estrategia africana para asegurar un desarrollo durable en el siglo XXI, el cual a su vez se encuentra subdividido en a) Condiciones que se requieren para realizar un desarrollo durable, b) Prioridades sectoriales y c) Movilización de los recursos; 6) Una Nueva Asociación Mundial; 7) Implementación de la Nueva Asociación por el Desarrollo de África y 8) Conclusiones.

Los objetivos básicos de este documento son: asegurar la responsabilidad y el liderazgo de los africanos; alcanzar y mantener un crecimiento anual del Producto Interno Bruto (PIB) del 7% y mantenerlo durante los próximos quince años; asegurar que el continente realice los objetivos internacionales de desarrollo; incrementar las inversiones en el desarrollo de los recursos humanos; elaborar una nueva asociación con los países industrializados y las organizaciones multilaterales; así como reforzar la capacidad de África para movilizar los recursos externos complementarios para alcanzar sus metas.

La finalidad de concretar esos esfuerzos tienen el propósito de reposicionar al continente en el escenario internacional a través de la erradicación de los problemas

---

<sup>121</sup> La Organización de la Unidad Africana (OUA) fue "el principal organismo continental en África y agrupaba a 53 Estados independientes. Con sede en Addis Abeba (Etiopía), fue creada en esa ciudad el 25 de mayo de 1963 - fecha en que se conmemora el "Día de África" - por dirigentes de 32 Estados africanos para contrarrestar los efectos de la balcanización del continente, impulsada por la colonización, y para luchar contra el colonialismo y la discriminación racial". Hilda Varela, *Organización regional en África Subsahariana: procesos e instituciones*, Cuadernos de Estudios Regionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales - UNAM, pág. 18

<sup>122</sup> Relator, Jean - Pierre Bébéar, *Documento de Trabalho sobre a Nova Parceira para o Desenvolvimento de África (NEPAD)*, Comisión para el Desarrollo y la Cooperación, Parlamento Europeo, 21 de mayo de 2003, pág. 5

que lo aquejan apartándose de la relación tradicional de crédito - ayuda que ha entorpecido su progreso y a cambio hace un llamado a la Comunidad Internacional para entretejer una relación de asociación, especialmente con los países fuertemente industrializados, que le permita despegar y dirigir su desarrollo a través de los diversos programas creados al interior.

A partir de la última idea se comienza a observar el cambio radical que sufre el discurso africano incorporando la noción de "socios" como consecuencia de la valoración realizada por parte de la OCDE, pues ni siquiera existe una definición surgida de los africanos o reglas básicas para alcanzar las asociaciones, por lo que perdura la ambigüedad aún en esta iniciativa en detrimento de los africanos.

Agrega a su reflexión la trascendencia del capital de los países fuertemente industrializados para solventar el financiamiento de sus proyectos, olvidando el sentido de autosuficiencia o de desarrollo autocentrado, que era una de las banderas del Plan de Acción de Lagos. Por lo tanto, se comienza a dilucidar que no se pretende alcanzar una real libertad de acción ni una mejor posición del continente en el escenario Internacional.

Los propios africanos definen este programa al indicar que tanto en su aproximación, como en su estrategia, la NADA difiere de todos los planes e iniciativas anteriores que promovían el desarrollo del continente, aunque los problemas que ella busca resolver son los mismos<sup>123</sup>. De cierta manera tienen razón, no obstante, es evidente que el documento oficial se encuentra muy influenciado por la nueva forma de cooperación internacional, así como por el neoliberalismo. De hecho las reformas institucionales ya se comenzaban a gestar desde la década de los ochentas, no por iniciativa propia sino por imposición del FMI con los Planes de Ajuste Estructural. Pero el documento oficial es sólo una parte, pues los programas que se llevan a cabo, como se podrá constatar más adelante, poseen también un tinte del ideal que perseguía el Plan de Acción de Lagos.

La esencia de esta iniciativa no es sólo el texto oficial, sino también las acciones paralelas a éste, lo que aunado al tiempo y al espacio que se expone, hace la diferencia con respecto a las iniciativas antes presentadas.

En el documento se expresan tres ideas fundamentales: 1. Subrayar la importancia del continente, pero sobretodo de una África desarrollada, 2. Hacer más atractivo el continente para lograr captar una mayor cantidad de capitales que permita a los líderes africanos alcanzar los objetivos acordados y, 3. Movilizar todos los recursos disponibles para activar los sectores prioritarios, los cuales fueron determinados a partir de las

---

<sup>123</sup> *Ibid*, pág. 12

dificultades comunes de la mayor parte de los países africanos como la gobernabilidad política y económica, infraestructura, educación, salud, agricultura, medio ambiente, energía y acceso a los mercados de los países desarrollados.

En las ideas básicas existen algunas contradicciones, por un lado, el captar mayor cantidad de capitales no indica por sí mismo que exista un desarrollo en las áreas prioritarias antes señaladas, por otro, los dueños del financiamiento no serán los africanos, sino los países fuertemente industrializados, los cuales tendrán el poder de invertir en los sectores que les ofrezcan mayores beneficios, aunado a que podrán ejercer mayor presión en los gobiernos de la región. Los argumentos utilizados por los líderes africanos en realidad serán aprovechados por el gran capital pero no por la inmensa mayoría de los africanos, por lo que también quedaría anulada la idea de una mejor distribución de la riqueza.

La Nueva Estrategia hace énfasis en la trascendencia que posee África para la Comunidad Internacional basándose en cuatro grandes sectores: 1) la riqueza de su flora, fauna, depósitos minerales y en general de la biodiversidad que posee; 2) ser un importante pulmón ecológico; 3) posee sitios paleontológicos y antropológicos de gran trascendencia para la ciencia y 4) su gran riqueza cultural. Pero sin duda, el argumento más sobresaliente es hacer hincapié en la trascendencia que generaría una África liberada de la pobreza, pues brindaría estabilidad social y un mejor ambiente para lograr una mayor captación de inversiones. Una vez más el capital internacional se vuelve prioritario, relegando las capacidades propias y la memoria histórica del continente.

La confianza reflejada en este texto surge de la opinión que es tiempo que los recursos africanos sean explotados en su beneficio<sup>124</sup>. Para lograrlo realizarán una serie de reformas que les proporcionen fortaleza al interior y al mismo tiempo certidumbre a los inversionistas nacionales e internacionales.

Es indispensable cumplir una serie de requisitos en dos campos, por una parte en el ámbito político - social y por otro en el económico, ambos con la finalidad de lograr un desarrollo perdurable. El primero de ellos se enfoca en conseguir y mantener la paz, la seguridad, la democracia, el respeto a los derechos del hombre y la gobernabilidad. Es decir, todos aquellos elementos que pueden ayudar a los países a mantener la estabilidad. Para conseguirlo, los líderes africanos signatarios de la NADA se han comprometido a realizar una serie de reformas institucionales, como la que se refiere a la función pública y la administración, la promoción de la democracia directa y

---

<sup>124</sup> *Ibid*, pág. 5

participativa, así como utilizar el Foro de los Jefes de Estado de la NADA<sup>125</sup> para evaluar los progresos realizados en los diferentes países africanos y aportar sus experiencias a fin de favorecer el buen gobierno y las prácticas democráticas<sup>126</sup>.

El reto es superar estructuras que se han fortalecido a lo largo de décadas y que a raíz de estos compromisos algunos han instalado una maquinaria engañosa para promover una democracia de tipo electoral que en realidad está rodeada de represión a la oposición, soborno, corrupción y acceso restringido a los observadores internacionales, siendo el caso más representativo la República de Zimbabwe. Por lo que los compromisos de buen gobierno, democracia, paz y seguridad deberán fincarse realmente en la corresponsabilidad de los países africanos con el bienestar de la población.

En lo que respecta al sector económico, buscan mejorar la calidad de gestión económica y de las finanzas públicas, así como la gobernabilidad de las empresas. Convocarán a un equipo especial de ministros de Finanzas y de los bancos centrales para que examinen las prácticas que se están realizando y al cabo de seis meses ofrezcan recomendaciones sobre normas y códigos apropiados ante el Comité de Jefes de Estado, el cual las recomendará a los diferentes Estados africanos para ser aplicadas<sup>127</sup>.

A pesar de los enormes esfuerzos emprendidos para lograr un crecimiento económico, aún se ve muy lejos el 7% del PIB, pues los embates del alza de los precios de las materias primas, en especial del petróleo, genera presiones económicas que muchos países no pueden hacer frente. Los compromisos económicos asumidos por los africanos en el marco de la NADA han sido interpretados por los países industrializados como *la* condición para brindar o negar el financiamiento a la nueva iniciativa.

La NADA ha detectado diez sectores clave, mencionados anteriormente. Sin embargo, pueden ser analizados en siete grandes rubros: infraestructura, energía, recursos humanos, agricultura, medio ambiente, ciencia - tecnología y cultura. Estos sectores se rigen bajo la idea de la cooperación e integración económica regional del continente con la finalidad de mejorar su competitividad en el plano internacional.

Se pretende reforzar los cinco grupos económicos regionales: África del Oeste, Norte, Central, Este y Austral, a la vez que se ajustan los objetivos de los diferentes organismos surgidos en los espacios subregionales respecto a los generados en la NADA. Esta nueva estrategia tendrá su mejor aliado en las acciones que han

---

<sup>125</sup> Ver Apéndice II para conocer el organigrama de la NEPAD

<sup>126</sup> *Ibid*, págs. 17, 18

<sup>127</sup> *Ibid*, págs. 18, 19

emprendido previamente esos organismos, tales como: La Comunidad Económica de Estados de África Occidental; Comunidad Económica de Estados de África Central; Comunidad de Desarrollo de África Austral, entre otros, con el propósito de armonizar, dialogar, pero sobretodo, ampliar el grado de interdependencia entre los Estados africanos. Se pretende que estos organismos sean el espacio para resolver ciertas rivalidades nacionales que impedirán la construcción de un trabajo conjunto en la región.

El primer sector que será objeto de análisis es la infraestructura debido a que sin ella ningún programa de desarrollo lograría sostenerse. Para la NADA su valor radica en que mejorará tanto la cooperación como el comercio regional e incentivará la inversión privada, al mismo tiempo que impulsará instituciones de formación de técnicos e ingenieros de alto nivel, promoverá las asociaciones entre los sectores público y privado que permitirán que el financiamiento del primero se concentre en las necesidades de la población<sup>128</sup>. La asociación entre el sector público y el privado se presenta como una buena opción para enfocar cada vez mayores recursos a los sectores sociales, con lo cual garantizar no sólo la estabilidad, sino incluso, la permanencia de la democracia.

La infraestructura abarca dos áreas significativas para una integración eficiente y positiva: las Tecnologías de la Información y Comunicación, así como el transporte. Las primeras, incentivarán y promoverán el comercio intrarregional, a la vez que acelerarán la integración de África a la economía mundial, permitirá la formación de una masa crítica de profesionales para la utilización de las tecnologías de la información y será un instrumento que facilitará la difusión de programas de educación, salud, prevención de enfermedades, entre otros<sup>129</sup>.

Para utilizar al máximo este tipo de tecnologías, se formó una Comisión e- África en 2001 con la finalidad de desarrollar estrategias generales y un plan de acción detallado para infraestructura. Ésta comisión formuló seis proyectos que fueron aprobados por el Comité de Jefes de Estado y de Gobierno encargados de la implementación de la NADA los cuales fueron: e- escuelas, que equipará a las escuelas de la tecnología más avanzada; el proyecto de acceso satelital a bajo costo para las e- escuelas del NADA; el proyecto de cables submarinos de África del Este; el proyecto por el acceso a las fibras ópticas para los países del interior; el proyecto del reforzamiento de las capacidades del NADA para el e- aprendizaje (aprendizaje por Internet) en África, éste

---

<sup>128</sup> *Ibid*, pág.22

<sup>129</sup> *Ibid*, págs. 20 - 25

proyecto será formulado bajo la idea de la Universidad Virtual Africana, así como el proyecto e- políticas y e- estrategias<sup>130</sup>.

Esta iniciativa, ante todo, pretende apoyar decididamente la educación, así como la interconexión a través de estas nuevas tecnologías. Es decir, es una estrategia con una fuerte carga social. Sin embargo, si la inversión privada será la que otorgará los mayores recursos para instalar esta tecnología, aún no se aclara el tipo de educación que se desea impartir y los parámetros que desean establecer. La realidad es que para el mes de junio del 2004 aún no existía ninguna compañía del sector privado que demostrara interés en invertir en los veinte proyectos de infraestructura identificados en la NADA. Lo que indica que los países fuertemente industrializados no tienen interés en cambiar la situación de la infraestructura a corto plazo o en tanto sus ganancias no se vean obstaculizadas.

El progreso en los proyectos de infraestructura ha surgido de organizaciones intergubernamentales. Como reflejó el *Informe anual 2003 - 2004* al dar a conocer que el Banco de Desarrollo Africano (BDA) aportó cerca de 580 millones de dólares y el Banco Mundial otorgó alrededor de 570 millones de dólares para el financiamiento de proyectos de la NADA. Uno de los programas más relevantes fue la interconexión de recursos eléctricos en África Occidental y Austral<sup>131</sup>.

Un servicio indispensable y que trasciende a los ámbitos de la cooperación e integración es el transporte y la reducción en las medidas para el libre tránsito de los bienes y de las personas. Esta noción busca incentivar el comercio, pero sobretodo retoma la idea de una libertad en el flujo de ideas y de acercamiento entre las comunidades que fue parcialmente fracturada con las fronteras estatales. La facilidad para intercambiar bienes a escala regional puede incentivar la industria local y con esto empujar los demás sectores productivos, teniendo como resultado la generación de la demanda interna. Una de las medidas para lograr tal conexión es promover la asociación entre los sectores público y privado para la racionalización de la industria del transporte aéreo y el fortalecimiento en la capacidad del control del tráfico aéreo<sup>132</sup>.

En este sector es palpable tanto la influencia del Plan de Lagos cuando retoma la idea de la libre movilidad de las personas, así como del Informe Berg con la idea de introducir inversión privada al sector de infraestructura, la cual fue sustentada en los principios de eficiencia y competitividad. Por tanto, se dibuja una conjunción de ideas con proyectos antagónicos.

---

<sup>130</sup> Le Nouveau Partenariat pour le Développement de l'Afrique, *Repport Annuel 2003/2004*, Addis Abeba, Etiopía, en [www.nepad.org](http://www.nepad.org), consultado el 4 de enero de 2005, 3:25 p.m. pág. 25

<sup>131</sup> *Ibid*, pág. 9

<sup>132</sup> NEPAD, Texto Oficial, *Op. Cit*, págs. 26, 27

La energía es indispensable para impulsar una gran cantidad de actividades productivas. Los líderes africanos buscarán mejorar y reducir el costo de aprovisionamiento para las actividades de la producción. Conscientes de los daños ocasionados al medio ambiente por la utilización de combustibles tradicionales, intentarán revertir esta tendencia proveyendo energía a todos los grupos sociales.

En este sector hay dos decisiones claves para el desarrollo de la iniciativa: 1) Integrar los recursos de transporte de energía eléctrica y los gasoductos para facilitar los flujos transfronterizos de energía, además de establecer un Foro africano para la reglamentación de las empresas de utilidad pública y de las asociaciones regionales de reglamentación<sup>133</sup>. Es de enorme trascendencia la propuesta de los flujos transfronterizos de energía, pues implica una interdependencia, lo que fortalecerá el diálogo y la cooperación entre los países, pero sobretodo, porque comenzará a establecer las bases de la autosuficiencia de este sector en todo el continente.

2) Otorgar mayor importancia a la energía renovable, especialmente a la solar e hidroeléctrica y no sólo a la petrolera, gas o carbón<sup>134</sup>. Esta sugerencia tiene su raíz en el Plan de Lagos y sabiamente recogida en esta iniciativa. Por desgracia, el ambiente ha cambiado desde la década de los ochentas cuando los países industrializados sólo observaban la generación de energía alternativa como una cuestión meritoria. Hoy las grandes empresas transnacionales petroleras han asumido como parte integral de su investigación este subsector ante el inminente agotamiento del oro negro, así que una vez más existe una brecha que reducir entre el conocimiento generado en los países industrializados y los países africanos.

África ha comenzado a trabajar al respecto en el marco del Plan de Acción a Corto Plazo de la NADA, el cual organizó un taller patrocinado por el Banco de Desarrollo Africano con la finalidad de realizar una evaluación sobre la situación de siete afluentes para obtener energía hidroeléctrica: el Níger y el Senegal en África del Oeste; el Nilo en África del este, el Congo y el Lago Chad en África central y el Zambèze y el Okavango en África Austral. Estas acciones proyectan una verdadera visión a futuro y colaboración, dos conceptos tan menospreciados por Occidente en el Informe Berg y que África intenta apropiarse bajo el ropaje de esta nueva iniciativa.

Para lograr que la NADA tenga éxito requiere fortalecer un sector indispensable: los recursos humanos. En este ámbito he englobado dos áreas que van dirigidos a conseguir este objetivo: la salud y la educación. Ambos se encuentran sumergidos en una esfera mucho mayor: abatir la pobreza en el continente, la cual se busca combatir

---

<sup>133</sup> *Ibid*, págs. 25, 26

<sup>134</sup> *Ibid*, pág. 26

a través de las iniciativas tanto regionales como globales la igualdad de sexos, acelerar la adopción de procesos descentralizados para la construcción de infraestructura y la prestación de servicios sociales<sup>135</sup>. Con el propósito de conocer los impactos de los proyectos emprendidos, se remarca la conveniencia de realizar diversos monitoreos antes, durante y después de la implementación de los mismos, pues sólo a través de esta vía es posible determinar los avances, beneficios, así como errores u omisiones con el propósito de corregir, eliminar o en su caso darles continuidad.

En lo que se refiere a la salud y educación, son dos áreas de acción que se encuentran estrechamente ligadas dado que juegan un papel significativo en el desarrollo del continente. En la primera esfera, los líderes africanos consideran que es necesario reforzar los programas de lucha contra las enfermedades transmisibles, para lo cual es indispensable disponer de un sistema de salud sólido que responda, atienda, pero sobretodo apoye a las comunidades más pobres<sup>136</sup>.

Las acciones en el sector salud tienen dos repercusiones básicas en la vida de la población africana: 1) contribuye a una mejor calidad de vida y 2) incide directamente en el plano económico, pues de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS) la salud contribuye a aumentar la productividad y por consecuencia el crecimiento económico<sup>137</sup>. Para alcanzar estos supuestos se busca colaborar con organismos financieros internacionales y con los socios con la finalidad de asegurar el apoyo de alrededor de 10,000 millones de dólares estadounidenses por año, así como movilizar conjuntamente los recursos para consolidar sus capacidades con el fin de mejorar tanto la infraestructura como la gestión de asistencia médica<sup>138</sup>.

Una de las acciones en este sector será hacer un frente común para obtener medicamentos a precios accesibles<sup>139</sup>. Lo anterior implica negociar con los laboratorios internacionales que poseen las patentes, pues de otro modo será difícil alcanzar esta meta. Esto no será nada sencillo debido a que en numerosas ocasiones estas empresas han demostrado que el bienestar de la población no es tan preponderante como la recuperación del capital invertido en las investigaciones.

El ejemplo más claro es el relacionado con los antirretrovirales contra el VIH/SIDA y la lucha emprendida por Sudáfrica y Brasil para abaratar los medicamentos en beneficio de sus poblaciones. A pesar de ser válidas y justas las razones de ambos gobiernos se encontraron inmersos no sólo en un proceso legal que duró cerca de dos

---

<sup>135</sup> *Ibid* pág. 29

<sup>136</sup> *Ibid*, pág. 31

<sup>137</sup> *Ibid*, pág. 33

<sup>138</sup> *Ibid*, pág. 32

<sup>139</sup> *Ibid*, pág. 31

años, sino incluso fueron objeto de represalias por parte de las farmacéuticas. En el caso de Sudáfrica "40 laboratorios internacionales demandaron en bloque al gobierno sudafricano, algunos incluso, sacaron por la fuerza sus medicamentos del territorio africano e iniciaron una especie de bloqueo de los productos químicos necesarios para fabricar las fórmulas..."<sup>140</sup> Ambos países ganaron las demandas, pero los limita y los restringe en su producción y comercialización, lo que dificulta ayudar a otros que padecen este problema.

Aunque esta experiencia incentiva a otras naciones a seguir el ejemplo, lo que generaría un verdadero frente común en provecho de la sociedad de los países subdesarrollados. En el caso de África, Sudáfrica se presenta como el guía por excelencia debido a la experiencia adquirida, pero también Nigeria y Argelia se verían muy beneficiados con estas medidas de unidad, pues congregan a una gran cantidad de población, y el sector salud se presenta como uno de los retos más importantes para los países que buscan reafirmar un poder económico en la región.

La otra esfera es el sector educativo. La NADA no sólo procura cumplir las metas convenidas en materia de desarrollo internacional<sup>141</sup>, también mejorar la elaboración y la reforma de los programas, en los cuales se alentará el aprendizaje de las matemáticas y de las ciencias; la calidad de la enseñanza, el acceso a la informática y a la telemática, en esta esfera se intenta consolidar la educación a distancia; ampliar el acceso a la secundaria y mejorar las capacidades adquiridas en la escuela en relación con el mundo del trabajo, favorecer institutos especializados en investigación y de enseñanza superior. Se examinarán las iniciativas actuales (conjuntamente con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y otros socios principales), los niveles de gastos efectuados en el campo de la educación para solucionar la insuficiencia en instalaciones y sistemas de formación.

Se buscará la consolidación inmediata de los establecimientos de la enseñanza superior en toda África creando universidades especializadas, programas de cooperación con los profesores africanos, así como crear instituciones tecnológicas<sup>142</sup>.

---

<sup>140</sup> Octavio Castillo (Reportero), *Ley, salud y SIDA: opciones en medicamentos*, 22 de abril de 2003, en [www.oncetv-ipn.net/noticias](http://www.oncetv-ipn.net/noticias), consultado el 28 de enero 2005, 11:45 a.m.

<sup>141</sup> Estos objetivos en materia de desarrollo internacional son: reducir a la mitad, de 1990 a 2015 el porcentaje de personas que vivan en condiciones de pobreza extrema; asegurar la escolarización de todos los niños en edad de asistir a las escuelas primarias de aquí al 2015; igualdad entre sexos y el fortalecimiento de la autonomía de las mujeres mediante la supresión de la discriminación entre los sexos en la enseñanza secundaria; reducir la tasa de mortalidad infantil y los niños menores de cinco años en dos terceras partes, en relación con su nivel de vida de 1990. Durante ese mismo periodo, reducir tres cuartas partes la tasa de mortalidad materna, duración y rehabilitación ambiental, poner en marcha una estrategia nacional de durabilidad ambiental en cada país, con miras a revertir, realmente antes del 2015, la tendencia al desperdicio de los recursos ambientales.

<sup>142</sup> NEPAD, Texto Oficial, *Op. Cit*, pág. 30

Una esfera trascendental en la autosuficiencia en recursos humanos es revertir la tendencia de la "fuga de cerebros". Esto es, "reforzar y retener en el continente las capacidades humanas necesarias para el desarrollo de África [así como] elaborar estrategias para utilizar el saber - hacer y las competencias de los africanos de la diáspora en el campo científico y tecnológico..."<sup>143</sup>. Buscan crear todo el ambiente para evitar la salida de recursos humanos formados y que aportarán mucho a la sociedad africana. Esta medida es una de las que más impactará en el progreso de las diferentes áreas y especialidades en las que se requiere fortalecer el continente.

La idea de aprovechar estos recursos humanos calificados es recuperada del Plan de Acción de Lagos, que de manera implícita y explícita subrayaba la importancia de identificarlos y emplearlos en beneficio de la propia África. Pero la noción de atraer a los africanos de la diáspora es todavía más interesante, pues logrará captar una serie de conocimientos, percepciones, ideas y experiencias nuevas que beneficiarán todos los sectores de la vida africana, pero que además podrá vincular institutos, universidades, empresas e incluso países, no sólo de los países industrializados, sino aún más provechosa la relación con los países subdesarrollados y como consecuencia secundaria el progreso en la cooperación sur - sur, tanto formal [entre países] como informal [con la sociedad].

Esta posibilidad no está alejada de la realidad, las bases de este acercamiento entre la diáspora y África ha comenzado a entretorse de manera institucional a partir de la *Primera Conferencia de los Intelectuales de África y de la Diáspora*, la cual fue organizada por la Unión Africana en colaboración con Senegal, del 6 al 9 de octubre del 2004 en Dakar, en donde se discutieron y propusieron una serie de acciones con la finalidad de estrechar esta relación. Sin duda, la disposición de la diáspora e intelectuales se torna mucho más clara cuando declaran convertirse en la sexta región de la Unión Africana, para lo cual proponen estructurarla a través de un órgano representativo para las principales regiones del mundo. Demuestra que África es más que una masa continental, pues trasciende en un ámbito mucho mayor, donde cada africano nacido o no en esas tierras, es la viva representación de una memoria colectiva.

La cooperación con los países subdesarrollados en el sector educativo no se menciona, cuando en realidad la aportación en la formación de cuadros es muy importante. Por ejemplo, la relación estratégica entre Brasil y Sudáfrica o entre Cuba y varios países africanos. Un mayor impulso a las relaciones de África con el mundo subdesarrollado, en especial con América Latina, crearía espacios de reflexión, análisis,

---

<sup>143</sup> *Ibid*, pág. 30 [la traducción es mía]

pero sobretodo de un rico intercambio en el aprendizaje obtenido a partir de nuestras experiencias como países subdesarrollados y las repercusiones sufridas por el capitalismo salvaje, lo cual permitiría establecer una posición conjunta frente a problemas globales.

Finalmente, cuando los líderes africanos se refieren a la reestructuración de los programas educativos<sup>144</sup> no se especifica en qué sentido. Aunque se aclara que buscarán extenderla e introducir los valores de eficacia y competitividad, África deberá tener especial cuidado hacia dónde orienta este sector que se considera esencial para cualquier sociedad. La cantidad no debe nunca sustituir a la calidad, pero sobretodo ésta requiere privilegiar y fortalecer los valores africanos por encima de los difundidos por el mercado.

La agricultura es un sector que requiere especial atención, en particular en el continente africano donde a finales del año 2004 tenía cerca de 200 millones de personas desnutridas y cerca de 30 millones amenazadas por la hambruna<sup>145</sup>. Este rubro incide directamente en la alimentación y nutrición de las personas, por lo que una política en favor de ésta repercute inmediatamente en la salud, así como en la incorporación de una gran parte de la población a las actividades productivas e incluso en el medio ambiente.

Los líderes africanos han decidido abordar la cuestión de los sistemas agrícolas desarrollando la infraestructura necesaria para apoyar las tierras de irrigación, promover diversas medidas para luchar contra la degradación de los recursos naturales y alentar los métodos de producción que sean ecológicamente durables, integrar a la población rural a la economía de mercado, así como proveerlos de un mejor acceso a los mercados de exportación, finalmente buscan jugar un papel estratégico en el campo de las ciencias agrícolas y del desarrollo de la tecnología<sup>146</sup>.

Existen dos elementos centrales en esta propuesta: 1) alentar y asegurar la seguridad alimentaria y 2) el apoyo institucional a los centros de investigación. Estos dos se corresponden, pues el conocimiento permitirá generar una mayor comprensión sobre los granos y el medio, lo que incidirá en producir más y mejor, lo que a su vez impactará en la seguridad alimentaria. Esta idea ya se encontraba presente en el Plan de Acción de Lagos, pero es en la NADA en donde se ha intensificado la búsqueda para lograr solucionar los problemas de alimentación del continente.

---

<sup>144</sup> *Ibid*, pág. 29, párrafo 117

<sup>145</sup> NEPAD, Les programmes nationaux d'alimentation dans les écoles ciblent la plupart des populations vulnérables en Afrique, en *NEPAD Dialogue. Le point sur l'Afrique*, Boletín electrónico, número 67, pág. 1

<sup>146</sup> *Ibid*, pág. 42

Se ha impulsado la creación de un sistema de reservas alimentarias a escala regional, que registre su stock, lo que permitirá elaborar políticas y estrategias a nivel continental y de las comunidades económicas regionales. Este Servicio deberá reunir ciertas características, como políticas coherentes en materia de intercambio comercial, desarrollo de mercados y seguridad alimentaria, personal capacitado y disposiciones de financiamiento adecuadas<sup>147</sup>.

A escala nacional se recomienda a los gobiernos africanos crear reservas de ayuda alimentaria en caso de urgencia, las cuales deberán ser suficientes durante uno o tres meses con la finalidad de responder a las necesidades de la población más pobre. Se contempla una planeación sobre quién produce qué y en qué cantidades con el propósito de mejorar la producción.

La investigación en el sector agrícola, ya comienza a dar sus primeros resultados en el marco del *Programme compréhensif du développement agricole en Afrique*, en donde el equipo de trabajo de la Asociación Oeste Africana para el Desarrollo del Arroz, encabezados por el Doctor Monty Jones ha trabajado en el desarrollo del Nuevo Arroz para África o también conocido como NERICA, el cual es la combinación de variedades de arroz africano y asiático perfectamente adaptado a las difíciles condiciones del medio ambiente y a las condiciones de baja producción en África Subsahariana<sup>148</sup>. También se encuentra la iniciativa para maximizar el potencial y las oportunidades de la mandioca<sup>149</sup>.

Con la finalidad de maximizar recursos y beneficios en la agricultura, es trascendental relanzar la educación del sector en todos los niveles, así como apoyar decididamente los centros e institutos para generar cuadros especializados que corrijan los problemas de alimentación y exploten el verdadero potencial del continente que para el año 2003 contaba con "632 millones de hectáreas de tierras laborables [y] solamente 179 millones de hectáreas [estaban] cultivadas"<sup>150</sup>.

Es factible que África alcance esta seguridad alimentaria, pues las metas estipuladas en este sector, así como los avances antes descritos pueden encontrarse en peligro de fracasar si las empresas transnacionales asumen el control. El problema de

---

<sup>147</sup> NEPAD, Feu vert à la mise en oeuvre des recommandations de l'étude du NEPAD sur les réserves alimentaires, en *NEPAD Dialogue. Le point sur l'Afrique*, Boletín electrónico, número 67, pág. 5

<sup>148</sup> NEPAD, "L'honneur d'une "première" mondiale pour l'expert en riz de l'Afrique", en *NEPAD Dialogue. Le point sur l'Afrique*, Boletín electrónico, número 68, pág. 1

<sup>149</sup> La mandioca es una planta herbácea que es considerada como el segundo alimento más consumido sólo detrás del maíz. Importante por su alto porcentaje en calorías. De la raíz se obtiene la tapioca, aunque también se emplea como alimento para los animales y como materia prima industrial en la producción de etanol, pegamento y en la confitería. NEPAD, "L'initiative du NEPAD pour le manioc passe à l'action", en *NEPAD Dialogue. Le point sur l'Afrique*, Boletín electrónico, número 72, 22 de noviembre de 2004

<sup>150</sup> Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, *Perspectivas del Medio Ambiente Mundial GEO - 3*, PNUMA - ONU, 2003, pág. 57

la alimentación mundial no es la falta de alimentos sino la mala distribución, en donde las empresas y los países desarrollados ocupan un papel protagónico. Las primeras han demostrado que el lucro es su principal objetivo, por lo que la producción se queda en manos de aquellos que pueden pagarla. La concentración del poder que han logrado reunir es de tal magnitud que los pequeños agricultores no pueden competir con las grandes extensiones, tecnología, mano de obra muy barata y capital que obliga a los agricultores a dejar sus tierras, por lo que asumen el control de la soberanía alimentaria. Los países desarrollados han utilizado el hambre como herramienta política para presionar a los gobiernos o a grupos de presión con la finalidad de eliminarlos. Esta situación tan perversa debe ser cuidada por los gobiernos africanos que no pueden confiarse y menos delegarles este rubro. La asociación con el capital privado debe ser replanteado y analizado con mayor detalle.

El medio ambiente es uno de los temas más importantes, pues su progresiva e incontenible degradación limitaría o impediría la realización de los objetivos antes planteados. Por ejemplo, "la degradación de la tierra es un grave problema en toda África [...] entre los factores principales figuran el rápido incremento de la erosión de los suelos, la disminución de la fertilidad, la salinización, la compactación del suelo, la contaminación agroquímica y la desertificación"<sup>151</sup>. Lo anterior pondría en riesgo la seguridad alimentaria y por consecuencia agravaría los problemas sociales, así como los económicos, que a su vez desencadenarían un fuerte problema de inestabilidad política.

Los líderes africanos consideran necesario proteger y conservar, pero al mismo tiempo aprovechar y explotar los recursos naturales en beneficio de la sociedad africana. Establecen prioridades: lucha contra la desertificación, protección de las zonas húmedas, administración de las costas, calentamiento del planeta, zonas transfronterizas de protección al medio ambiente y gobernabilidad ecológica<sup>152</sup>. Se buscará la reglamentación y la eficiencia en su aplicación para que los principales destructores directos e indirectos sean sancionados, tales como las empresas transnacionales, turistas y traficantes de especies. En este rubro la cooperación con organismos internacionales, la intensificación en la investigación, nuevos métodos para la agricultura, así como la participación de la sociedad será de gran relevancia.

Uno de los temas más sobresalientes es el relacionado con el agua. Este recurso se encuentra distribuido de manera desigual a lo largo del continente e incluso dentro de los propios países, las precipitaciones fluviales son variables, la sequía es recurrente en

---

<sup>151</sup> *Ibid*, pág. 55

<sup>152</sup> NEPAD, Texto Oficial, *Op. Cit*, pág.35

algunas zonas y la demanda de agua ha aumentado a causa del crecimiento poblacional lo que ocasiona cuantiosos problemas. Las medidas para revertir esta situación son: asegurar un acceso durable de agua potable, preservar los ecosistemas, y alentar la cooperación especialmente entre aquellos Estados que comparten ríos<sup>153</sup>. Esta situación se presenta como una verdadera prueba de unidad entre los países africanos a corto plazo.

La Ciencia y la Tecnología es un elemento básico y sin el cual es difícil imaginar el crecimiento y el desarrollo de un continente. Es precisamente esta esfera del conocimiento que logra no sólo conjuntar todos los sectores antes mencionados, sino también es el factor catalizador de la mayor parte de ellos.

La NADA promueve la cooperación y mejores conexiones transfronterizas para el intercambio de conocimientos, el desarrollo, así como la capacidad de obtener y analizar información para apoyar las actividades de producción y las exportaciones africanas<sup>154</sup>. Al tiempo de consolidar los centros e institutos de excelencia en África. De estos objetivos se desprenden tres iniciativas que pretenden revolucionar todas las actividades socioeconómicas:

1) el Centro de Ciencias Biológicas de África Oriental y Central, el cual brindará apoyo a los países africanos para desarrollar y aplicar la experiencia de la investigación biológica con la finalidad de crear las técnicas que ayuden a los agricultores para mejorar su productividad agrícola. Para lograr su misión, ha logrado obtener 30 millones de dólares canadienses del Fondo Canadiense para África, los cuales serán destinados para instalar laboratorios de investigación para las ciencias biológicas, genómicas y proteómicas; para la instalación de aparatos que permitan la manipulación genética de plantas, así como una sana manipulación de gérmenes patógenos.

2) El Centro Africano del Láser, tiene como objetivo principal la investigación y formación en tecnología láser. Las Universidades especializadas tendrán como reto principal la transformación de materiales, la física molecular y atómica, las ciencias agrícolas y medioambientales, así como las aplicaciones medicinales del láser. Estos elementos no sólo proporcionarán una autosuficiencia a largo plazo en estos rubros, sino que además permitirá una mayor captación y retención de los especialistas, lo que evitará la "fuga de cerebros"<sup>155</sup> y 3) El centro de estudios sobre la tierra.

---

<sup>153</sup> *Ibid*, pág. 27

<sup>154</sup> *Ibid*, pág. 36

<sup>155</sup> Le Nouveau Partenariat pour le Développement de l'Afrique, *Repport Annuel 2003/2004*, *Op. Cit.* págs. 29, 30

Como se puede apreciar, la ciencia y la tecnología se convierten en un pilar fundamental de la Iniciativa, pues congrega tanto capacidades y potencialidades humanas y naturales, como esfuerzo y cooperación entre todos los Estados miembros en beneficio de la sociedad africana. Si bien en el Plan de Lagos este sector se encontraba presente, es en la NADA que se aterriza la generación de conocimiento en proyectos tangibles y con proyección a largo plazo. Aunque permanece la duda sobre la captación de recursos materiales y de financiamiento.

Un sector fundamental es la cultura. África ha aportado mucho a la humanidad<sup>156</sup> y dentro de esta gran cantidad de obras y de descubrimientos destaca el conocimiento tradicional. Los líderes africanos brindarán especial atención para protegerlo en colaboración con la Organización Mundial de Propiedad Intelectual (OMPI), con lo cual buscarán ofrecer las condiciones para continuar con su desarrollo, el cual también abarca el patrimonio genético y la medicina tradicional<sup>157</sup>. En los últimos años el sector privado ha logrado "apropiarse" de recursos que en realidad pertenecen a una comunidad, siendo el maíz el ejemplo más evidente. La estrategia a escala continental para salvar un patrimonio colectivo es uno de los grandes retos y prioridades, pues no es suficiente con el deseo de conservarlas, sino que se requiere de información, capacitación y actuación rápida. Aunque hasta este momento no se ha dado a conocer una acción concreta por parte de los signatarios de la NADA.

Para concretizar todos los objetivos y proyectos señalados en las diferentes actividades, los Jefes de Estado y de Gobierno del continente africano han realizado una propuesta específica. Para lograr el crecimiento del 7% anual es necesario que la región subsane un déficit anual del 12% del PIB, aumente el ahorro interno y mejore la percepción de sus ingresos fiscales<sup>158</sup>.

El Plan económico ha logrado avances significativos, como lo muestra el Informe Anual 2003 /2004 de la NADA, "un buen número de países africanos han tenido un crecimiento económico de al menos 3% en 2003, 16 países alcanzaron una tasa de crecimiento comprendida entre el 3% y el 5% comparada con sólo 11 en 2000, mientras que 18 países alcanzaron un crecimiento económico de 5% y más en 2003 comparado con 16 países en 2000. Nigeria que es la más grande potencia económica de África del Oeste sobrepasó los 5% de crecimiento, [además] según el Banco de Desarrollo Africano en su Informe publicado en 2003, el déficit fiscal del continente bajó de 3.4 en 2002 a 3%, la balanza comercial pasó de 6,000 millones de dólares

---

<sup>156</sup> En el capítulo 1 de este documento podrá encontrarse más información al respecto.

<sup>157</sup> NEPAD, Texto Oficial, *Op. Cit.*, pág. 36

<sup>158</sup> *Ibid*, pág. 37

americanos en 2002 a 15,600 millones y la proporción de la deuda continúa bajando..."<sup>159</sup>. Sin embargo, esperan que tanto la Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD) como la reducción de la deuda sean los que aporten mayores recursos.

Los signatarios de la NADA consideran indispensable movilizar los recursos endógenos, pues los provenientes del ahorro interno de las empresas tenderán a aumentar dado el clima de certidumbre y desarrollo de los recursos humanos, lo que facilitará la multiplicación de los ingresos fiscales originando un incremento en los públicos. Es la razón por la que es conveniente crear un medio favorable para las inversiones del sector privado, local y extranjero.

Las acciones que emprenderán para generar tranquilidad entre los inversionistas son: atacar la percepción que África es una zona de inversión de "alto riesgo", establecer un programa para reforzar las capacidades de la asociación público / privado por intermediación del Banco Africano de Desarrollo y los bancos regionales de desarrollo con la finalidad de ayudar a los poderes públicos tanto locales como nacionales a estructurar y reglamentar las transacciones concernientes a la infraestructura, a los servicios sociales, así como en la promoción en el mejoramiento de los mercados financieros nacionales, su armonización e integración<sup>160</sup>.

Con la idea de incentivar un desarrollo interno, la NADA plantea la diversificación de la producción, la que con el tiempo aumentará su valor agregado en la agroindustria, obtendrá un enriquecimiento de los minerales y más adelante logrará la producción de bienes terminados, lo que conseguirá a través de una estrategia de diversificación económica fundada sobre la base de las uniones intersectoriales. Las empresas privadas serán apoyadas, así como las microempresas y el sector informal. Los sectores públicos deberán suprimir los obstáculos a los negocios y alentar los talentos creativos de los empresarios africanos<sup>161</sup>. Adoptarán medidas para mejorar los procesos aduanales, eliminar las barreras arancelarias e incrementar el comercio intrarregional. Este apoyo a los empresarios africanos, tanto del sector formal como del informal, beneficiará las capacidades internas, el espíritu empresarial, la adquisición de nuevas tecnologías, así como la competitividad y la eficiencia.

A pesar de todos estos objetivos y estrategias, el financiamiento se presenta como uno de los rubros más débiles de la NADA. Si bien es cierto contempla la movilización de los recursos internos, el problema es que espera demasiado del exterior, cuando en

---

<sup>159</sup> Declaración del S.E. General Olusegun Obasanjo, Presidente de la República Federal de Nigeria y Presidente del Comité de Jefes de Estado y de Gobierno, encargado de la puesta en acción de la NEPAD. Le Nouveau Partenariat pour le Développement de l'Afrique, *Report Annuel 2003/2004*, Op. Cit., Sección A, pág. 4.

<sup>160</sup> NEPAD, Texto Oficial, Op. Cit, pág. 40

<sup>161</sup> *Ibid*, pág. 42

realidad los países fuertemente industrializados y los organismos financieros internacionales han demostrado que les interesa el desarrollo de África hasta ciertos límites. Es decir, no una creativa, que desarrolle sus propios conocimientos y explote en su beneficio los recursos naturales, sino aquella que sólo proporcione estabilidad, confianza, así como certidumbre para que los grandes capitales no tengan mayor inconveniente para instalarse en la zona y continuar extrayendo las riquezas de la región. Además, la ayuda oficial para el desarrollo (AOD) ha venido disminuyendo, pero aunque ésta se incrementara siempre existen condiciones de por medio. Así, esta "ayuda" tendría desde su origen un objetivo bien definido, lo que complicaría las maniobras para incentivar sectores realmente importantes como la ciencia y la tecnología. El concepto de "socios" no sólo pierde fuerza, sino incluso se encuentra cuestionado. Sin embargo, 2005 se presenta como un año fundamental, pues será en este periodo en que se le conceda mayor atención a la cuestión de la movilidad de los recursos, por lo que se aclarará el panorama en este sector.

Ningún apartado trata el tema exclusivo de la industrialización, si bien es un proceso gradual para superar sólo la producción y exportación de materias primas, en realidad se hace un gran énfasis en "transformar África en un exportador neto de productos agrícolas"<sup>162</sup>, elevar la producción manufacturera y elevar la producción y competitividad en la industria extractiva. Esto se torna preocupante cuando los países industrializados han utilizado todo tipo de estrategias para imponer barreras arancelarias y no arancelarias, así como subsidios concedidos por el gobierno a sus productores agrícolas. La industria extractiva tiende a ser un sector con una constante variabilidad en la cotización de sus precios. Por consiguiente, estos dos sectores no permitirían proyectar a largo plazo la real aportación en el financiamiento de la Iniciativa y peor aún será difícil que estos sectores tan inestables ayuden a un crecimiento de largo plazo sostenible. A pesar de lo anterior, el comercio intrarregional se presenta como uno de los factores más alentadores y con mayores expectativas de triunfo, sobre todo si a nivel continental se busca "promover y mejorar los acuerdos comerciales regionales, liberalizar más adelante el comercio interregional y armonizar las reglas de origen, las tarifas aduanales y las normas de los productos"<sup>163</sup>. Esto será acompañado de un gran apoyo a los empresarios africanos, especialmente a las micro y pequeñas empresas que son las que más empleos aportan a la sociedad, todo con la finalidad de fortalecerlas y asegurar su permanencia en el mercado.

---

<sup>162</sup> *Ibid*, pág. 42

<sup>163</sup> *Ibid*, pág. 50

Sólo en una ocasión se hace un llamado explícito a "emprender el desarrollo y consolidación de las asociaciones sur - sur"<sup>164</sup>, pues lo que se ha planteado en la Iniciativa es una aproximación y asociación especialmente con los países industrializados y las instituciones multilaterales, pero esto en realidad aleja más al continente de conseguir un desarrollo por sí mismo, pues en vez de proporcionarle una mayor libertad de acción en áreas trascendentales para África la limita.

África enfrenta otros obstáculos y retos para lograr implementar la NADA de manera eficaz: 1) Superar las diferencias entre las diversas posiciones que se manifiestan al interior del continente, especialmente con la República Democrática del Congo, a la cual no se le ha conferido toda la importancia que posee, pues el hecho de ser "el corazón del continente" geoestratégicamente la hace indispensable para cualquier programa o iniciativa a escala continental<sup>165</sup>. 2) Las naciones que se disputan el liderazgo en cada una de las regiones tendrán el compromiso de establecer una verdadera comunicación y éstas a su vez con los pequeños estados, lo que evitará en un futuro disputas por el poder que sólo fracturará la unidad continental. 3) Ambiciones subregionales, especialmente entre anglófonos y francófonos, pero también las intromisiones externas de ambas partes, representada por una confrontación franco - americana. 4) Si la dinámica internacional cambia bruscamente y los estados del centro se repliegan en sus asuntos internos, África se encontrará desprovista, no sólo de un incremento en la Ayuda Oficial para el Desarrollo o en la disminución de la deuda, sino que también afectará de manera considerable el financiamiento para sus proyectos.

### **3.4. La NADA y la Sociedad Civil**

Para que tenga éxito una iniciativa o estrategia a escala continental es necesario que la sociedad se encuentre informada y participe, de otro modo el unilateralismo del Estado convierte estas acciones en inoperantes. Un rubro de la NADA es la Divulgación, por lo que se han emprendido acciones en el plano internacional y continental. En el periodo 2003/2004, a escala mundial tuvo su campo de acción en la Asamblea General de las Naciones en septiembre 2003, en la Conferencia Internacional de Tokio sobre el Desarrollo de África, así como en la Cumbre Mundial sobre la Información, entre otras. En el plano continental se realizó la Conferencia de Alto Nivel sobre la puesta de acción

---

<sup>164</sup> *Ibid*, pág. 54

<sup>165</sup> Emmanuel - Gustave Kintambu Mafuku, *El NEPAD, instrumento estratégico para el reforzamiento del desarrollo en África*, conferencia en el marco de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA), jueves 13 de noviembre de 2003, Unidad de Seminarios Ignacio Chávez, UNAM.

de la NADA a través de sus Comunidades Económicas Regionales, tanto en África Austral como en África Central.

En comparación con la difusión a escala internacional y regional de alto nivel *versus* la sociedad africana, ésta última no ha sido beneficiada en el acceso a la información. Si bien el Departamento de Comunicación y divulgación del Secretariado de la NADA a través de estudios de trabajo apoyó un gran número de países para establecer comités nacionales de conducción de la NADA y una buena cantidad de organizaciones de la sociedad civil, sindicatos de trabajadores y de hombres de negocios participan en ellos tanto en el ámbito local como continental, se distribuyeron folletos y patrocinaron programas de radio y televisión, el Informe anual 2003/2004 reconoce que "en la mayor parte de los países la información no fue divulgada"<sup>166</sup>. El resultado de la desinformación es una sociedad que no tiene ninguna opinión acerca de los objetivos y alcances, pero sobre todo se le incapacita para poder participar en los proyectos. En efecto, la carencia de infraestructura ha complicado la labor de comunicación, pero incluso en algunas Universidades aún no se sabe con exactitud las metas, acuerdos y proyectos que los líderes africanos impulsan.

En el otro extremo se encuentran aquellos que se oponen de manera férrea a la NADA por considerarla alejada de la realidad y en beneficio de los recursos financieros externos. El 28 de julio de 2002, en Port Shepstone numerosos movimientos sociales, sindicatos organizaciones de jóvenes, mujeres, religiosas y académicas, difundieron una "*Declaración crítica contra la Nepad*". En ésta afirman que "es un programa orientado de arriba hacia abajo por las elites africanas y está diseñado en conjunto con fuerzas corporativas y los instrumentos institucionales de globalización, y además no se basa en las experiencias, conocimientos y demandas de los pueblos africanos. Un programa africano legítimo debe nacer del pueblo y éste ha de hacerlo suyo"<sup>167</sup>.

El problema de la deficiente comunicación entre los presidentes africanos y la sociedad civil se agrava si una buena parte de ella considera que no se le ha tomado en cuenta en decisiones fundamentales o acuerdos con países y/o empresas, lo que no sólo puede llevar a la inacción de la sociedad, sino que puede desembocar en conflictos e inestabilidad con aquellos que construyen con su esfuerzo el futuro, pero además

---

<sup>166</sup> Le Nouveau Partenariat pour le Développement de l'Afrique, *Repport Annuel 2003/2004, Op. Cit.*, pág. 10

<sup>167</sup> *Declaración crítica contra la Nepad*, en <http://caa.eurosur.or/Nepad.htm>, consultado 15 de diciembre de 2004. CAA (Cooperación con el África Austral) es una organización cuyo fin es dar a conocer la realidad de los países del África Austral, contribuir a la paz, la democracia y la reconstrucción, así como promover y estrechar lazos de amistad y solidaridad. Procede del antiguo Comité anti - Apartheid y su objetivo es difundir la realidad de los países de la Comunidad para el Desarrollo del África Austral (SADC), sensibilizar a la opinión pública, influir en las posiciones de las grandes organizaciones españolas y cooperar con la Red Europea de Información y Cooperación con el África Austral (ENIASA)

reciben los beneficios y perjuicios de todas las iniciativas o estrategias que se desarrollan.

Si los líderes africanos desean que la NADA sea una realidad positiva, es necesario que ante todo se busque una fluida comunicación y se lleguen a acuerdos con el actor más importante: la sociedad africana.

### **3.5. ¿Es la NADA la culminación de las reformas estructurales implementadas en la década de los ochentas en África?**

A lo largo de esta líneas he podido constatar que el texto oficial de la NADA muestra que la mayor parte de sus fundamentos y recomendaciones se encuentran sustentados en los parámetros establecidos por el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio, es decir, de los intereses transnacionales.

Los líderes africanos aceptan de manera explícita el neoliberalismo y sus condiciones como una manera de integrarse a la economía mundial y lograr superar los problemas más apremiantes del continente. Por lo tanto, las reformas estructurales que durante varios años fueron defendidas e impulsadas por el BM y el FMI, ahora también se encuentran presentes en los discursos de la élite africana, aunque no para criticar los perjuicios que éstas han causado al continente, sino como parte de una estrategia "surgida de África", que en primera instancia buscará ofrecer garantías, en especial al gran capital, a través del fortalecimiento de instituciones que deriven en marcos legales y económicos que brinden certidumbre, así como confianza con la finalidad de atraer una gran cantidad de inversiones.

La profundización de las privatizaciones, la liberalización comercial y financiera, será la prioridad, prevaleciendo los intereses de mercado por encima de asuntos verdaderamente trascendentales para la comunidad africana. En este tenor de ideas, la nueva estrategia pierde su valor no sólo como un proyecto enfocado para liberar al continente de la dependencia y neocolonialismo, sino también su esencia africanista. Ésta refleja las ataduras intelectuales que occidente ha logrado implementar en la élite africana actual a través de varios programas educativos y a partir de numerosos informes. Este proceso ha dado lugar a que la NADA surja con un fuerte discurso neoliberal que una vez más no responde a las verdaderas necesidades de las sociedades africanas.

Sin embargo, todas estas nociones, si bien plasmadas de forma directa, no lo son de manera implícita. En primera instancia, el documento oficial exhibe una estrategia totalmente entreguista al capital transnacional, pero al analizar con detenimiento los

proyectos y objetivos que éstos persiguen, la realidad es que muchos de ellos manifiestan una naturaleza africana combativa. En este segundo plano, surge la esencia del africano, proyectando su histórica resistencia por la colonización en cualquiera de sus formas, así como su firme convicción por alcanzar su autosuficiencia y libertad completa.

En estos dos campos se mueven peligrosamente los países africanos, pues refleja que la NADA surge como una dualidad entre la África profunda y la que ha sido influida por el gran capital, lo cual tiene como resultado una combinación de realidades que se traduce en un documento con ideas contradictorias y antagónicas.

Esta nueva iniciativa puede ser definida como una estrategia escrita por manos africanas que por momentos asume su consciencia histórica y en otros adquiere una cosmovisión ajena a la propia. Esta ambigüedad doctrinal se ha traducido en la ausencia de una jerarquización clara de las prioridades que debe asumir, lo cual es un riesgo y un problema en el momento de la ejecución y cooperación entre los estados - organizaciones internas y externas - empresarios - sociedad civil. Una muestra de esta dificultad es que en el sitio oficial de la NADA ([www.nepad.org](http://www.nepad.org)) no se muestran al público en general los detalles de los proyectos que surgen en el seno de esta iniciativa, tan sólo se tiene conocimiento de éstos a partir de la mención que se hace de ellos en el Informe Anual 2003/2004 o a través del boletín electrónico *NEPAD Dialogue. Le point sur l'Afrique*. Esto también complica la información frente a la sociedad civil, pero además cuestiona los términos en que se realizan las negociaciones con los diversos socios interesados en invertir en determinado sector.

Este escenario demuestra que gradualmente la ideología del libre mercado ha ganado espacios en las cúpulas africanas, pues acoger un lenguaje, así como acciones que han demostrado estar lejos de la verdadera solución, apunta a que la NADA se convierte en el instrumento más factible para no sólo profundizar, sino para establecer de manera definitiva las condiciones que el mercado dicta a través de las reformas estructurales, lo que traería por consecuencia la institucionalización de la dependencia en esta región del mundo.

El verdadero beneficiario de las acciones emprendidas en el marco de la NADA, más allá de ser la comunidad africana, de nuevo serán los países industrializados, pues a través de esta ambigüedad entre el liberalismo y la lucha africana contra el colonialismo, los capitales transnacionales lograrán no sólo instalarse de una manera más cómoda en el territorio africano, sino sobretodo se estará reproduciendo el modelo deseado por éstos, haciendo que la desigualdad prevalezca.

Los grandes capitales no aportarán sus potencialidades en beneficio de África, sino que las utilizarán con la finalidad de continuar con la explotación de los importantes recursos humanos y naturales que posee esta región del mundo, escudándose en los marcos institucionales económicos y jurídicos aprobados por los propios africanos.

## Conclusiones.

Los planteamientos básicos de la Nueva Asociación para el Desarrollo de África (NADA<sup>168</sup>) son producto de un proceso histórico generado a principios del decenio de los ochentas. Los fundamentos de la nueva iniciativa en realidad corresponden al Plan de Acción de Lagos y al Documento Desarrollo Acelerado en África Subsahariana. Sin embargo, como puede observarse en la presentación de ambos documentos, existen notorias diferencias en la manera de concebir el desarrollo para África, por lo que la conjunción de éstos para formar la NADA exhibe la constante confrontación entre el neocolonialismo (abanderado por el Banco Mundial - Fondo Monetario Internacional, controlados por los países fuertemente industrializados) y la sociedad africana.

Contrario a lo que el Presidente de Sudáfrica Thabo Mbeki declara que "...los países de todo el continente han reconocido la bancarrota del neocolonialismo.." <sup>169</sup>, la realidad es que éste no ha dejado de existir. Su expresión más clara en este momento no sólo se percibe en las presiones que ejerce para otorgar el financiamiento a los diversos proyectos de desarrollo engendrados en la NADA o coaccionar para que las reformas estructurales se realicen con gran rapidez, sino que trasciende este sector para inmiscuirse en temas tan delicados como los programas de educación en todos los niveles.

La ambigüedad presentada en la NADA, me permite afirmar que el Plan de Acción de Lagos es en realidad el documento que refleja las verdaderas aspiraciones de los países africanos en la búsqueda de un desarrollo social basado en su visión de mundo, logrando fundamentar su proyecto en la memoria histórica del continente con una visión y alcance de largo plazo. Estos elementos fueron las principales razones para que en su momento al Plan de Acción de Lagos lo desplazara el documento surgido en el Banco Mundial.

Los antagonismos son claros entre el Plan de Acción de Lagos - el Informe Berg y la NADA, éstos dos últimos basados fundamentalmente en los principios y valores económicos del capitalismo - competitividad, privatización, individualismo, especialización, apertura al mercado exterior, etc -, que se contraponen a la esencia de la sociedad africana, lo que no favorece a los africanos ni a los principales promotores de la NADA; sino a los países fuertemente industrializados.

---

<sup>168</sup> En inglés, The New Partnership for Africa's Development (NEPAD). En francés, Le Nouveau Partenariat pour le Développement de l'Afrique (NPDA)

<sup>169</sup> Celma Agüero, *Op. Cit*, pág. 103

Las obligaciones que los propios africanos se han impuesto para brindar certidumbre económica y paz social para crear un ambiente favorable a las inversiones extranjeras, será el instrumento más importante que el capital transnacional utilizará para ejercer una fuerte presión sobre los países africanos para que instalen definitivamente las reformas estructurales.

La NADA a través de los mecanismos y reglas que los propios africanos han impuesto, han otorgado una mayor libertad de acción a los países fuertemente industrializados y a los dueños del gran capital para hacer de África una reserva de recursos estratégicamente importantes (petróleo, uranio, maderas, diamantes, etcétera) que continuarán explotando de manera ilegal y abusiva en tanto estas condiciones les permitan obtener enormes beneficios.

Sin embargo, una de mis hipótesis resultó falsa, pues en primera instancia consideré que la NADA al conceder una mayor apertura y facilidades al capital privado para emprender proyectos, e incluso ajustarse a los valores de buena gobernabilidad, democracia, respeto a los derechos humanos, paz y seguridad, así como ofrecer a los inversionistas todas las garantías para obtener cuantiosas ganancias en un ambiente de certidumbre y confianza, generaría entre los países industrializados un gran entusiasmo para apoyarla decididamente. La realidad es que la respuesta sólo se ha dado de manera simbólica<sup>170</sup>.

La calidad de socios que los líderes africanos desean impulsar con los países fuertemente industrializados será traicionada por éstos últimos una vez más, pues no se vislumbra que éstos a corto o mediano plazo eliminen las barreras al comercio, reduzcan o anulen la deuda externa y otorguen un apoyo efectivo para combatir los problemas que enfrenta el continente. A partir de esto se puede explicar que para 2003 la Ayuda Oficial para el Desarrollo que aporta Estados Unidos se redujera de 100 millones de dólares a 77 millones de dólares<sup>171</sup>. Esto se entiende debido a que la actual política exterior de Estados Unidos ha centrado su interés en la cuestión del terrorismo, instalarse en puntos geopolíticamente importantes como Irak y Afganistán además de las actitudes mesiánicas del actual presidente y de su equipo de colaboradores. Europa se encuentra mucho más preocupada por los problemas internos que la aquejan, entre las que destacan la cuestión económica, la estabilidad y crecimiento de los nuevos países que acaban de adherirse a la Unión Europea, la Constitución Europea, la migración, el terrorismo, entre otros.

---

<sup>170</sup> El Grupo de los 8 *prometió* a los líderes africanos en su reunión en Kananaskis, Canadá, un monto de 6,000 millones de dólares, sin embargo, éstos serán repartidos a lo largo de un periodo de 5 años!

<sup>171</sup> Paul Ejime, "Qual é o problema da NEPAD?", en *Panapress* del 1 noviembre 2004, consultado en [www.panapress.com](http://www.panapress.com), el 30 de noviembre 2004, 4:52p.m.

A través de la presentación de las tres iniciativas de desarrollo para África he logrado comprobar que de ningún modo puede pensarse que la sociedad africana resultará beneficiada con un plan que medirá el desarrollo a través de parámetros y conceptos económicos ajenos a la realidad que vive el continente africano.

En tanto la sociedad se encuentre desvinculada de los proyectos que se traten de impulsar, éstos no lograrán florecer. Es difícil que en las sociedades africanas se instale un proyecto desde arriba; es decir, que los acuerdos, mecanismos y prioridades se dicten desde la cúpula gubernamental como ha ocurrido en Europa, pues las visiones de mundo y los procesos históricos, así como los valores que caracterizan estas sociedades son totalmente diferentes.

Frente a esta necesidad de algunos líderes africanos por buscar en otros lugares los modelos de desarrollo, los conceptos, los índices para medir el desarrollo y la imitación de instituciones supranacionales, es trascendental destacar la fuerza creadora de la sociedad y una parte de la intelectualidad que históricamente han realizado una lucha incansable contra esta imposición. Hoy en día es factible encontrar en el continente diferentes frentes: la autogestión de las comunidades rurales, las experiencias de desarrollo locales y de promoción colectiva, los movimientos sociales en los barrios urbanos y la emergencia de las empresas locales que intentan una industrialización desde abajo. Es clara la participación activa de las mujeres y jóvenes que comienzan a constituir una clase de empresarios, la capacidad de ahorro que se hace con un sentido solidario y de ayuda mutua, así como el renacimiento de los movimientos civiles a través de las organizaciones populares, cuya capacidad política es innegable en el proceso de la constitución y consolidación de la llamada sociedad civil<sup>172</sup>.

Este dinamismo a corto y mediano plazo logrará consolidarse generando la desconexión necesaria del capitalismo para impulsar un desarrollo que nazca desde el interior con las particularidades propias de África. Es decir, afirmando que la economía es entendida por las sociedades africanas como un medio para alcanzar el bienestar de todos los miembros de la comunidad, contraponiéndose a la idea occidental de la reproducción y bienestar individual. En este plano la diáspora ejercerá un papel fundamental al proporcionar su experiencia y conocimiento intelectual y práctico. Pero además, proporcionará el incentivo de conectar y fortalecer una cooperación entre instituciones académicas y grupos sociales de diversas partes del mundo que logrará enriquecer este nuevo engranaje social. Parte de esta metamorfosis albergaría una redefinición de conceptos y valores sociales tales como solidaridad, comunidad,

---

<sup>172</sup> Kande Mutsaku Kamilamba, *Desarrollo y liberación: utopías posibles para África y América Latina*, Humanidades TEC de Monterrey campus Estado de México - Grupo Editorial Porrúa, México 2003, pág. 211

necesidad, pobreza, progreso, entre otros. Lo cual evidentemente transformaría de manera radical la metodología para "medir" y para pensar en el desarrollo de las sociedades.

Por lo tanto, la sociedad africana lograría no sólo redescubrir su África, sino que en ella se encontraría la clave para iniciar otro tipo de relaciones sociales que se generarían a partir de las capacidades, fuerza creadora, memoria histórica y de su cosmovisión, que la alejaría de las ataduras y parámetros capitalistas que actualmente dominan en el ámbito internacional.

Finalmente el rumbo que siga la historia será determinado por la acción y participación de la sociedad africana y no por un modelo de desarrollo que en realidad no se ajusta a sus verdaderas necesidades e intereses. El principio de otras fórmulas de entendimiento para la Sociedad Internacional puede nacer en África.

## Apéndice I

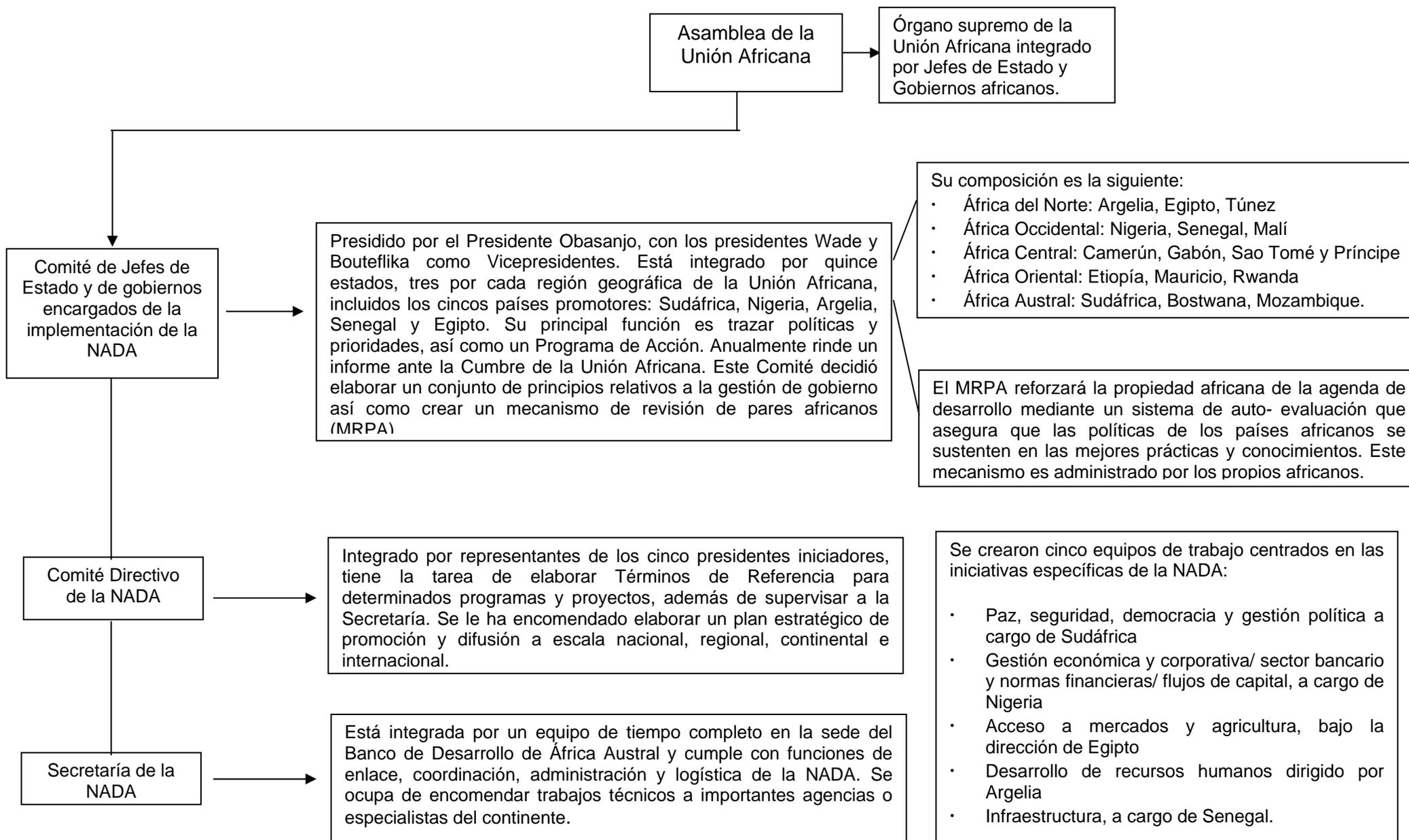
### Principales iniciativas regionales e internacionales para África desde 1981

1. Plan de Acción de Lagos para el Desarrollo Económico de África 1980-2000 (1981)
2. Programa de Acción de las Naciones Unidas para la Recuperación y el Desarrollo de la Economía Africana (UN - PAAERD) (1986)
3. Declaración sobre la Dimensión Humana de la Recuperación y el Desarrollo Económico de África, Jartúm (1988)
4. Marco Africano Alternativo de los Programas de Ajuste Estructural para la Recuperación y Transformación Socioeconómica (1989)
5. Carta Africana para la Participación Popular en el Desarrollo y la Transformación (1990)
6. Primera Conferencia Internacional de Maastrich sobre África (1990)
7. Coalición Global para África (1991)
8. Nueva Agenda de las Naciones Unidas para el Desarrollo de África en los años noventa (UN-NADAF) (1992)
9. Primera Conferencia Internacional sobre Desarrollo en África, Tokio (DICADI) (1993)
10. Postura Africana Común sobre el Desarrollo Humano y Social en África (1994)
11. Iniciativa Especial Amplia del Sistema de las Naciones Unidas (UNISA) (1995)
12. Segunda Conferencia Internacional sobre Desarrollo en África, Tokio (DICADII) (1998)
13. Nueva Asociación para el Desarrollo de África (NADA) (2001)

*Fuente:* Orieggi Chimere - Dan, *El desafío del desarrollo social en África*, en [www.unesco.org/issj/rics/rics162/chimeredanspa.htm](http://www.unesco.org/issj/rics/rics162/chimeredanspa.htm) consultado el 2 de noviembre de 2004, 5:40 p.m.

## Apéndice II

### Organigrama de la Nueva Asociación para el Desarrollo de África (NADA)



## Bibliografía.

- ADONON Djogbénu, Fabien; *¿África hoy?*; Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2003, Colección de Estudios Africanos, volumen III, 320 pp.
- *Alcances y Perspectivas del Nuevo Orden Internacional*; Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos y Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 1980.
- ÁLVAREZ Murillo, Edna; *Las voces y el silencio en "Wedding at the cross" de Ngugi Wa Thiong'o*; Facultad de Filosofía y Letras, México, 2002, 69 pp.
- AMIN, Samir; *El fracaso del desarrollo en África y en el Tercer Mundo. Un análisis político*; IEPALA, Madrid, 1994, 270 pp
- BÉBÉAR, Jean - Pierre; *Documento de Trabalho sobre a Nova Parceira para o Desenvolvimento de África (NEPAD)*; Comisión para el Desarrollo y la Cooperación, Parlamento Europeo, 21 de mayo de 2003.
- Centro de Investigaciones para el Desarrollo A.C. (CIDAC); *Infraestructura y Desincorporación*; Ed. Diana, México, 1990.
- *Geopolítica del Caos*; Le Monde Diplomatique (Edición Española) Temas de Debate, España; Segunda Edición 2000, 391 pp.
- GREEN, Rosario; *Los Organismos Financieros Internacionales*; Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Colección Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas, México, 1986, 29 pp.
- KRUEGER, Anne; *La economía política de la reforma en los países en desarrollo*; Editorial Alianza, Madrid, 1996, 145 pp.
- MUTSAKU Kamilamba, Kande; *Desarrollo y liberación: utopías posibles para África y América Latina*; Humanidades TEC de Monterrey campus Estado de México y Grupo Editorial Porrúa, México, 2003, 275 pp.
- NDIAYE, Jean - Pierre; *La juventud africana frente al imperialismo*; Editorial Siglo XXI, México, 1973, 264 pp.
- OLIVER, Ronald y Atmore, Anthony; *África desde 1800*; Editorial Alianza Universidad, Madrid, 1997, 436 pp.
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la alimentación (FAO); *Utilización de alimentos tropicales - cereales*; Cuadernos Técnicos de la FAO 47/1, Roma, 1990.
- Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente; *Perspectivas del Medio Ambiente Mundial GEO - 3*; Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Organización de las Naciones Unidas, 2003.
- STIGLITZ, Joseph E; *El malestar en la globalización*; Editorial Taurus, México, 2002, 314 pp.
- *Sudáfrica. Guía de negocios 2003*; Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto - Secretaría de Comercio y Relaciones Económicas Internacionales - Subsecretaría de Comercio Internacional, Pretoria, 2003.

- SWANEPOEL, Pieter Andries; *El Renacimiento Africano. Ensayo*; Instituto de Estudios de la Revolución Democrática, México, Cuadernos de Investigación número 9, mayo 2002.
- TENAILLE, Frank; *Las 56 Áfricas*; Editorial Siglo XXI, México, 1981, 327 pp.
- VARELA, Hilda; *Organización regional en África Subsahariana: procesos e instituciones*; Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2000, 87 pp.

## Documentos

- *Accelerated Development in Sub-Saharan Africa: An Agenda for Action*; Banco Mundial, Washington, D.C., 1981.
- *Accelerated Development in Sub-Saharan Africa: An Assessment by OUA, ECA and ADB Secretariats*; Addis Abeba, enero 1982.
- *Le Nouveau Partenariat pour le Développement de l'Afrique*; Texto oficial, Addis Abeba, Etiopía, octubre 2001, 60 pp.
- *Le Nouveau Partenariat pour le Développement de l'Afrique; Repport Annuel 2003/2004*; Addis Abeba, Etiopía, 68 pp.
- Organización de la Unidad Africana; *Lagos Plan of Action for the Economic Development of Africa 1980 - 2000*; Institute for Labor Studies, Suiza; segunda edición 1982.
- Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos; *El papel de la cooperación para el desarrollo en los albores del siglo XXI*; OCDE, Washington, D.C., 1996.

## Hemerografía

- *National Geographic*, edición en Español, octubre 2001, volumen 9, número 4.
- *Questions Internationales*, Número 4 noviembre - diciembre, Ed. La Documentation Française, París 2003
- *Revista Mexicana de Política Exterior*, Número 67-68, febrero 2003, Instituto Matías Romero - Secretaría de Relaciones Exteriores
- *Foro Internacional*, Revista trimestral, Colegio de México, vol. 1, julio 1960 - junio 1961
- *Relaciones Internacionales*, Centro de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, vol. XIV, número 53, enero - abril, 1992.
- -----, Centro de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, vol. XII, número 48, mayo - agosto, 1990.
- *New Left Review*, mayo - junio 2002 o en [www.newleft.net](http://www.newleft.net)
- *NEPAD Dialogue. Le point sur l'Afrique*, Boletín electrónico, número 67, 68, 72 y 71
- *Courrier International*, número 741, del 13 al 19 de enero 2005.

- -----, número 751, del 34 al 30 de marzo 2005.
- *Le Monde*, Franco Métropolitaine, 7 de abril de 2005, número 18724.

### **Entrevista / Seminario**

Entrevista al Doctor Leopoldo González Aguayo, martes 11 de enero 2005, Centro de Relaciones Internacionales - Facultad de Ciencias Políticas y Sociales - UNAM.

Conferencia del Doctor Emmanuel - Gustave Kintambu Mafuku, *El NEPAD, instrumento estratégico para el reforzamiento del desarrollo en África*, 13 de noviembre de 2003, en el marco del XI Congreso Internacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA), Ciudad de México 12 - 15 de noviembre, Unidad de Seminarios Ignacio Chávez, UNAM.

### **Internet**

- <http://caa.eurosur.org/Nepad.htm>
- <http://www.cip.cu> (Centro de Información para la Prensa, Cuba)
- [www.africa-catalunya.org](http://www.africa-catalunya.org)
- [www.nepad.org](http://www.nepad.org)
- [www.mundodeltrabajo.org.ar](http://www.mundodeltrabajo.org.ar)
- [www.oncetv-ipn.net/noticias](http://www.oncetv-ipn.net/noticias)
- [www.unesco.org](http://www.unesco.org)
- [www.panapress.com](http://www.panapress.com)

### **Enciclopedias, Anuarios y Atlas**

- Hernández-Vela Salgado, Edmundo; *Diccionario de Política Internacional*; Editorial Porrúa, México; sexta edición 2002, 2 volúmenes, 1296 pp.
- Lacoste, Yves; *Dictionnaire de Geopolitique*; Ed. Fammarion, París 1993
- Zorrillo Arena, Santiago y Silvestre Méndez, José; *Diccionario de Economía*; Ed. Noriega Limusa, México, 2002, 296 pp.
- Lemarchand, Philippe; *L'Afrique et L'Europe. Atlas du XXe siècle*; Editions Complexe, París; segunda edición 1994, 252 pp.
- *L'état du monde. Annuaire économique géopolitique mondial 2004*; La Découverte, París, 2003, 668 pp.